



# REVISTA DEL MAR DULCE

LEANDRO MARTIN

---

**EL PUNTO 4°**  
en América Latina

---

**LO NUEVO EN LAS  
LUCHAS ESTUDIAN-  
TILES**

---

RICARDO M. ORTIZ:

**EL PROCESO ECO-  
NOMICO-POLITICO  
POSTERIOR AL 43**

---

SUMARIO COMPLETO  
EN LA ULTIMA PAGINA

OCTUBRE 1959 • AÑO V • NUMERO

---

**9**

# BIBLIOTECA DEL

## HOMBRE CONTEMPORANEO

(Pocket Books Paidós)

Los grandes temas del hombre de hoy en una serie de obras científicas fundamentales escritas por los más eminentes especialistas actuales.

Erich Fromm: **EL MIEDO A LA LIBERTAD**

Karen Horney: **LA PERSONALIDAD NEUROTICA DE NUESTRO TIEMPO**

L. Klages: **LOS FUNDAMENTOS DE LA CARACTEROLOGIA**

C. G. Jung: **CONFLICTOS DEL ALMA INFANTIL**

Bertrand Russell: **ANALISIS DEL ESPIRITU**

Melanie Klein y otros: **PSICOLOGIA INFANTIL Y PSICOANALISIS DE HOY**

Alfred Adler: **GUIANDO AL NIÑO**

G. Highet: **EL ARTE DE ENSEÑAR**

D. Lagache: **EL PSICOANALISIS**

Walter Hollitscher: **INTRODUCCION AL PSICOANALISIS**

F. Künkel y R. E. Dikerson: **LA FORMACION DEL CARACTER**

J. Rumney y J. Maier: **SOCIOLOGIA, LA CIENCIA DE LA SOCIEDAD**

A. N. Whitehead: **LOS FINES DE LA EDUCACION**

C. G. Jung: **PSICOLOGIA Y EDUCACION**

Viola Klein: **EL CARACTER FEMENINO**

Anna Freud: **INTRODUCCION AL PSICOANALISIS PARA EDUCADORES**

Franz Alexander y otros: **NEUROSIS, SEXUALIDAD Y PSICOANALISIS DE HOY**

Ernest Jones y otros: **SOCIEDAD, CULTURA Y PSICOANALISIS DE HOY**

F. Dunbar y otros: **MEDICINA PSICOSOMATICA Y PSICOANALISIS DE HOY**

Erich Fromm: **EL ARTE DE AMAR**

W. McDougall: **INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA**

Paul Schilder y otros: **PSIQUIATRIA Y PSICOANALISIS DE HOY**

B. Malinowski: **ESTUDIOS DE PSICOLOGIA PRIMITIVA. EL COMPLEJO DE EDIPO**

**LIBRERIA PAIDOS**

Central del libro psicológico

Cabildo 2454

T. E. 76-2440

# LA LUCHA POR LA CULTURA

Hace exactamente un año. Entonces consideramos aquel día, desbordante de multitudes, como un día histórico. Y también así lo valoramos hoy. Lo que el 19 de septiembre de 1958 encierra de valioso, un año después, es la lección dada al país por la Universidad Nacional y por las fuerzas populares, ante la traición del gobierno y de las víctimas del lamentable "cretinismo parlamentario". Quedó bien claro, entonces, quiénes se colocaban del lado de la defensa del país y quiénes del lado de la defecación.

En el año transcurrido, la situación ha variado radicalmente: el país ha visto actos de represión insospechados, que nos retrotraen 30 años, el ejercicio de facultades inconstitucionales, el cercenamiento de las libertades de prensa, de expresión, de pensamiento; se encuentra desquiciado y enganchado a la cola del imperialismo norteamericano, y es la vergüenza del continente. El principal objetivo de la lucha entonces librada era el artículo 28. Pero no sólo por eso se salió a la calle, se hicieron barricadas y se agitó al país. Se trataba de la entrega de las riquezas nacionales, de la política proimperialista, de las actitudes antipopulares, y de la infamia que ahora vivimos, que se veía venir. Y se trataba de defender la cultura del país, que era también blanco del gobierno. El artículo 28 no era en verdad sino un primer paso, y no el más importante, en ese camino. Bien pronto estuvo posibilitado el surgimiento de las universidades clericales, el gobierno dirigió el fuego contra las verdaderas universidades, las que pesan en la realidad nacional.

CAFADE es el instrumento con que se intentará ganar la Universidad para la política de liquidación del país. Como la única "ayuda" provendrá de ese organismo, es decir del Departamento de Estado (punto 4º), la Universidad sólo se desarrollará en aquellos sentidos que convengan a los capitales e intereses aquí radicados; se contratarán técnicos que el país no necesita (como los peritos en carnes llegados hace poco) en tanto esa Universidad vaya formándolos ella misma. Si esto prospera,

pronto dejaríamos de tener universidades nacionales, para ver surgir en su lugar a instituciones desarraigadas, ajenas al país. Al mismo tiempo, el plan gubernamental ha previsto la **clericalización** del contenido de la enseñanza media —que comienza con los seminarios de educación en marcha—, a la que en el caso de la malhadada enseñanza técnica se acopla la penetración en su manejo de la industria privada. A este verdadero remate de la educación nacional se agrega el **amosamiento** del estudiante, cuya conciencia se pretende cincelar, para producirlo despolitizado y despreocupado. Se procurará formar técnicos, en el sentido más deshumanizado de la palabra, que en la Universidad, dentro de unos años, tal vez adquieran el gusto de practicar el beisbol o formar ruidosas orquestas en sus horas libres.

Inútil decir que ese estudiante monstruoso jamás será producido en estas latitudes. La batalla será difícil, pero se librará. El estudiante argentino, hasta por gusto si se quiere, ha aprendido a vivir **preocupado** por su tiempo, apasionado por su época, como quería Sartre. El movimiento de los estudiantes secundarios conserva su fuerza y no baja la guardia. El escepticismo que se observa actualmente es un fenómeno explicable y circunstancial, y por cierto que ha de ser tenido en cuenta en las tácticas de lucha. Es, sí, una de las características distintivas del momento; pero mucho más lo es el proceso de unificación de la clase obrera, que es el que da la tónica. Y que repercutirá mucho más en el propio movimiento universitario que el vaivén anímico actual.

Lo que en la Universidad debe entenderse es que no basta hablar de adecuarla a las necesidades del medio; eso bien puede conducir a adecuarla a las necesidades de las fuerzas que se mueven en ese medio para someterlo y deformarlo. Importa saber qué se hace concretamente en tal sentido. El resplandor de un desarrollo en la investigación y en lo pedagógico —que hemos impulsado— y de una adecuación

—mal entendida— a las exigencias técnicas y científicas del país, puede ocultar la raíz del problema. No se trata, además, de construir la mejor Universidad latinoamericana, de poseer el mejor instituto de sociología o el más desarrollado centro de estudios matemáticos. El país no necesita que se disputen competencias, sino que su Universidad asuma un papel positivo en el momento histórico que vive. Desarrollarla significa que se centre y se imbuya de los verdaderos problemas nacionales; significa incorporarla a la lucha por la liberación nacional. Resulta algo sintomático que cuando una Universidad se manifiesta dispuesta a adoptar esa actitud, no con palabras sino con programas concretos, es violentamente atacada mediante una sucia maniobra en la persona de su rector, en medio del silencio de las restantes universidades.

Lo que queremos decir es que en la medida en que la Universidad no continúe acomodándose a la realidad nacional, que se modifica vertiginosamente, entrará en contradicción con sus propias fuerzas vivas. Quienes hace un año parecían dispuestos a dar su vida por la defensa de la Universidad y la cultura del país, ahora no ven, o se empecinan en no querer ver, cuál es el sentido de la política educacional, cómo esa lucha contra el artículo 28 por la que tan denodadamente combatieron no era sino el comienzo de esta gran lucha por la cultura. La unidad universitaria fue una de las grandes conquistas del año anterior. El estudiante ha de seguir empeñado en mantenerla, pero esa unidad de la Universidad tendrá por objeto impedir que ella deje de ser un baluarte de nuestra cultura.

Se comprende así la importancia que adquiere el mantenimiento de la democracia y la autonomía universitaria. Y la necesidad, igualmente imperiosa, de abordar el estudio de los problemas que afectan a la Universidad con el máximo rigor. Porque estos complejos problemas actuales de ningún modo se resolverán con esquemas.

(Sigue en la pág. 38)

# EL PUNTO CUARTO

## en América Latina

por  
**RICARDO  
SCARICABAROZZI**

En 1957 Estados Unidos y la República Argentina firmaron un pacto bilateral de asistencia técnica, encuadrado dentro de los lineamientos del llamado "punto 4º". En el curso del corriente año ese pacto comenzó a tener ejecución con la creación de CAFADE (Comisión Nacional de Administración del Fondo de Apoyo al Desarrollo Económico), organismo dependiente del gobierno argentino, encargado de llevarlo a la práctica.

El punto 4º forma parte de los principios generales de la política exterior norteamericana expuestos en 1949 por el presidente Truman en su mensaje al Congreso, y consistiría en "un nuevo y audaz programa para hacer que los beneficios de nuestros avances científicos y progreso industrial (de USA) sean útiles para el progreso y el crecimiento de las áreas no desarrolladas". Los planes de asistencia técnica eran, sin embargo, muy anteriores. Desde 1939 existe el IAI (Instituto de Asuntos Americanos), que se encarga de aplicarlos en América Latina. En 1955 fue creada la Administración de Cooperación Internacional que centraliza las actividades estadounidenses de este tipo en todo el mundo. De estos antecedentes y de otros similares se desprende que la política de asistencia técnica, aunque sea reglada en cada país por un convenio bilateral, responde en sus grandes líneas a una serie de principios establecidos por el gobierno de la Unión. Es, pues, enteramente apropiado estudiar estos principios generales y los resultados de su aplicación en América Latina para obtener conclusiones que, en cierta medida por lo menos, encuentren aplicación en nuestro

país. Trataremos de hacer algo al respecto.

### La "asistencia técnica"

Comencemos por decir que la "asistencia técnica" alcanza a materias muy distantes de la que habitualmente se entiende por técnica, como educación, administración pública, actividades sindicales, legislación petrolera, etc., que hacen a la política nacional de un país.

En lo que se refiere a los fines que EE.UU. persigue con estos programas, el Subcomité de Asistencia Técnica del Senado norteamericano es muy explícito: "El subcomité ha conducido este estudio —dice— bajo la premisa de que el interés nacional de USA es el criterio para juzgar la asistencia técnica [...] El gobierno de USA no es una institución de caridad ni tampoco una vía apropiada para el espíritu caritativo del pueblo americano. Este espíritu encuentra sus propios instrumentos en numerosas instituciones privadas y religiosas que han hecho muchos buenos obras en el exterior [...] El costo de una actividad extranjera de USA sólo cobra significado si se la relaciona con los beneficios que USA recibe de esta especialidad." (Informe del Subcomité de Asistencia Técnica y Programas Relacionados, 7/5/1956, incluido en **Senate Report**, N° 139, Technical Assistance Final Report of the Committee on Foreign Relations, 1957, pp. 18-19). Este informe no da, sin embargo, mayores explicaciones sobre cómo los programas de cooperación fomentan el interés nacional norteamericano; sólo se limita a afirmar que la oposición al avance del comunismo no es el móvil esencial y que la asistencia técnica, al favorecer el crecimiento económico de los países económicamente atrasados, crea posibles mercados para EE.UU.

A pesar de esta afirmación, nada indica que los programas que estamos considerando contribuyan a que los países subdesarrollados puedan salir de esta condición. Por el contrario, tienden a afirmar las estructuras responsables del atraso. En el cuadro adjunto vemos el escaso presupuesto dedicado conjuntamente a industria, minería y trabajo (no poseemos información sobre la suma que corresponde a cada rubro separadamente). Además, el aporte dedicado a la industria está al parecer primordialmente destinado a las industrias pequeñas y a la artesanía (Chile, Ecuador y El Salvador tienen "servicios" (1) dedicados a estas empresas) (National Planning Association, **La cooperación técnica para América Latina. Recomendaciones para el futuro**, ed. Guaranía, México, 1958, pág. 90) que no participan activamente en el desarrollo económico de un país.

Mucho mayores son los fondos dedicados a las actividades rurales, pero aquí también la asistencia técnica tiende a reforzar la situación actual. La Comisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano (**Final Report**..., pág. 7), declara que en algunos países la cooperación técnica llega a los grandes y medianos agricultores,

mas no a los pequeños, y que si bien esto puede ser favorable desde un punto de vista económico tiene complicaciones políticas y sociales y da como resultado que USA esté contribuyendo a perpetuar la actual estructura. La Comisión no propone, sin embargo, ninguna solución al respecto. Ni siquiera se intenta romper con el monocultivo. Si bien el programa agrícola en Cuba prevé la diversificación de los productos agrícolas, en otros países se presta primordial atención al aumento de la producción de monocultivos; por ejemplo, Costa Rica (café, cacao); Guatemala (frutas, café, caucho, cacao); Haití (caucho, café, cacao) (National Planning Association, pág. 34).

### Caridad bien entendida

Como se deduce de las cifras dadas, las actividades de asistencia técnica son financiadas en su mayor parte por los países latinoamericanos (2). Los Estados Unidos sólo aportan parcialmente durante la fase de demostración del proyecto; cuando éste pasa a la etapa de operación debe quedar a cargo del gobierno local. Mr. P. M. Hot, director asociado del Subcomité de Asistencia Técnica, declara que "parece haber poca duda de que la asistencia técnica aumenta las posibilidades de inversión del capital norteamericano" (**Final Report**..., pág. 60). Este es a nuestro criterio el pivote en torno al que gira buena parte de los programas. Las posibilidades de desarrollo de toda empresa privada están condicionadas a la existencia de una serie de factores previos, como obras de salubridad (indispensables en las zonas tropicales), comunicaciones, mano de obra especializada, etc., que la empresa no puede o le resulta antieconómico proveer por sí misma. El capital norteamericano a medida que se va afianzando en Latinoamérica se encuentra con este problema y consigue que su gobierno concorra a resolverlo; esta situación se agudiza con la guerra de 1939-1945. "Durante la guerra hubo unas pocas tropas de USA de guarnición en América Latina. Algunos trabajadores de USA fueron destinados a zonas tropicales, ayudando a producir caucho y a extraer minerales para emplearlos en la producción relacionada con la guerra. Se emprendieron programas, tanto relacionados con la salud como con los alimentos para ayudar a atender necesidades de los nacionales de USA en América Latina" (N.P.A., ob. cit., pág. 43). Un programa conexo de alimentos fue el de la Oficina de Relaciones Agrícolas en el extranjero del Departamento de Agricultura de USA, consistente

(1) Se entiende por "servicio" a un organismo mixto y autónomo creado para operar los proyectos de asistencia de mayor magnitud; generalmente es dirigido por un funcionario norteamericano.

(2) Debe señalarse que los fondos con que EE.UU. financia las actividades de CAFADE provienen del importe con que la Argentina abonó las ventas norteamericanas de aceite. Es decir que EE.UU. en última instancia no gastó dólares sino excedentes agrícolas de difícil colocación.

**GASTOS TOTALES EN PROGRAMAS DE ASISTENCIA TECNICA  
EN AMERICA LATINA**

RUBRO	GASTOS EN MILES DE DOLARES			
	1953	1954	1955 (1)	
Salubridad	A	4.286	4.385	5.028,3
	B	28.108	26.614	
Educación	A	1.839	2.387	3.710,3
	B	2.999	2.939	
Administración pública	A	1.181	902	1.560,7
	B	14	446	
Industria, minería y trabajo	A	1.725	1.502	2.967 (2)
	B	1.152	749	
Trasporte	A	363	380	1.241
	B	12	154	
Desarrollo general de la comunidad	A	63	411	
	B	60	108	
Agricultura y recursos naturales	A	5.848	9.725	8.611
	B	4.071	14.920	
Otros	A		201	
	B	219	223	
Proyectos regionales	A	1.003	1.113	
	B			
Total	A	16.344	22.029	26.000 (3)
	B	46.635	46.309	

A indica contribución de USA.

B indica contribución de países americanos.

(1) Proyecto de presupuesto.

(2) Se discrimina en industria y minería 2.148,4 y en trabajo 819,6.

(3) Aparecen los siguientes rubros: desarrollo comercial, 6.369; comercio e inversiones, 1.426; programas domésticos, 1.512; agencias voluntarias y programas regionales, 588.

Fuentes: N.P.A... y Final Report, obras citadas.

en investigaciones para productos agrícolas que no se cultivaban en cantidad en USA, o para los que existía una necesidad anormal debido a la guerra." Terminada la guerra, muchas de las necesidades citadas continuaban; EE.UU. organiza entonces los planes que estamos estudiando y que le permiten participar activamente en la planificación de los servicios sociales y, una vez puestos en marcha, descargar el peso de su mantenimiento en los gobiernos locales. Como ejemplo podemos citar el servicio de Salud Pública en Brasil (el programa de mayor envergadura en Latinoamérica). Creado en 1943, se localiza en la cuenca del Amazonas en momentos en que la Ford tenía allí fuertes inversiones en plantaciones de caucho (N.P.A., pág. 86, y U.N. Inversiones extranjeras en América Latina). Otro ejemplo: en Brasil, el U.S. Geological Survey, actuando dentro de los programas del "punto 4º", busca yacimientos de hierro que luego explotan empresas americanas. (Final Report, pág. 613). En otros casos los planes de cooperación buscan crear mercados. En Perú las demostraciones sobre el uso de fungicidas crearon una demanda suficiente para que se instalaran dos plantas mezcladoras de capital yanqui y también se creó una empresa perforadora de igual nacionalidad apoyada por los programas de riego (Final Report... , pág. 606).

Por intermedio de estas actividades el gobierno norteamericano interviene indirectamente en la conducción política de los países latinoamericanos. Pero dentro de las actividades del punto 4º existen otras formas de intervención más directas que pueden no estar inmediatamente relacionadas con inversiones determinadas, sino responder a las necesidades generales de la política exterior estadounidense. Veamos ejemplos:

Personal norteamericano comparte la dirección de la política educacional de algunos países. En Bolivia se crearon escuelas indígenas pilotos cuyos planes piensan extenderse a las restantes escuelas (N.P.A., pág. 52); en Chile se presta asesoramiento a la comisión que estudia la reorganización de la enseñanza secundaria en el país (ídem, pág. 53).

La administración pública recibe creciente atención. Todas las repúblicas latinoamericanas, excepto 3, reciben ayuda en este sentido. En Brasil, el Congreso rechazó las recomendaciones hechas por el servicio de administración pública que habían sido aprobadas por el Poder Ejecutivo (Final Report, pág. 613). La Comisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano sostiene que estas actividades deben incrementarse. Igualmente aconseja aumentar los planes en el campo del trabajo, especialmente en lo referente a productividad industrial, recurriendo, entre otros métodos, al "incremento del número de dirigentes sindicales llevados a USA para seguir cursos de adiestramiento" (Final Report, pág. 5).

Otro programa característico es el destinado a "hombres de negocios, diri-

(Sigue en la pág. 15)

**CAFADE Y LA UNIVERSIDAD**

Este año se firmó un contrato entre CAFADE y la misión norteamericana en Buenos Aires, para reglar la aplicación del punto 4º en la Argentina. Este contrato ha sido objeto de diversos comentarios periodísticos e incluso de un libro, **Problemas ideológicos, científico-técnicos y filosóficos en la Universidad**, de Ernesto Giudici, de reciente aparición; como también lo fueron las primeras propuestas, no concretadas, de ponerlo en ejecución en la Universidad. Sólo agregaremos que han surgido nuevos proyectos en Ciencias Económicas, donde se propone contratar profesores para la carrera de Administración de Empresas y enviar becarios al extranjero. En Ingeniería se piensa crear una escuela de producción para post-graduados que formará especialistas en organización industrial.

La representación estudiantil mayoritaria de Buenos Aires y la Federación Universitaria Argentina han planteado el retiro del representante del Consejo Interuniversitario ante el organismo asesor de CAFADE.



# I. P. PAVLOV

## OBRAS ESCOGIDAS

### SUS CONFERENCIAS SUS TRABAJOS CIENTIFICOS

La selección más completa de trabajos y artículos de Iván P. Pavlov, precedida de su **Autobiografía**, en un libro de inestimable valor para los hombres de ciencia, estudiantes, profesionales y toda persona interesada en el conocimiento de la naturaleza humana.

Un volumen de **700 páginas** prolijamente impreso en papel Obra Primera, encuadernado en tela con sobrecubierta en papel ilustración.

Editorial

*Quetzal*

CALLAO 335

T. E. 40-9090

BUENOS AIRES

## COMO SE TRABA NUESTRO DESARROLLO CIENTIFICO

## EL CASO LITTER

Cuando nos acostumbramos a manejar ciertos conceptos llega un momento en que nos movemos con gráficos esquemas que se aplican, comodamente, a muchísimas situaciones. Y así, como en el caso de una burocracia que termina, por formal, desvirtuando los principios para los que fuera creada, pueden suceder dos cosas. Una, que terminemos utilizando los estereotipos, las frases manoseadas; la otra, que, por la imposibilidad de personalizar, englobemos hechos heterogéneos que poco tienen en común. Pero hay "casos" en que las evidencias superan la falta momentánea de datos. Veamos uno de ellos: la cátedra de Farmacología de la Facultad de Medicina, los laboratorios de productos medicinales y el Profesor Dr. Manuel Litter.

La personalidad científica del Doctor Litter es bien conocida. Considerado de los pocos farmacólogos del país —quizá, realmente el único—, sus trabajos de investigación, sus libros, han adquirido en el transcurso del tiempo un prestigio que trasciende el marco de lo nacional. El vasto conocimiento de la materia unido a la calidad didáctica de sus clases y textos lo acreditan como el postulante más serio a la cátedra. Sin embargo, por años, se le viene negando sistemáticamente la misma en carácter de titular, esgrimiéndose para ello argumentos imprecisos y por momentos ridículos.

Es interesante seguir, por lo curioso y **significativo**, el proceso que culminará probablemente al aparecer este número.

Un primer concurso, realizado en un marco que no consideramos necesario calificar —en la época peronista—, desconoció su participación en elecciones signadas previamente. El segundo, ya en 1956, ofrece otra evidencia de esos manejos: integrante de una terna, ganador por tres votos (uno del Doctor B. Houssay, fundado explícitamente), el Doctor Litter recibe la comunicación de que el concurso ha sido declarado desierto, alegándose un planteamiento de orden técnico. Se inicia un tercero este año e, inexplicablemente, se viene dilatando la decisión.

"Inexplicablemente", bueno...

El Doctor Litter se propone **investigar** desde la cátedra las propiedades farmacológicas de la flora argentina, **dar su opinión** sobre cada producto nuevo y **dosar** los ya existentes.

La independencia de criterio o utilizar y un verdadero afán científico traerían aparejadas revelaciones que comprometerían lo realizado por los laboratorios. Y esto no sería casual. Se ha determinado, por ejemplo, que la insulina que se vende en el país no tiene la dosis que se menciona, llegando a ser de 1 a 2 la relación entre la importada y la fabricada aquí por los laboratorios extranjeros.

(Sigue en la pág. 7)

**entrevista con  
el ingeniero  
PIÑEIRO, decano  
de agronomía de  
tucumán**

# **EXTENSION UNIVERSITARIA PARA EL PAIS**

La extensión universitaria, viejo y manoseado postulado de la Reforma, no deja de ser hoy una gran ilusión. En escasa medida se han hecho trabajos de importancia (como los de la Universidad de Buenos Aires, por ejemplo), y sin embargo, hoy más que nunca este aspecto de la actividad universitaria requiere un amplio impulso, como uno de los instrumentos más aptos, que es, para que la Universidad eche sus raíces en la sociedad que le da vida.

En la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Tucumán, a iniciativa del Centro de Estudiantes de Agronomía, se ha puesto en marcha hace dos meses el plan de Extensión Agronómica y Social, que señala un nuevo camino en la acción de la Universidad. Acudimos al decano de la facultad, ingeniero agrónomo Antonio Piñeiro, para conversar sobre las características más salientes del plan.

—En primer lugar, nuestra Facultad se presta notablemente para la extensión universitaria —expresa el ingeniero Piñeiro—. Y ella ya lo siente como un deber ineludible. Desde aquí puede hacerse verdadera extensión, más que difusión universitaria. Queremos llegar directamente al productor (al hombre de campo, que trabaja para sí), comprender sus necesidades y llevarle soluciones. Naturalmente, hay que concretarse a un área determinada. Para el pequeño productor, técnicamente desamparado, esto será un aporte y un estímulo. Ellos saben que el que se acerca a ellos va siempre a sacarles algo. Claro que todo esto es en parte posible por la situación especial de la Universidad. Aquí, en el interior, la realidad social, agrícola, pesa sobre la Universidad. No tenemos necesidad de inventar el problema. Lo que deseamos es que la Universidad comprenda la importancia de es-

ta tarea y nos aporte más elementos para la eficiencia del trabajo. Por ahora lo hacemos a fuerza de voluntad, con el extraordinario aporte de los estudiantes. Y anhelamos que la necesidad de este esfuerzo sea comprendida por otros, para afrontar los problemas de la vida, la higiene, y no sólo los económicos.

Para la realización concreta del trabajo la Facultad se ha trazado un plan. Periódicamente las comisiones integradas por estudiantes y profesores visitan las explotaciones para recabar información sobre los problemas que las afectan, retirar el material para la investigación, y entrar en contacto con el campesino. Posteriormente se presta el asesoramiento necesario. A la vez, luego de las visitas se realizan mesas redondas en las que se analizan los problemas observados y las soluciones propuestas.

Pedimos al Ing. Piñeiro más detalles sobre los trabajos.

—En el país —añade el decano— nunca han estado bien atendidos los problemas técnicos de la población, desde este punto de vista. Es la primera vez que nuestra Universidad sale a buscar los problemas: informarse de las necesidades y llevar soluciones. Podríamos optar por dar conferencias sobre los problemas del suelo. Pero no es eso lo que nos proponemos. Por eso digo que esto no es difusión, sino verdadera extensión universitaria. El domingo, en la primera visita, algunos hombres dejaron de trabajar la tierra de mala gana, porque los interrumpíamos. En seguida, sin embargo, se estableció una relación distinta; comprendieron que íbamos a llevar nuestros conocimientos para solucionar sus problemas, no para aprovecharnos de ellos. Luego, todo será publicado. Completaremos los informes con

reportajes, fotografías, etc. Socialmente esto tiene una gran significación. Ese hombre al que nos dirigimos no tiene ningún apoyo de la colectividad. Finalmente, pensamos que se extraerán importantes conclusiones, no ya técnicas sino económicas y sociales, que confirmarán nuestros planteos. Estos hombres tienen problemas, derivados del carácter minifundista de su producción, de la falta de conocimientos y de la carencia de asistencia técnica, que hasta ahora sólo los ha empeorado. Esas soluciones son las que más esperamos darles. Ellos son presa de la actividad técnica comercial; están expuestos a su voracidad.

—¿Y qué puede decirnos usted de la participación estudiantil?

—El ofrecimiento hecho por los estudiantes es de extraordinario valor, para multiplicar ese esfuerzo. Le sirve para conocer la realidad, y a nosotros para multiplicar el esfuerzo. Esto los habituara, además, a que su estudio no sea ajeno a la realidad agropecuaria de su medio. Estas fincas van a ser desde ahora las grandes aulas de la Facultad de Agronomía. Estamos dando lugar en el trabajo a alumnos del último año de la Escuela de Agricultura, que ingresarán a la Facultad.

Y concluye el ingeniero Piñeiro:

—Trataremos de crear un organismo para esta actividad, tan importante como la misma Facultad, que la perdure en el tiempo y la extienda en el espacio. La extensión universitaria de nuestra Facultad será una institución. Creo que ya este año tendremos resultados concretos e importantes. Somos técnicos para ese medio. Y creemos que en ese medio, entre esa gente, se prestigiará la Facultad, porque acude a ella preocupada por sus problemas.

(Viene de la pág. 6)

Esta afirmación, denunciada en repetidas oportunidades por el Doctor Litter, y los métodos de mayores garantías científicas que propuso a Armour (hoy Lilly) hizo que éstos desistieran de la invitación que le habían hecho para dirigir el dosaje de este producto en sus establecimientos. Agregado a esto lo mencionado respecto de la investigación en la flora argentina, aumentó la "peligrosidad" del científico argentino que vio así restringidas sus posibilidades de realización. La tendencia actual de desmantelamiento de institutos nacionales favorece aún más la monopolización por parte de los laboratorios privados de la investigación farmacológica, orientada en aquellos campos

que ofrecen mayor posibilidad de venta, por ejemplo en la actualidad, en EE.UU., la de drogas tranquilizantes.

Se completa el cuadro.

En el concurso actual se ha presentado un médico norteamericano, el doctor Fisher, con mínimos antecedentes científicos, pero en muy buenas relaciones con los laboratorios...

Existe inquietud en el estudiantado de Medicina por esta situación anómala que evidencia una clara intención de no permitir al Doctor Litter hacerse cargo de la cátedra. El movimiento iniciado en su apoyo puede impedir una vez más se intente favorecer intereses privados en detrimento del desarrollo científico argentino.

# LO NUEVO EN LAS LUCHAS ESTUDIANTILES

por MARCOS SZLACHTER

Mucho es lo que se ha discutido acerca de la vigencia de los planteos de la Reforma. Esta discusión corre el riesgo de ser bizantina, ya que no existe la Reforma como un cuerpo elaborado de doctrinas al cual podamos ir en cada momento a encontrar solución a los problemas que se nos plantean en el ámbito universitario. De lo que se trata es de ubicar el contenido de las luchas reformistas, el porqué de ellas, el por qué de los objetivos que en ellas se han fijado y cuál es la proyección que adquieren en este momento.

No es necesario referir aquí el origen de la Reforma. Los nuevos sectores que irrumpían en el plano de la vida nacional chocaban con una Universidad conformada al viejo criterio oligárquico, vuelta de espaldas a las más perentorias necesidades del progreso nacional. La inadecuación entre la estructura atrasada de nuestro país y las necesidades imperiosas del pueblo, que tiene su reflejo en la Universidad como inadecuación entre esa Universidad —lo que ella proporciona y lo que de ella reclaman las fuerzas del progreso—, fue y seguirá siendo el motor de las luchas que ha librado el movimiento reformista y lo que les da su hilo de continuidad.

Elo nos permite decir que la ideología de la Reforma Universitaria es el programa de las necesidades que plantea la democratización de la Universidad en esta etapa de la lucha por la liberación nacional.

## La crisis actual

El movimiento estudiantil atraviesa un período de crisis. Uno de sus signos es la desorganización de sus órganos directivos. Pero no es ciertamente el único. En lo que la crisis adquiere su verdadero significado es en la inactividad y falta de objetivos que en estos momentos lo caracterizan.

No hablamos de inactividad en un sentido absoluto; ésta resulta significativa cuando la referimos al auge y desarrollo de las actuales luchas populares. Es decir, esta pasivi-

dad tiene lugar en momentos en que crece la necesidad de movilización estudiantil que les da su respaldo.

Las causas de esta situación nos obligan a retroceder en el tiempo. Las luchas contra el artículo 28 desbordaron sus objetivos específicos y fueron representativas del descontento popular que se había ido acumulando a través de las sucesivas claudicaciones del gobierno de Frondizi. El 30 de setiembre de 1958 se sellaba la suerte del artículo 28. A pesar de las intensas movilizaciones y a pesar de que por primera vez se había logrado dividir los votos parlamentarios del partido de la defección, no fue posible derogarlos. Y a la vez, aquí culminaba una situación: un gobierno que había subido gracias al apoyo de las fuerzas populares se desmoronaba ante ellas estrepitosamente, acabando de traicionar sus intereses y anhelos. Tras ese rudo golpe era natural la desorientación.

Era una situación singular: se veía la inutilidad de las soluciones tradicionales, pero no se alcanzaba a divisar lo nuevo. Esta situación, ciertamente, repercutía en el ánimo del movimiento estudiantil, agravada, ya que confluía con ella un estado de escepticismo provocado por un equivocado sentimiento de fracaso, consecuencia de la propia movilización del 28, que si bien queda como un jalón de los más importantes en la historia de las luchas estudiantiles, en cuanto al objetivo perseguido —derogación del 28— resultó un duro golpe.

Comienza a perfilarse así la falta de un objetivo claro hacia dónde encaminarse. Esta ausencia de objetivos en la lucha era consecuencia de la desorientación propia de esos momentos y de la falta de conciencia de que resultaba necesario entrar en una nueva etapa de contenido más elevado. Lo que en esos momentos surgía era la necesidad de cambios en los métodos de lucha. Ya el movimiento estudiantil no podía salir más solo; desde ese momento aparecía como imprescindible la coordinación de sus luchas con el resto de las fuerzas populares, cuyos objetivos se hallan entrelazados, frente a un enemigo demasiado poderoso.

Este proceso fue agudizándose en los meses siguientes, y tuvieron lugar las grandes movilizaciones populares (baste recordar la huelga general de enero, el paro del 3 de abril, etc., de las cuales el estudiantado permaneció ajeno).

Es con esta situación, agravada especialmente en la dirección de sus organizaciones, con que llegamos al IV Congreso de la FUA. Su no realización en junio hizo surgir con más claridad la situación por la que atravesaba el movimiento universitario, de la cual no había conciencia clara hasta entonces.

## La nueva situación

Las luchas contra el artículo 28 consiguieron, como pocas veces en la historia de la Universidad, afianzar la unidad de los tres claustros. Esto no fue fortuito: desde 1956 la Universidad entra en una etapa de normalización. Como culminación de ese proceso, gracias a las importantes luchas estudiantiles mantenidas en ese período, y tras grandes avances en la democratización interna, especialmente en el claustro profesoral, cesó en 1957 la intervención, reestructurándose los organismos directivos, a los que tras largos años de ausencia volvían graduados y estudiantes.

Sobre esta base, la intensa presión estudiantil permitió definirse favorablemente a muchos sectores vacilantes o hasta el momento reticentes, ya que la defensa de la Universidad estatal y del laicismo permitió establecer un amplio círculo de coincidencia con muchos sectores que discrepaban en planteos no fundamentales —en esas circunstancias— en cuanto a la orientación y estructura de la Universidad.

También este proceso de cohesión tuvo lugar dentro de las filas estudiantiles. Pero a la par que en ellas surgía la desorientación por los resultados de las luchas, este edificio, al igual que los filas profesorales, comenzó a resquebrajarse. Es así que la falta de un movimiento estudiantil organizado permite actualmente que algunos sectores profesorales que anteriormente debido a su influjo se habían orientado positivamente, vuelvan a hacer centro en planteos negativos. Surgen por doquier medidas restrictivas, implantación de parciales eliminatorios, supresión de exáme-

nes mensuales, intensificación irracional de los ritmos de estudio, etc. (Una pequeña encuesta realizada en la Facultad de Ingeniería demostró que para cursar regularmente las seis materias del primer año se necesitaba un promedio de ocho a diez horas de dedicación diarias. En la Facultad de Medicina se elevó al consejo directivo una propuesta de reorganización del ciclo básico, que significa el éxodo en poco tiempo de centenares de estudiantes. Proyectos similares en contenido se encuentran a consideración de los consejos directivos de las facultades de Ingeniería y Derecho.)

Vemos entonces que lo característico de la actual situación es que si bien se ha ido produciendo una democratización de tipo político dentro de la Universidad, los cambios en cuanto a la orientación, contenido y métodos de la enseñanza no guardan relación con aquéllos. Esta situación deviene en una contradicción que de no ser superada satisfactoriamente puede hacernos retroceder en cuanto a los avances conseguidos. Es decir: el planteo pedagógico, la lucha por la orientación, contenido y métodos de la enseñanza, salen al primer plano. Esto no significa que pierdan validez las consignas generales en cuanto a gobierno y funcionamiento de la Universidad. Pero sí que el nudo de los problemas más urgentes se ha desplazado de lugar.

Esta lucha sobresale del marco de lo meramente pedagógico. Lo que aquí entra en debate es el papel de la Universidad en el proceso nacional: surge la necesidad de cambios en la orientación de la enseñanza —no meras reformas pedagógicas—, que sigue siendo en la mayor parte de los casos ambigua y falta de contenido, ajena a las exigencias del progreso nacional.

La departamentalización de la Universidad no da solución a ninguno de estos problemas. Donde ésta se ha llevado a cabo —en el Sur— fracasó rotundamente. Esta corriente departamentalista se mueve dentro de un ámbito más amplio, que es la ideología tecnocrática, cientificista si se quiere. Son planteos que responden a una ideología burguesa que fundamenta intereses reaccionarios; no son más que intentos de dar solución a los graves problemas del país eludiendo toda base social. En lo nacional, suplantando el papel de la reforma agraria por el de la tecnificación del agro, es decir, la tecnificación del latifundio; el desarrollo de una industria nacional por el fomento de las inversiones extranjeras. En la Universidad los problemas los reducen a insuficiencias de orden técnico-pedagógico, y es desde este panorama que enfocan las soluciones; ubicadas sobre falsos esquemas, que eluden toda consideración acerca de la realidad social de nuestra Universidad. Fruto de esta visión es la lamentable decisión tomada por el Consejo Interuniversitario adhiriendo a CAFADE.

## Hacia adelante

Hemos esbozado las características esenciales que irán a conformar el actual período de luchas. A primera vista se observa que no podemos ya hablar del objetivo único que centralice la lucha; en ésta tendremos que distinguir varios aspectos.

De lo que se trata en un principio es, a la vez, de defender, ampliar y desarrollar la Universidad estatal. Defenderla, en tanto que se halla amenazada; a través del bajo presupuesto, de CAFADE y dando piedra libre y toda clase de facilidades a las universidades privadas, el gobierno intenta avasallarla.

En el panorama de estas luchas, de resultados inmediatos en cuanto al continuo proceso que significa ubicar el contenido de nuestra enseñanza en el marco de lo nacional, habrá que ubicar la realización del IV Congreso Nacional de la FUA. Será necesario, entonces, precisar los métodos por los que ha de desarrollar sus luchas el movimiento estudiantil. De ello podemos decir que el grado de éxito dependerá en lo fundamental de la medida en que las coordine, a través de sus objetivos específicos y objetivos comunes, con las crecientes luchas del movimiento obrero popular, destinadas quizá a influir decisivamente en el desarrollo de los acontecimientos.

# HUEMUL LIBRERIA

derecho  
economía  
historia  
textos  
universitarios

Solicite nuestros catálogos

SANTA FE 2237

T. E. 83 - 1666

BUENOS AIRES

novedades de  
reciente aparición

Ernest Cassirer: MITO Y LENGUAJE

\$ 75.—

León Dujovne: LA FILOSOFIA DE LA  
HISTORIA DESDE EL RENACI-  
MIENTO HASTA EL SIGLO XVIII

\$ 150.—

Georges Gurvitch: TRES CAPITULOS  
DE HISTORIA DE LA SOCIOLO-  
GIA: COMTE, MARX Y SPENCER

\$ 104.—

Elton Mayo: PROBLEMAS HUMANOS  
DE UNA CIVILIZACION INDUS-  
TRIAL ..... \$ 110.—

Ediciones

GALATEA — NUEVA VISION

CERRITO 1371 - T. E. 42 - 1347

**2** libros  
de gran actualidad

**ANTI KOMUNISMO  
EN AMERICA LATINA**  
por Juan José Arévalo

**4**

**COLONIALISMOS  
SOBRE LAS ANTILLAS**  
por Daniel Guerin

Pídalos en todas las librerías

DE PROXIMA APARICION:

- Análisis del frondismo,**  
por Ismael Viñas
- Democracia y Tiránias en el Caribe,**  
por William Krehm
- Guía Negra de los Estados Unidos,**  
por Stetson Kennedy

**Editorial PALESTRA**  
Buenos Aires

**Stilcograf**  
recomienda

**BIOGRAFIA PATRIA**

por **Luis Franco**. Visión retrospectiva del reciente pasado argentino y severo enjuiciamiento de nuestra contemporaneidad política.

**BREVIARIO DEL ODO**

por **León Polakov**. Prontuario de las vilezas del nazismo, cometidas en los campos de concentración de judíos, que documenta la sistemática matanza de millones de seres inermes.

**HORACIO QUIROGA**

por **Pedro G. Orgambide**. La más completa y expresiva biografía del genial cuentista rioplatense, con un profundo análisis de su brillante obra literaria.

EN LAS LIBRERIAS Y EN

**EDITORIAL STILCOGRAF**

Gral. **MANUEL A. RODRIGUEZ 2548** - Bs. Aires

**TECNICA**

**MANUALES DE CIRCUITOS DE TELEVISION.** Selección de los circuitos comerciales de más uso. Recopilados por **H. O. Algarra** ..... \$ 150.—

**TRANSISTOR, Teoría y Práctica.** Reparación y ajuste. 100 circuitos comerciales. Tablas de valores de: General Electric, Raytheon, General Transistor, RCA, Philips, por **Saúl Sorin** . " 200.—

**50 CIRCUITOS DE ALTA FIDELIDAD.** **J. Wilson Smith** .... " 100.—

**SELECCION DE CIRCUITOS, R. Vodovosoff.** 5ª edición aumentada ..... " 250.—

**ALTA FIDELIDAD, W. Wellman** .. " 120.—

**COLECCION ARMELO Ud. MISMO.** Equipos UCOA y DOUGLAS, cada tomo ..... " 30.—

**COLECCION MICROBOOK-VADEMECUM DEL RADIO AFICIONADO** ..... " 25.—

**COLECCION MICROBOOK-REPARADOR TV RELAMPAGO.** .. " 30.—

**TECNICA DEL ARMADO DE TELEVISORES.** 14 planos de 50x95. 120 págs. 15 plantillas. Desarrollo de 3 equipos modernos Zenith — Well Gardner ADA — y Cherry, por **H. O. Algarra** ..... " 200.—

**MANUAL DE CIRCUITOS DE TECNICA.** **A. Fernández y Zucchi** ..... " 150.—

**TV PARA EL AFICIONADO.**  
**Baudés Gorlero** ..... " 40.—

**VALVULAS DE TV Y TUBOS DE RAYOS CATODICOS.** 500 características de cada uno. Con equivalencias ..... " 200.—

DISTRIBUIDORA **V A E**

**L I M A 6 6 0 — T. E. 37 - 7940**

**BUENOS AIRES ARGENTINA**

# UN DIÁLOGO CON LA REALIDAD NACIONAL

---

## APERTURA A LA IZQUIERDA

Esta es una época fértil en profetas baratos: nosotros, por lo tanto, no queremos posar de augures solemnes y fácilmente descartables. Pero hay hechos que hostigan, situaciones que rompen con toda actitud expectativa e invitan a la premonición. Se llega a palpar la realidad.

Y hoy y aquí *la realidad se palpa*.

El pacto obrero de acción conjunta de los "62-MUCS-gremios independientes" ha desatado en nuestra prensa "seria" una alarma, unas insinuaciones malevolentes fácilmente calificables. El fantasma de un "frente" con características "populares" bien notables perturba la serenidad "democrática" de los editorialistas de turno; los planes de lucha, las huelgas en trámite son —para ellos— engranajes de una vasta maniobra urdida en una remota capital extranjera; el recuerdo no desvanecido de las elecciones santafesinas indicaría "turbias connivencias" entre el peronismo y el comunismo que se reforzarían con el tiempo, vaya a saberse con qué propósitos "sinistros"...

Pero no son únicamente los pendolistas de nuestros enfatizados órganos de opinión los que se sienten alarmados por esa unidad obrera que se gesta en las bases fabriles e industriales —cuyo proceso no ha culminado aún— y que tuvo su primera ratificación protocolar en los recientes plenarios de las 62 organizaciones y del MUCS. Esta cohesión no es, no ha sido ni será fácil. Su significado histórico no escapa a quienes conspiran contra ella sintiéndose justamente afectados por un fenómeno de esta naturaleza: integracionistas y jercas gremiales desprestigiados, libre-empresarios y partidarios de la "armonía de clases", es decir, y resumiendo, las oligarquías nacionales y el imperialismo. Pero la unidad de los trabajadores se forja pese a todas esas oposiciones; *es un requerimiento vital de la hora que vivimos*. Sin unidad no habrá trabajo asegurado ni pan en los hogares proletarios, se impondrá el incentivo, se aniquilará la organización sindical y se anularán las conquistas sociales costosamente ganadas. Pero no se detiene aquí el *porqué* de este plan de acción conjunta: con clara intención de modificaciones estructurales se exige la consideración de la reforma agraria como paso ineludible para salir del desquicio económico que padece el país, con las secuelas sociales y culturales.

El proletariado, unido al campesinado y con el apoyo de los sectores populares, puede enfrentar victoriosamente los embates de las minorías privilegiadas, puede alterar decisivamente el actual rumbo entreguista del equipo gubernamental. En la lucha los logros serán disímiles, grandes y pequeños; rápidos y por momentos de lento proceso; las vacilaciones y los aparentes fracasos serán sólo accidentes en el camino que lleva a imponer el programa popular.

Hace tiempo que la Nación se encuentra al borde de acontecimientos trascendentales y los "factores de poder", que son hoy co-gobierno, no desconocen esa realidad. Saben que la clase obrera es protagonista obligada del más ínfimo de los actos que se produzcan en ésta, nuestra sobresaltada Argentina. Nada fructuoso se puede hacer sin ella; y nada contra ella. Sin su gravitación, sin su empuje, sin su impulso hegemónico no se saldrá del marasmo y la desintegración.

Carlos Rega

# EL PROCESO ECONOMICO-POLITICO POSTERIOR AL 43

por RICARDO M. ORTIZ

No se puede ocultar en manera alguna que el golpe de Estado de 1943 depende o halla su fundamento en la política económica seguida por los terratenientes que tomaron el poder de idéntica manera que en 1930. Debe imputarse a los lineamientos atribuidos a aquella norma económica que sumara sus efectos a los de la crisis mundial para provocar la despoblación del campo. La crisis puso lo suyo al derribar los precios de los productos agrícolas y los terratenientes los agravaron al cargar los efectos de la crisis sobre los salarios de los trabajadores rurales. Los campesinos abandonaron sus lugares habituales de trabajo y avanzaron en masa hacia las ciudades. La Capital Federal recibió, entre 1935 y 1943, unos 600.000 ciudadanos. Aun cuando el éxodo rural era un acontecimiento verificado desde los propios orígenes de la revolución industrial, los terratenientes no hallaron recurso para suavizar sus efectos sobre las ciudades. El problema de la vivienda, el de los transportes, el de la energía, el de la educación y el del cuidado de la salud, fueron acumulando sus efectos nocivos ante la mirada indiferente de ese sector que en incapacidad y en sordidez apenas superaba la suma de habilidad puesta en juego para escamotear la voluntad popular.

El otro factor que produjo la llegada de la población del campo fue el desarrollo industrial. La industria necesitaba jornales bajos y jornaleros abundantes; llegó al país en momentos en que las masas campesinas, agobiadas por la miseria, desalentadas en su propósito de posesión de la tierra, azotadas por mil sucesos contradictorios, desalo-

jos, bajos precios de sus productos, vencimientos, soledad, entrega suplementaria de trabajo para lograr apenas el equilibrio de sus reducidos presupuestos, y desocupación para las nuevas generaciones que en número superior a 150 mil golpeaban anualmente las puertas del mercado en demanda de ocupación, las masas campesinas, decía, abrumadas bajo el peso del arrendamiento y de un régimen que no les acordaba ninguna perspectiva, marcharon hacia la ciudad, donde los talleres industriales acordaban alguna posibilidad de subsistir.

Esas masas estaban integradas por jóvenes que desde el punto máximo de la crisis habían desertado del campo y ganado los pueblos y ciudades próximas. De no haber adoptado la Argentina el centralismo absorbente que encierra todas sus posibilidades culturales y materiales en un estrecho sector de su territorio, ese movimiento pudo concretar la creación y afianzamiento del mercado interior. Ninguna perspectiva ofrecía al ex campesino su nuevo emplazamiento, porque si bien la ganadería y la agricultura habían propugnado el progreso de la zona litoral, excluyendo al resto del país de ese progreso, la industria, en su dependencia del carbón británico venía ahora a acentuar el centralismo, a llevarlo a límites insuperables, situando toda su capacidad de transformación en los límites del Gran Buenos Aires.

La entrada en la ciudad no constituyó un progreso inmediato en las condiciones materiales de existencia de esas masas; pero la posibilidad de ocupación eliminó la inquietud de no poseerlas.



Por lo demás, cualesquiera que fuesen las condiciones de vida y de trabajo que ofreciera la ciudad, siempre representaría una ventaja sobre las que se dejaron en el campo. Sin duda en esta circunstancia ha hecho pie la revolución de 1943, surgida posteriormente.

Las masas campesinas cambiaron pues el campo por la ciudad. Es decir, sustituyeron el tratamiento de que eran objeto por parte del propietario de la tierra, del comprador del cereal, del caudillo político, por la del capataz del taller. En un caso, el campesino era poca cosa: podía ser desalojado, expulsado de su trabajo, embargados sus bienes; el caudillo, que le sacaba su libreta y le entregaba la boleta de su partido, sin someterle jamás a discusión un principio, lo tuteaba lo mismo que el dueño de la tierra y el comisario. Pero en la fábrica, todo le sugería que en la escala de la consideración social había descendido aún; frente a la máquina era uno de los engranajes menos valiosos, menos dignos de cuidado y en realidad peor manejado. También aquí podía ser despedido cuando esa actitud conviniera a los intereses del patrono; su salario estaría sujeto, lo mismo que su propia ocupación, a factores azarosos que escaparían a su comprensión. Sin experiencia en la lucha, sin concesiones sociales, sin capacidad política, constituía una unidad elemental en la que la vida de la ciudad podía transformar, darle la noción de sus derechos, impulsarlo a luchar por su existencia física y moral. Su convivencia con otros ciudadanos elevaría sus conceptos y sus objetivos y desde luego el número que él contribuía a integrar hacia ya muy aleatorio el fraude

electoral. Su acceso a la vida cívica era pues cuestión de tiempo y de circunstancias.

El 30 de enero de 1943 se produjo la rendición del estado mayor germano, terminando ahí la batalla más cruenta y trascendente de la historia: la de Stalingrado. Es prudente pues acordarle la gravitación que ejerció en el desarrollo de los acontecimientos cumplidos en la Argentina durante esos años.

A fines de 1943 debían realizarse elecciones de renovación de los poderes Ejecutivo y Legislativo. Debe presumirse que la mencionada renovación significaría una nueva prueba del fraude electoral y que los ciudadanos elegidos para tal función integrarían los elencos de la oligarquía terrateniente. Al margen de los partidos políticos tradicionales, que carecían de perspectivas frente a la decisión presidencial de señalar su sucesor, se movían corrientes ideológicas fuertemente influidas por la doctrina nazi, pero cuya comprensión del presente del mundo, luego de Stalingrado, les situaba en planos distintos. La revolución del 4 de junio de 1943 depende de manera directa de aquellas actitudes. Ambas coincidían en un punto: el armazón de los poderes del Estado no ofrecía solidez de ninguna especie colocado en las manos de un equipo sin apoyo popular. La ciudadanía argentina había experimentado una profunda modificación; el proletariado formado en las ciudades y agrupado en el Gran Buenos Aires, aun cuando careciera momentáneamente de una clara conciencia de sus intereses y de sus derechos, superando los obstáculos que se oponían a su integración a la vida sindical, iría ganando su propia institución gremial y sería ganado a su vez por doctrinas incompatibles con determinados conceptos sociales. La agresión de que había sido objeto el pueblo soviético, su viril reacción ante la invasión, el hecho de integrar el frente de lucha contra el fascismo juntamente con Gran Bretaña y Estados Unidos y finalmente los éxitos del Ejército Rojo, podrían concurrir con la simpatía mundial a identificar sus doctrinas y métodos de vida con todos esos hechos. Era pues necesario, en el concepto de bien definidos sectores de opinión, salir al encuentro de ellos de manera mucho más hábil y efectiva que la que podía poner en práctica el gobierno existente y aún el que como producto del fraude habría de sucederle.

Hasta este punto llegaba la coincidencia de ambas corrientes ideológicas. Una de ellas suponía que la batalla de Stalingrado, aun sin despojarla de sus caracteres heroicos, era un acontecimiento transitorio y subsonable y que en definitiva el triunfo de las armas germanas daría ocasión al desarrollo del nuevo orden en el mundo; el movimiento de junio de 1943 era así una anunciación o una suerte de preparación del país a las nuevas corrientes. La segunda había dicho con claridad que la batalla de Stalingrado era el fin de la guerra y el preludio del triunfo de las armas aliadas. Conceptuaba que era preciso precaverse y hollar el medio de defensa contra el impacto de la posguerra. Lo

mismo que al final de la primera guerra los pueblos que habían soportado sus terribles efectos pugnaron y obtuvieron satisfacción a demandas tendientes a elevar sus niveles de vida, el de la segunda se traduciría por una ola de reformas cuyo empuje sobre el débil armazón de la estructura oligárquica argentina podía presumirse más enérgico, dado que ahora las aludidas reformas se hallaban magnificadas a causa de la acción de presencia de la Unión Soviética.

Para ambas corrientes ideológicas, la posguerra presentaba los mismos problemas y éstos derivaban su gravedad de su temor al pueblo, a su capacitación política, a sus demandas de mejor distribución de los bienes sociales y, en definitiva, a tratar de someterlo o de captar su simpatía y su adhesión a fin de impulsarlo a contentarse con las mejoras que se le quisieran otorgar. La primera tendencia traducía la concepción del *dopo* laboro y del frente del trabajo; la segunda emplearía por ahora métodos más sutiles y más acordes con la corriente contemporánea. Aquella gobernó entre junio y diciembre de 1943; esta última logró su predominio a partir de la creación de la secretaría de Trabajo. La primera gobernó, pues, en tanto quedaba alguna duda o alguna esperanza respecto a la suerte del ejército nazi; a medida que los acontecimientos europeos se orientaban hacia el triunfo de las armas aliadas, la segunda de esas tendencias pudo acentuar la corriente de concesiones y acuerdos a la clase obrera y al fin imponerse mediante un vasto movimiento popular en los comicios de 1946.

¿Qué prometía esta concepción de los problemas argentinos a una y otra clase? Conviene poner el acento en su trato respecto a la clase obrera, porque de su éxito dependería que también la otra le prestase su apoyo. Si durante los 90 años transcurridos desde el comienzo de la organización nacional el trabajador rural permanecía atado a la servidumbre y el urbano percibía jornales subhumanos y vivía en el conventillo y ambos carecían del total de los derechos del hombre, nada de extraño tiene que cuando un caudillo les sopla al oído que "lo mejor que tenemos es el pueblo" y comienza a probar su opinión aun de manera apropiada al fin de sus propósitos y a la escasa capacidad política del que oye, este último piensa que en efecto hay una corriente de humanidad que los une y que perciba que en la práctica de esa corriente se halle el camino de su ascenso a la condición humana.

Pero con ese lenguaje inflamado, no desprovisto de rara eficacia y la consideración que emanaba de efectivas mejoras en los salarios y comisiones de trabajo, pudo cumplir la conquista del electorado argentino. Al graduar cuidadosamente sus demandas, regular su desempeño, absorber sus organismos gremiales, eliminar toda otra corriente de opinión, despojar en suma al proceso social de toda posibilidad de lucha, lograba asimismo mantener la estructura que caracterizaba al país y cuya sospecha de modificación habría movilizado a los sectores del capital.

Con esta nueva relación de fuerzas la Argentina comienza a cumplir la etapa de posguerra. Entre 1946 y 1955 se puede identificar desde el punto de vista de su economía, dos etapas separadas por la iniciación de la guerra fría. Este último acontecimiento convenció al partido gobernante de la ineluctabilidad de la tercera guerra y adaptó las condiciones del país a enfrentarla. Entre 1946 y 1949 se cumplió la de mayor expansión de la industria; la de incorporación de grandes fábricas y la de difusión de pequeños talleres nacionales destinados a los diversos rubros de la industria liviana. Todos los curvas que traducen hechos económicos y sociales en la Argentina acusan un ascenso a veces violento, cuyo máximo está entre los años 1948 y 1949. La política social se realiza bajo la forma de un neo-fascismo que prescindía en lo posible de la violencia y se aplicaba a la práctica de métodos de sutil condescendencia. Los salarios son asiduamente mejorados y las condiciones de trabajo fueron objeto de convenios por lo común favorables a las gestiones de la clase obrera. Todo ello suponía una modificación en la estructura del Estado que tendía a acordarle los máximos poderes económicos, sociales y políticos.

Pero entre 1940, año en que las estadísticas de nuestro país acuerdan a las inversiones de capital norteamericano un monto de 1.055 millones de pesos, se habían elevado en 1949 a 2.000 millones; en 1953 llegaron a 4.260 millones, y en 1955 ellas eran de 5.750 millones.

Los grandes fábricas se hallaban pues en manos del capital imperialista y éste impuso a partir de 1949 la liquidación de la política de concesiones pretextando al máximo de los salarios compatibles con su beneficio. Para entonces ocurría que hallándose dominado el movimiento obrero y habiendo trascurrido acontecimientos probatorios de que la ola de reformas de la posguerra había pasado, era posible adoptar ciertas medidas no encuadradas estrictamente dentro de los intereses de la clase obrera y aun pasar en caso necesario a la etapa de la violencia. La eliminación de las reservas monetarias acumuladas durante la guerra sucedió hacia fines de 1948 y también comenzaron a diluirse las esperanzas de una tercera guerra mundial; ello obligó al partido gobernante o a su dirigente, primero, a intentar la legalización del movimiento que representaba mediante la reforma constitucional y el cuerpo de leyes derivado de aquella. Este hecho al par que confería mayores poderes al Estado permitía atribuir la represión a causas ajenas a la voluntad del dirigente; segundo, a forzar los acercamientos a las propias fuentes del imperialismo, y finalmente a afrontar la inflación: mediante la emisión será posible mantener la apariencia de un aceptable nivel de vida sin afectar las raíces mismas del capital. Pero desde que se lanzó en esa ruta, la lucha por sobrevivir asumirá caracteres dramáticos y creará las condiciones objetivas de su caída. Las masas obreras impulsadas por la reducción de su salario real, fuente

inagotable de enseñanza política, hicieron su propia experiencia. Como es habitual, ni fueron los beneficiarios más importantes de las ventajas que pudo acordar ese régimen, ni resultaron los menos perjudicados.

Si fuera posible expresar de manera sintética las características del régimen que gobernó a la Argentina entre 1946 y 1955, se podría decir que hizo pie en un proletariado políticamente inmaduro afectado a un proceso industrial en formación en instantes en que las fuerzas que impedían su desenvolvimiento se hallaban reclamadas por intereses más apremiantes. La nueva clase industrial tenía sus profundos rencores tanto con el capital británico que se opuso a toda medida capaz de permitir su franco desarrollo, cuanto con el capital norteamericano que había hecho su entrada al país dentro de la tónica propia del capital imperialista. Esta clase era pues profundamente nacionalista y desde luego no conjugaba con las doctrinas y métodos que orientaban la acción sindical de la clase obrera. No lo hizo de inmediato, pero comprendió al fin que el "peronismo" neutralizaba a estos últimos, permitiéndoles cargar sobre el consumidor las dosificadas ventajas que acordaban a los obreros; en cuanto al sentido nacionalista de su prédica, ella estuvo abonada por algunas adquisiciones sin duda importantes, como la de los ferrocarriles, teléfonos, puertos, gas, etcétera. Sin perjuicio que estas empresas no se hallaban en estado floreciente, no cabe duda que su nacionalización cons-

tuyó un acto sumamente positivo. Por lo demás, el propio hecho de nacionalizar empresas de capital británico, y desde luego pagarlas con excesiva generosidad, venía a confirmar un declamado antiimperialismo que, juntamente con una prédica insistente contra los terratenientes, lo cual dio pie a que la clase obrera alimentara la sospecha de que se realizaría una profunda reforma agraria, acordaba al peronismo de la primera hora el carácter de intérprete de la revolución agraria y antiimperialista, cuya realización en América Latina venía reclamándose desde la terminación de la primera guerra.

Bajo este régimen pudo desarrollarse pues un proceso industrial cuya modalidad no es plausible. A su condición de industria liviana suma la de una atomización por demás inconveniente. No fueron atacados los rubros de la industria pesada que habrían independizado al país de la incidencia de determinados mercados, ni realizó esfuerzo alguno durante los años en que dispuso de divisas para lograr la independencia energética. Si se agrega que durante esos años propició imprudentemente el abandono del campo a fin de cubrir las exigencias de brazos de la industria, se puede comprender que al cabo de tres o cuatro años quedara sin divisas y sin mayores oportunidades de crearlas porque la reducción de los saldos exportables se cumplía de manera sistemática.

Al ocurrir esto último dio un marcado viraje orientando infructuosamente su propaganda en favor del trabajo ru-

ral, y acudiendo ya en 1950 en demanda de créditos a los Estados Unidos. La respuesta puede sospecharse: la Argentina debía abandonar sus extravíos y volver a los tareas agrarias, renunciar a las nacionalizaciones y dar fe de su concordancia con la doctrina occidental desarmando todo el aparato de intervención del Estado. Y desde luego, acordando a las empresas norteamericanas el acceso a las fuentes de petróleo. La resistencia a esta última cláusula se desenvolvió en tono patético; pero ya en 1953 pudieron percibirse los primeros amagos. Durante todo el año 1954 pudo presenciarse la lucha interna por acordar a las concesiones solicitadas un carácter extraño a la orientación hacia los dictados del imperialismo. Finalmente la Standard Oil of California pudo forzar la resistencia y lograr un contrato que contiene cláusulas decididamente vejatorias. El petróleo en ciertos países de América Latina y desde luego en la Argentina es un producto de naturaleza política; su enajenación o, lo que es lo mismo, la intervención en sus procesos fundamentales de las empresas extranjeras se identifica con la entrega de la soberanía, y en ese sentido las reacciones que suscita una conducta semejante son decididamente explosivas. No constituye, pues, sorpresa alguna que pudiera realizarse en oposición al mencionado convenio con la California una conjunción de las fuerzas más diversas. Conservadores y socialistas de derecha, empeñados en abatir el intervencionismo de Estado y restaurar el régimen de la libre empresa; católicos, cuya reciente ruptura con el jefe del gobierno los había conducido a la acción aislada; clases medias abatidos por un proceso de creciente proletarización, y gran parte de la clase obrera que veía en ese contrato el fin de un período en el que pugnó por la independencia nacional, pudieron aunarse con un sector del ejército y la marina y desde luego contar con el implícito apoyo del capital británico que veía en ese contrato el fin de su influencia en la Argentina. Este movimiento en defensa del petróleo y en contra del gobierno que renunciaba a ella, tuvo sus exteriorizaciones en los actos de violencia del 16 de junio y del 16 de setiembre de 1955; que la composición de fuerzas que caracterizó a este último no coincidiera exactamente con la del primero, no impide comprender que los objetivos y la razón confesada no fuesen los mismos.

El hecho es que el gobierno provisorio que sucedió al gobierno legal en septiembre de 1955, pudo iniciar una política concordante con todos sus objetivos, enunciados o no, con excepción del referente al petróleo. Bajo la presión popular el contrato con la California fue cancelado.

La verdad es que se precisaba un período de preparación metódica para que su aceptación suscitara el mínimo de resistencia. El error profundo del gobierno que propició desde 1954 la cesión del petróleo acaso consistió en no advertir que la Argentina pugnaba por entrar efectivamente en la zona de la independencia económica, y que la propia extensión que había logrado el régimen

**BRUNO A. DEFELIPPE**

## **GEOGRAFIA ECONOMICA ARGENTINA**

Los más importantes aspectos de las realidades y posibilidades de las actividades económicas e industriales de mayor trascendencia para la vida nacional, en su vinculación con el medio en que aquéllas se desarrollan y con los factores suelo, flora, fauna, subsuelo, etc. Un volumen de 300 páginas con 110 mapas, gráficos, fotografías.

En todas las buenas librerías

**EDICIONES LOSANGE**  
Buenos Aires

intervencionista había propiciado, aun sin atender a sus errores y desviaciones, una honda convicción en su capacidad operativa. No se podía, pues, bruscamente, sin un lento proceso de desintegración de aquella tónica, renunciar a ella y menos aún hacerlo mediante el petróleo.

Esta tarea destructora fue realizada de modo paciente por el equipo que gobernó entre septiembre de 1955 y mayo de 1958. Desarraigó lo esencial de las instituciones por las que debía concretarse la intervención en defensa de la economía. En lugar de reorientar su desarrollo, mejorar y perfeccionar su funcionamiento, sin duda viciado por las mil causas que provenían de una intervención favorable a las clases poseedoras, optó por suprimirlo. En una prédica tenaz acerca de la incapacidad del Estado para la ejecución de diversos servicios y mediante compromisos internacionales tendientes a lograr empréstitos del exterior, minó la confianza del país en sus propias fuerzas y preparó el terreno para que un gobierno surgido con el mayor apoyo popular, dotado de la incontestable fuerza que supone la vigencia del régimen constitucional y apoyado por un programa que sostenía exactamente lo contrario, llevara la liberalización de la economía a sus máximas posibilidades, propiciara el retorno de su gravitación tradicional a los sectores del latifundio y abriera las puertas del país al desempeño discrecional de los monopolios.

## EL PUNTO CUARTO ...

(Viene de la pág. 5)

gentes obreros y personas influyentes en otras esferas de la vida, así como funcionarios gubernamentales y personalidades a las que corresponde señalar la política a seguir", quiénes van a USA "para poder estudiar instituciones y actividades relacionadas con sus respectivos campos particulares de actividad", a fin de "determinar cómo se los puede adaptar a las condiciones de los respectivos países de los alumnos (N.P.A., ob. cit., pág. 113). La N.P.A. aconseja normas precisas para estos estudios: "El período de preparación para dirigentes y orientadores de la política a seguir tendrá que durar cuando menos 3 a 6 meses, los alumnos, etc." (id., pág. 113). Sólo falta crear cursos para presidentes de repúblicas. Como puede verse, todas las formas de captación ideológica, especialmente las dedicadas a los grupos que pueden constituir "factores de poder", son cuidadosamente planeadas.

## El camino de la sujeción

Un caso notable de intervención en la política interna de un país por funcionarios del punto 4º se verificó en Bolivia, donde técnicos norteamericanos participaron en la redacción de un código de petróleo que facilitó las inversiones de la Gulf Oil Co. También allí la Administración de Cooperación In-

novedades de

# Ediciones PROCYON

**Héctor P. AGOSTI**

## EL MITO LIBERAL

Acentuadamente polémico, indaga en uno de los problemas cardinales de nuestro tiempo. El autor procura esclarecer los problemas de la libertad, examinados en su raíz concreta e histórica ..... \$ 70.—

## NACION Y CULTURA

Estudio de los problemas ideológicos vitales de nuestro complejo social-cultural .. \$ 98.—

## PARA UNA POLITICA DE LA CULTURA

Selección de trabajos fundamentales sobre la cultura argentina ..... \$ 50.—

**JUAN MARINELLO**

## MEDITACION AMERICANA

Sobre la novela americana. Conversación con nuestros pintores abstractos. Dos de los temas tratados con estilo brillante ..... \$ 70.—

## CARLOS ASTRADA EL MARXISMO Y LAS ESCATOLOGIAS

Un filósofo argentino universalmente reconocido, en un tema polémico ..... \$ 70.—

**HENRI LEFEBVRE**

## CONTRIBUCION A LA ESTETICA

El ensayo más orgánico de definición de una estética marxista ..... \$ 50.—

ternacional colaboró en la redacción de un plan económico que incluía la supresión del cambio oficial (similar a todos los establecidos por el FMI) (*Final Report* ... , pág. 608).

En la Argentina habíamos conocido hasta ahora la acción política más o menos encubierta de los fuertes inversiones de capitales extranjeros y las influencias ejercidas a través del comercio internacional. Los antecedentes citados muestran que la acción del punto 4º puede ser, desde el punto de vista imperialista, más eficaz. No necesita apoyarse sobre poderosos capitales; por el contrario, puede servirles de vanguardia, ni sobre influencias creadas a lo largo de mucho tiempo, no recurre al soborno ni a otros medios ocultos y chocantes. Su actividad está perfectamente sincronizada desde Washington sin necesidad de disimulos de ninguna especie.

La máscara técnica con que se cubren estos programas puede hacerlos aparecer ante ciertos sectores como más aceptables. Al respecto creemos que el apoyo a estos planes puede verse facilitado por concepciones que tienden a considerar que las cuestiones sociales y políticas pueden resolverse con criterios similares a los problemas científicos, haciendo abstracción de los aspectos ideológicos y de las contradicciones de clase. En nuestra Universidad existen hechos que pueden favorecer el crecimiento de concepciones de este tipo. Puede citarse, por ejemplo, la creación de carreras como Sociología y Economía Política; haciendo abstracción de la necesidad de estas carreras, este aspecto no debe perderse de vista.

Aún habría mucho que decir sobre ello, pero escapa a los fines de esta nota.

SANCHEZ DE BUSTAMANTE 68  
T. E. 89 - 6860 — Buenos Aires

Editorial  
LAUTARO

DISTRIBUIDOR  
EXCLUSIVO

# UN ACONTECIMIENTO EDITORIAL

*obras  
escogidas*

**MAO  
TSE  
TUNG**

## 2 TOMOS

Estas obras escogidas comprenden los artículos, discursos e informes fundamentales de Mao Tse-tung, desde el año 1926, sobre temas de filosofía, política, economía, estrategia militar, problemas campesinos, análisis de las clases en la revolución China, carácter de la nueva democracia, sobre el arte y la literatura y otros temas que revelan el talento múltiple de su autor.

Dos tomos, con más de 1.000 páginas, formato 16x23, con sobrecubierta en colores y lomo cartoné.

**EDITORIAL PLATINA**

Santa Fe 2970

T. E. 78-1705

Buenos Aires

LOS TRAMPOSOS



KALONDI



# AMERICA Y EL PENSAR

por RODOLFO ORTEGA PEÑA

I

Las presentes reflexiones tienen por punto de partida un artículo publicado en *Marcha*, titulado "América descubre su pensamiento original en estas dos décadas" (1). De él extraemos dos tesis, la primera: "la inteligencia americana se ha constituido históricamente a través de la recepción, asimilación y adaptación de las doctrinas europeas", y la segunda: "se han añadido algunos rasgos que marcan un giro del pensar americano... El giro ha consistido... en la aparición de una actitud nueva en la inteligencia americana, en cuanto americana".

II

La primera tesis nos remite a una previa decisión sobre la esencia del pensar, en su expresión "técnica", es decir en tanto que Filosofía. Esta decisión previa versa sobre la posibilidad del pensar. ¿Está el pensar condicionado por lo Real-Efectivo (lo social-histórico-económico), o por el contrario encuentra su condición de posibilidad en el pensar mismo? Creemos que una aproximación total —y no parcial y con ello no verdadera— debe hacer referencia a lo Real-Efectivo como condición de posibilidad del pensar, como el "de dónde" el pensar recibe su incitación y dirección, que le traza un horizonte, y sobre el cual el pensar actúa trasformativamente, o sea dando una forma o configuración que va más allá de lo actual y que es eminentemente teleológica.

De esto surge que si se sienta únicamente, como se hace en forma repetida, nuestra dependencia cultural de Europa, se silencia que tal dependencia no es sino la manifestación de una mucho más esencial: la que América Latina sufre en el plano de lo Real-Efectivo, su sujeción económico-social al imperialismo británico-norteamericano. De esta manera, la "astucia imperial" hace brotar y sostiene concepciones puramente académicas, pensamientos espiritualistas e idealistas o —marcadamente en los últimos tiempos— un neo-positivismo, o positivismo lógico, que cuidadosamente elimina todo planteamiento histórico-dialéctico.

Cuando en el citado artículo se afirma la primera tesis, no se advierte que en realidad no se ha operado

una "constitución" histórica de la inteligencia americana a través de la influencia europea, sino que por el contrario aquélla ha sido adormecida por la acción imperialista. Su despertar es simultáneo con el incipiente comienzo de industrialización americano, con el ascenso de la clase obrera, y con la diaria unificación de una nueva realidad, unificación no meramente "pensada", sino efectiva: Latinoamérica.

Analizamos a continuación algunos ejemplos de esfuerzos de la inteligencia americana.

III

Nimio de Anquín, autor argentino, católico, se pregunta acerca de qué forma es posible pensar como americanos (2). Dado que filosofar como europeos es hacerlo por compromiso o imitación, y de esta manera son muy pocas las posibilidades de hacer algo genuino, no queda otra solución que filosofar auténticamente. Nuestra infancia espiritual —Anquín no nos dice nada acerca de las causas de esta "infancia espiritual"— nos coloca en la línea de Tales de Mileto, es decir, el americano debe filosofar como presocrático. Y el "Ser" que se ve desde América, "es el Ser singular en su discontinuidad fantasmagórica". Aunque este concepto de "discontinuidad" no nos es tampoco aclarado, creemos que alude a los "desocultamientos" y "ocultamientos" del Ser, en tanto que "objeto de la Metafísica". La otra posibilidad —comprometida o de imitación—, lleva necesariamente a cerrar los ojos a la realidad circundante, y a fijar la atención especulativa en la tradición greco-medieval o en la filosofía del Espíritu Absoluto. La posibilidad auténtica, americana, "no tiene otra salida que el pensamiento elemental dirigido al Ser objetivo-existencial", y este pensamiento en última instancia será una contribución a la recuperación del sentido greco-medieval del Ser.

Anquín advierte claramente la necesidad de un planteo auténtico, americano, del pensar. Europa es actualmente la madurez hegeliana, dice, pero ¿valdrá ésta para nosotros, americanos de Hispanoamérica? Para Anquín, este último término es además problemático, pues hay hoy diferencias esenciales de nación en nación. Por ejemplo, Argentina es el único país que tiene clase media, "seguramente lo más noble y productivo que en el orden social tiene la Argentina, la cual, en la actualidad, reposa sobre los estamentos medios que son los creadores silenciosos y sufridos de la grandeza nacional". En síntesis, negación de la unidad americana, pero advertencia de la necesidad de un pensar auténtico americano, si bien resuelta la cuestión en un ver el Ser presocráticamente, para una recuperación del tomismo en tanto continuador del racionalismo griego.

Como esfuerzo para la delimitación del ser del americano, Ernesto Mayz Valenilla se pregunta (3): ¿En qué consiste este "ser americano"? Pero este ser tiene que irse revelando. El método que Mayz va a utilizar para

(1) A. Ardao, *Marcha*, N° 966, Año XXI, Montevideo, 3 de julio de 1959.

(2) Nimio de Anquín, "El Ser, visto desde América", Universidad de Tucumán, *Humanistas*, Año III, N° 8, 1957.

(3) Ernesto Mayz Valenilla, "El problema de América", *Espisteme*, Caracas, 1957.

la desocultación del ser del americano es el fenomenológico, tal como Martín Heidegger lo describiera y llevara a cabo en "Ser y Tiempo". Es decir el Ser del americano debe develarse por medio de una analítica existencial, en la cual se ha de esclarecer ontológicamente la comprensión que tenemos pre-ontológica (pre-temática), ya que por ser americanos, en este nuestro ser nos está dada la comprensión original de América. No es esta ocasión de enfrentarse y poner a luz los supuestos de la ontología heideggeriana, por lo que exponemos las consecuencias a las que llega Mayz. El temple prospectivo (es decir uno de los constitutivos esenciales del existente humano) del americano es la Expectativa, fundamentalmente. El modo de ser del americano es el "no-ser-siempre todavía". Esta expectativa tiende a algo, realiza algo, esto adviniente es el "Nuevo Mundo". Este "Mundo" advenidero, sólo puede ser mantenido por el americano mediante la acción. Pero estos conceptos, según Mayz, sólo pueden quedar en claro en la medida en que nos remontemos al origen del "ser americano", es decir labor no meramente historiográfica, sino historiológica.

Con los dos ejemplos citados puede advertirse la limitación del pensamiento europeo —de imitación— frente a un pensamiento auténtico americano, y sobre todo en Mayz la expresión —si bien en terminología confusa— de la irrealización del hombre americano, de su postergación, que es comprendida como nota esencial definitiva, precisamente por haber perdido de vista que su Historiología no es el fundamento condicionador, sino que esa limitación en el ser del americano encuentra sus raíces en lo real-efectivo.

Recogiendo ideas de Mayz Valenilla, Leopoldo Zea (\*) dice que "el sajón realiza su futuro cada día, el ibero lo espera". Uno se mueve en lo concreto, otro en lo abstracto. El americano ha intentado que su mundo estuviese a la altura del Mundo llamado Occidental. Para Zea, este último se caracteriza por dos aportaciones: las instituciones liberal-democráticas y la capacidad para el dominio natural. La aspiración de los americanos para llevar a cabo la adaptación de esos dos aportes chocó con una serie de costumbres y hábitos y con las naciones modelos mismas. El esfuerzo americano tiene como ámbito la libertad. Pero ésta es entendida únicamente como libertad espiritual. "Libertad espiritual —dice Zea—, he aquí lo que puede ser el meollo de toda la historia de los pueblos ibéricos."

De esta manera damos con otros de los temas centrales de los esfuerzos intelectuales de la "inteligencia americana": el de la libertad. Pero éste encuentra su único horizonte en lo espiritual, en lo ideal.

En la Argentina, a partir de Korn, sobre todo, se hizo de la libertad así entendida un concepto axial. La conducta humana libre, referida a valores engendró la noción de Cultura, se interpretó la filosofía como Historia de Ideas, y ésta a su vez —con resemblanzas diltheyanas— doxográficamente. Ni exposición de una problemática profunda ni referencias a lo Real-Efectivo condicionante, sino puro relato anecdótico-biográfico. Esta

(sigue en la pág. 37)

(\*) Leopoldo Zea, "Dialéctica de la Conciencia Americana", Dianoia, F.C.E., 1957.

## COLECCION

# EL HOMBRE Y LA HISTORIA

Textos de fondo, que ya a través de un personaje, de la historia de un país o de un período histórico, des-  
envuelven el continuo proceso social  
y humano.

### HISTORIA DE ROMA, por S. I. Kovaliov.

I. **La República (I)** - Roma antigua hasta la primera guerra púnica.

II. **La República (II)** - Desde la primera guerra púnica hasta la caída de la república.

III. **El Imperio.**

Esta obra tiene por rasgo saliente su modernidad, que se basa en el empleo de los datos más recientes suministrados por la arqueología, la lingüística y la historiografía, con el método más avanzado de interpretación: el materialismo histórico. Los tres tomos, precio aproximado ... \$ 350.—

**HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD**, por A. V. Mishulin ..... \$ 96.—

**HISTORIA DE LA EDAD MEDIA**, por E. A. Kominsky ..... \$ 96.—

**HISTORIA DE LOS TIEMPOS MODERNOS**, por N. Efimov. — El proceso que arranca con la revolución burguesa en Inglaterra, visto a la luz de la pugna de clases que lo anima ..... \$ 96.—

**HISTORIA CONTEMPORÁNEA**, por V. M. Jvostov y L. I. Zubok. — La gravitación histórica de la clase obrera desde la Comuna de París hasta el triunfo de la Revolución Rusa ..... \$ 96.—

**HISTORIA DE LOS TIEMPOS ACTUALES**, por V. G. Revunénkov. — Estudio del acontecer histórico desde 1917 hasta el presente, en particular la segunda guerra mundial y la posguerra, el establecimiento de nuevos regímenes políticos .. \$ 96.—

**HISTORIA DE LAS CRUZADAS**, por M. A. Zaburov. Un profundo análisis social, político y económico sobre las causas y efectos de este período histórico, que hace luz sobre el pensamiento de la Iglesia y las contradicciones de un sistema apoyado en la servidumbre ..... \$ 110.—

**EL HOMBRE AMERICANO**, por Alcides D'Orbigny. Obra fundamental para comprender el origen de las razas en América, sus usos, sus costumbres, su religión y su idioma. Ilustrado ..... \$ 240.—

**BREVE HISTORIA DE LOS ARGENTINOS**, por Alvaro Yunque ..... \$ 96.—

**MOSCONI, GENERAL DEL PETROLEO**, por Raúl Larra ..... \$ 50.—

**LA INDIA DE HOY**, por Ilya Ehrenburg. \$ 40.—

**EL CANTOR DE LOS ESCLAVOS**, por Jorge Amado ..... \$ 60.—

**PRESTES, CABALLERO DE LA ESPERANZA**, por Jorge Amado ..... \$ 75.—

**TAYLLERAND**, por Eugene Tarlé (en preparación).

Editorial

**FUTURO**

Sarmiento 2390 - 2º D

T. E. 48-3679

# CON BIRRI Y EL CINE ARGENTINO

Fernando Birri nace en 1925 en Santa Fe. Ingresó por concurso en el Centro Sperimentale di Cinematografia de Roma (1950-52) y obtiene el diploma de "Dirección cinematográfica". Dirige los documentales de arte en blanco y negro: Selinunte (Premio de admisión en los festivales de Edimburgo y Nueva York); Alfabeto notturno; y en colores: Immagini popolari siciliane sacre e Immagini popolari siciliane profane (Primer Premio absoluto en el Festival Internacional del Documental Folklórico de Bruselas, Bélgica). Dirige el mediotraje One is One para la productora angloamericana "Kineis Film". Colabora como libretista y asistente del director mexicano Emilio Fernández, en un remake de Las abandonadas. Actúa en Gli sbandati (de Francesco Maselli, premiado en Venecia). Es uno de los asistentes de dirección de Sica en Il tetto. Regresa a la Argentina, y desde 1957 es director del Instituto de Cinematografía dependiente del Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, para el que filma Tire dié. En 1958 realiza La primera fundación de Buenos Aires (en ferranicolor, sobre un mural de Oski, que premia el Instituto Nacional de Cinematografía). Está terminando un documental: Buenos días, Buenos Aires.

Nos recibe Birri (Fernando para quien lo trata más de diez minutos seguidos) en un cuarto amueblado con cuadros y fotos dedicadas (Oski, de Sica, Lucía Bosé, Erno Crisa, Aldo Fabrizi, la Lollbrigida). Le decimos a Fernando para qué venimos, y nos disponemos a escucharlo:

Vamos a hablar de un cine argentino nuevo. Son las condiciones ineludibles para partir de cualquier posición en la Argentina, sobre las bases de todos los desastres: desde la paralización casi total de la industria a la desorientación artística también casi total. Aquí casi es necesario empezar de cero. Confieso que me he resistido a la idea. Volví de Italia con la idea del cine argentino que yo conocía, el de los años 1943 a 1953, donde se advertía una línea histórica. Por radio y en los diarios se me planteó un poco ese problema (es decir: si no creía que había que empezar de cero). Dije que no, porque en buena manera se habían estado echando las bases de un cine argentino. Pero hoy hay algo que es evidente: a la decadencia —con excepciones— de nuestro cine en los últimos años, se suma una fractura, una desaparición del mismo. Se producen películas sin argumentos vitales, sin coordinación estilística, sin nuclear humana y profesionalmente a la gente. Recuerdo los grupos del cine ruso (Eisenstein, Pudovkin, Dziga Vertov), la escuela italiana (de Sica, Visconti, Rossellini, Fellini, Antonioni) y la nueva generación de directores norteamericanos de la TV. Yo no sé si todos estos hombres toman café juntos, pero sí sé que trabajan en un plano similar en el problema cinematográfico y en el de la cultura. Aquí hay una paralización total. No se puede hablar de proseguir una tradición, ya de hecho interrumpi-

da. Para salir adelante hay que hacer entonces un cine nuevo, y por eso llego a la conclusión a que me resistía los primeros tiempos de mi vuelta al país. Hay que crear las condiciones propicias —económicas y culturales— para un cine nacional nuevo. Hay que empezar de ABC otra vez.

¿Cómo se aprende el ABC de un cine argentino nuevo?

¿Con una escuela de cine? Decididamente, no. El cine argentino nuevo no va a nacer sino de un pueblo nuevo, que sienta las cosas de otro modo. Tal fenómeno de conciencia tiene que ser un fenómeno de conciencia total, un todo integrado. Lo que hay que hacer, en primer lugar, es replantearnos el problema de nuestro ser nacional, individual y colectivo, y sobre todo en este momento. Si no, nos perderemos irremisiblemente, quién sabe otra vez por cuántos años.

Toda la problemática del cine argentino de hoy debe ser paralela al problematizarnos cotidiano: preocupación, sentimiento que luego racionalizaremos. Tenemos que ir construyéndonos de nuevo. Si, somos imperfectos: nos falta conciencia —en cuanto a ciudadanos argentinos y del mundo— de una cantidad de cosas, pero entiendo que somos perfectibles. Claro que no lo lograremos si no lo averiguamos antes. Creo que esto es primordialmente importante, con relación a nuestro problemita específico que es el cine.

Hay un ser, entre todo lo que somos, que urge definir en este momento: el ser nacional. Hay que buscarlo, hay que fabricarlo. En la medida en que un hombre sea periodista, fabricante de violines, cineasta, juez u obrero portuario, será inútil que intente resolver algún problema aisladamente. El cine argentino crece como un hongo. La falsa apariencia, el exotismo, la gente extraña que compone la fauna del celuloide y que no usa camiseta de frisa porque la usa todo el mundo, es lo superficial. El cine no nace ni se madura en sí mismo. Entiendo que en esta hora el hombre argentino —y por lo tanto el cineasta argentino— tiene que cambiar, en actitudes concretas.

¿Cómo ves, Fernando, el estado actual de nuestro cine?

Por un lado, hay un público que utiliza la frase: "yo al cine nacional ni voy a verlo", generalmente burgués. Por el otro, un gran sector: el público de barrio, de los suburbios, del interior, que apoyó y continúa apoyando al cine argentino. Ese público existe, es una realidad que no puede negarse. Y también, hay toda una industria más o menos paralizada que satisface en cierta medida a ese público, y que deja disconforme al otro gran sector. Y también las

minorías intelectuales del cine —creadores y circuitos especializados—, que intentan una solución de tipo formalista, al perfeccionar una cultura cinematográfica pero limitándola nada más que a una gramática o, en el mejor de los casos, a un lenguaje.

Lo que hay que hacer, según entendemos la cuestión, es una conciliación de todos esos términos, hasta el punto en que sea posible, sobre la base de una línea: la de un **cine nacional, realista y popular**. Todo se puede aprovechar: el gran público, los productores, los de la experiencia minoritaria, siempre que se pongan al servicio de ese sentido. Es la manera de hacer que cada cosa se potencie recíprocamente y el todo cobre una vida propia y fuerte.

Cuando se ha dicho esto, se podría afirmar que se dice una verdad tan vieja como el cuco, salvo que se entienda como planteo aplicado prácticamente a un cine nacional, realista y popular en la Argentina de 1959 (hoy y aquí). Concretamente, dentro de esta línea, ¿cómo dar nacimiento a ese nuevo cine nacional? Creo que la labor fundamental es la de crear una opinión pública cinematográfica, favorable a la producción y al consumo de este tipo de film.

Se habló de tomar conciencia con respecto al problema cinematográfico. En la práctica, son mil las maneras. Por ejemplo, la crítica cinematográfica (diarios, revistas, radio y TV), que tiene que tender a sustentar este planteo. También la gente que habla entre ella y explica o comenta de boca en boca; los grupos especializados (cine-clubs); los órganos de la cultura nacional; el **Instituto Nacional de Cinematografía**, que debiera crear un clima favorable: la actitud particular de cada uno de los que hacen cine. Sin esto, de nada sirve lo otro. De donde todo tiene que cumplirse simultáneamente, por parte de los que entregan el producto y por parte de los que lo consumen.

Ahora se siente una especie de hastío bastante generalizado por las formas de conducta cinematográfica circunstancial que se hacen condenables, y se siente también la necesidad de que las cosas se hagan de otro modo, de que se cree un producto nuevo.

Esto no se da en sucesión, de una manera lineal. Siempre ocurre en relación de causa a efecto y dentro de un fenómeno muy complejo, dentro de una diversidad de circunstancias, que hacen que un film no sea sino algo que responde a lo que el público espera; es el film que ha nacido de su propio contorno. El artista es un hombre en medio de todos los hombres, y en el fondo es más humilde, porque tiene que asumir las responsabilidades, las culpas y acaso las virtudes de todos los hombres. No padece, salvo en la medida en que puedan padecer la mayoría de los hombres que estén a su alrededor. Y si no es así, lo que haga podrá satisfacer a cinco personas distintas, pero no a más.

Yo hablo en parte por boca de muchas personas, que sentimos que muchas cosas se postergan, pero tenemos con-

fianza en que mucho se va a hacer. Y no todas son gente que hace cine, sino que se mueven en el campo de la cultura, y aun fuera de sus límites específicos.

El cine para mí empieza por el grupo que hace el film pero no termina en la pantalla, que es sólo un aro por el que pasan las imágenes hasta que llegan al consumidor. El film se cumple en el espectador. Y no quiero que se diga que esto es facción: se entiende que toda experiencia artística es lícita, pero se trata de ver cuál es la experiencia más necesaria en el momento en que se hace.

#### ¿Cuál es tu salida específica, referido a la labor que desarrollan ustedes en la Universidad?

Actuamos en la Universidad Nacional del Litoral, tradicionalmente reformista, donde hay un **Instituto Social**, dependiente de Extensión Universitaria (cuyo lema es "Universidad al pueblo"), del que nace el **Instituto de Cinematografía**. No es, por supuesto, una escuela en el sentido habitual de la palabra, con alumnos y un profesor que diserta. Es un taller donde se hace cine tratando de aprehender a través de ese cine un fragmento de la realidad del país, para que ese fragmento se proyecte frente a los ojos de otros argentinos y contribuya a la clarificación de una problemática nacional. Dentro de la línea nacional y realista en la que encaramos este trabajo, se agrega en nuestro primer film otra instancia, la instancia crítica. Es decir, que nuestro documental **Tire dié** es un testimonio nacional, realista y crítico de un trozo del país. ¿Por qué? Porque precisamente, teniendo confianza en nuestro pueblo, entendemos que el hecho de plantear un problema, de su mostración —en la medida en que todos sean moralmente aptos e intelectualmente preparados—, es el primer paso para la resolución del problema. La aspiración es que esto no sea únicamente un documento del tiempo. La aspiración es que, además de quedar como tal, quede como un documento superado por el tiempo.

#### ¿Y el futuro?

Entiendo que esta no es la única tentativa ni el único tono con el cual pueden ser esclarecidos los problemas nacionales. Están en preparación por nuestro Instituto varios documentales más: el problema de las escuelas rurales, el problema del tanino en el Norte, el día de un obrero argentino, etc. Queremos decir que nuestra obra tiende a hacer que el cine —por su calidad de mayor y más rápido difusor de las ideas contemporáneas— coadyuve a este proceso de conocimiento de nuestro propio país, haciéndonos tomar conciencia de lo que aún tenemos que mejorar.

De este modo entendemos poner al cine al servicio de un nuevo hombre argentino. De esta exigencia de fondo, más que de la búsqueda de un lenguaje exterior, confiamos que nazca un nuevo cine argentino.

A.C., A.D., y M.L.



## 2 libros polémicos

### FENOMENOLOGIA Y MATERIALISMO DIALECTICO

por TRÁN - DUC - THÁO

El filósofo vietnamés en un original ensayo de indudable interés polémico.

### SIERRA MAESTRA

por A. GIMENEZ

La Revolución de Fidel Castro. Hechos, relato e información de la Revolución Cubana ..... \$ 68.—

Editorial LAUTARO

SANCHEZ DE BUSTAMANTE 68 - Bs. As.

# CULTURA

NUEVA LINEA DE EDICIONES

## PSIQUIATRIA

- La palabra como factor y terapéutico, por K. Platonov ..... \$ 380.—  
La medicina soviética en lucha contra las enfermedades psíquicas ..... \$ 40.—

## FILOSOFIA

- Obras filosóficas escogidas, por A. Herzen, pesos ..... 120.—  
Diccionario filosófico abreviado, por M. Rosenthal y P. Iudin ..... \$ 330.—

## COSMOS

- Estructura del sol, por A. Masievich \$ 45.—  
El ojo y el sol, por S. Vavilov ..... " 35.—

## MEDICINA

- El templo del corazón, por Zelenin \$ 45.—  
Aterosclerosis e insuficiencia coronaria, por A. Anickov y A. Misnikov ..... \$ 190.—

## BIOLOGIA

- El origen de la vida, por Oparin .. \$ 40.—

## MATEMATICA

- Álgebra recreativa, por Y. Perelman \$ 50.—  
Matemáticas recreativas, por Y. Perelman, pesos ..... 50.—

## DEPORTE

- El deporte en la Unión Soviética .. \$ 50.—

Ediciones CULTURA

MEDRANO 502 / BS. AIRES / 88-6605

# MARCEL CARNE Y SUS TRAMPAS

El cine, al presentar la trayectoria de hechos sucesivos y encadenados, puede hacerlo bajo formas que exhiban, según los casos, trivial amenidad, velado disconformismo, desembozado alegato... Como todos los films del último tipo, **Los tramposos** son planteos a los que se asiste participando activamente de los mismos y algo más: verlos no alcanza, tampoco juzgarlos; se hace necesario estar **con** o **contra** los mismos y sus conclusiones.

**Los tramposos** es el proceso trunco a una sociedad que contiene en sí misma los gérmenes de su aniquilamiento. Como el film se presta con creces a la discusión apasionada, la interpretación aviesa, la confusión o el escándalo, justo es hacer su ordenado esclarecimiento.

Se procesa a la sociedad a través de un sector harto minoritario de su juventud y hacia el cual la afluencia juvenil crece aunque con lentitud, pero crece **hoy**; mañana ni crecerá ni disminuirá, simplemente dejará de existir; ese tipo de minorías juveniles no las descubrió Carné, las tiene cada época con características que le son propias y están determinadas por el momento respectivo en que el mundo se halla. El primer error que se puede cometer al ver este film es la generalización.

Casi todo su trascurso es el muestreo de ese sector, la finalidad de esa acumulación lenta y pesada de hechos, es el intento frustrado de asentar una justificación y una conformidad. Ateniéndonos a este bosquejo, surgen con meridiana nitidez los corolarios de tal enjuiciamiento.

Se justifica la desviación de una juventud estéril, falsamente revolucionaria, que en nada cree, ignorante en su ambición y en su rumbo. Hace añicos la tradicional, el "uso", pero en su lugar ¿qué?; la nada. Se opone a una colectividad de la que no es más que uno de sus brotes naturales —a Alain le preocupa tanto el "qué dirán" de como a un burgués cualquiera la **figuración** sus compinches en su ambiente—. En la puja se nota la falsificación del tronco y del retoño; y para justificar lo que ya está: la guerra, la incompreensión paterna, el mal ejemplo de la sociedad entera... dicho todo así, "a vuelo de pájaro", en una reseña de segundos. Muestra el efecto: parcial. Enumera las causas: nada más. Y entonces otro error: el forzamiento de una demostración inconveniente que pretende sustituir con una reseña de **sobrentendidos** sus orígenes verdaderos en vez de exhibirlos o sugerirlos en lenguaje cinematográfico.

¿Qué hacer entonces? parecieran preguntar en conjunto la primera parte de esas escenas que llenan en su detallismo, por momentos vacuo, casi toda la película. ¿Conformarnos, ir al mal menor, aceptar la sociedad tal cual está? ¿No se muestran sobradamente las consecuencias de tal apartamiento? Evitemos los mayores —"los calmados"— en todo lo posible esas "huidas", esas desviaciones, enseñémoslas a los jóvenes las bondades de nuestra organización, que bien mirada y comparando no es quizás tan mala. Conservemos esto —¿qué hay mejor?—. Así condensada, la conformidad que insinuaba la justificación de tirios y troyanos dándole la razón a éstos, resulta trunco e irresuelto todo el proceso.

**Los tramposos** es el restringido muestrario de una de las deformaciones a que conducen las sociedades que han llenado ya una misión y cumplido un ciclo. Tomándoles el pulso se puede predecir con certidumbre que los mismos factores que la encumbraron, luego ya gastados, al no responder ágilmente sus mecanismos, serán los mismos que aceleren su disolución.

En medio de su unilateralidad y conformismo Carné le toma el pulso a una actualidad en perspectiva.

Jorge Sainz

Transcribimos la presente nota de Waldo Frank, aunque escrita hace ya cinco años (para el estreno de *El empleado de confianza en Nueva York*), entendiéndolo que su interés trasciende el de una mera crítica y guarda aún notable actualidad. Apareció originalmente en *El Nacional de Caracas*.

Con la llegada de la primavera, la actual temporada teatral en Nueva York se está apagando. Algunos dirán que sus más importantes atracciones han sido muestras de otros teatros, de otras culturas: la compañía Kabuki del Japón, la película de una auténtica pieza *Nob*, que fue exhibida de una manera privada, o la dramatización de algunos cuentos judíos bajo el título de *El Mundo de Scholem Aleichem*. Pero desde el punto de vista del mundo occidental, el gran acontecimiento ha sido, indudablemente, la comedia de T. S. Eliot, *The Confidential Clerk* ("El Empleado de Confianza").

El señor Eliot es, claro está, el distinguido poeta. Hace unos treinta años, expresó el juicio de una época sobre sí

Un acaudalado financiero londinense tiene dos hijos ilegítimos. Trata de introducir a uno de ellos en su esfera vital, haciendo de él su empleado de confianza, con la esperanza de que su alocada mujer, hija de un conde, acabará por quererlo y aceptarlo. Ella también antes de su casamiento tuvo un hijo bastardo, del cual ignora el paradero.

La acción de la pieza es muy complicada y superficialmente muy divertida. Recuerda a Plauto y la comedia clásica del siglo dieciocho en Francia e Inglaterra. Pero después de haber reído, después de haberse sentido lisonjeado por las alusiones literarias del argumento y por la cuidadosamente disfrazada versificación del diálogo, se constata que el efecto final es triste. Los personajes son tristes no a causa de sus problemas, que carecen de realidad, sino porque ellos mismos son irreales: son hombres y mujeres tristes porque no están dotados de vida. Por eso el viejo quiere estar cerca de sus hijos ilegítimos: para recibir la vida de ellos. Pero, ¡ay!, también los bastardos son paliduchos y fantasma-

Pero puesto que todo el espectáculo es vago, uno confía que al final habrá una "lección" concreta o una conclusión moral. En efecto, en el último acto aparece un nuevo personaje: una especie de maternal Pitonisa que revela que ambos: el opulento financiero y su noble esposa, han estado equivocados acerca de la identidad de sus bastardos. Después de lo cual predica la última lección de la existencia: debemos permanecer obedientes a los "hechos" de nuestros padres, tanto si son un éxito como un fracaso, y el único problema es encontrar a sus padres.

Así, bajo la forma superficial de una comedia clásica, a los espectadores burgueses se les alecciona que, en ninguna circunstancia, hay que rehacer o transfigurar su vida, sino simplemente encontrar lo que han heredado y aferrarse a ello: una doctrina que sintetiza la contrarrevolución y anula todo espíritu creador.

En diversos libros de dimensiones modestas y de amena lectura, el señor Eliot ha expresado su espíritu conservador en religión y su parcialidad por una forma monárquica de gobierno sostenida por un sacerdote tradicional. El señor Eliot cree en lo que ha escogido; no es ese el caso de la mayoría de sus admiradores. Para ellos —y forman parte de ese grupo lectores cultos a través del mundo— es suficiente que su poeta favorito odie mirar hacia adelante, forjar un porvenir, hacer un mundo nuevo del presente caos. El señor Eliot se aparta del moderno desorden para sentarse en el cómodo sillón del realismo anglicano. Su público prefiere el barniz brillante de sus coches. Pero coinciden en que no hay que abrir ningún camino ni ninguna puerta a los que llegan. ¿Quién ha dicho esto de una manera tan aceptable a los burgueses "demócratas" y con tanta gracia como nuestro místico poeta monárquico?

Nadie puede dejar de admirar al encantador poeta menor y excelente crítico literario que es T. S. Eliot. Lo que hace su caso interesante es la enorme discrepancia entre sus delicadas dotes y la enorme importancia que le ha dado toda una generación. Aquí está la clave del problema. El señor Eliot sirve a un orden social que teme morir y teme vivir, y que en su temor al futuro, prefiere soñar con el pasado.

Por uno de esos oportunos accidentes que revelan la buena suerte del señor Eliot, el programa de su comedia, que el acomodador os da cuando vais a ocupar el asiento, lo dice todo. En la primera página del programa hay una fotografía del señor Eliot, debajo de la cual está impreso: "El Empleado de Confianza". T. S. Eliot es el empleado de confianza de la sociedad burguesa que le lee. Eliot atiende a sus negocios, conoce sus secretos, la sirve y alcahueta en favor de ella. Ha proporcionado un escape —que han hecho respetable su habilidad y elegante erudición— a aquellos que deploran el caos cultural de nuestro tiempo, pero desean vivir en él con confort y por encima de todo quieren evitar el problema de transformar el caos en un nuevo mundo — problema acongojante de nuestro tiempo.

El escape debe ser disfrazado. Así, en

(Sigue en la pág. 26)

# T. S. ELIOT: EMPLEADO DE LA CLASE DIRIGENTE

por Waldo Frank

misma en un notable poema: *The Wasteland* (El Desierto), en el cual fragmentos de jazz, de versos isabelinos, de textos bíblicos, hindúes y griegos componían hábil e intencionadamente un sonoro Nada. La ausencia de forma raramente logró una tan adecuada forma literaria. Este retrato del vacío espiritual moderno —resonando con ecos— dio al señor Eliot una merecida fama mundial. Constantemente, durante toda una generación, el señor Eliot ha escrito versos, ensayos literarios y críticas culturales que le han granjeado honores de los líderes de ese "Desierto" —los profesores de universidad, las hordas de poetas menores, las Academias e incluso la Corte de Inglaterra. Pero todo esto no era suficiente para el señor Eliot. Hace muchos años, con su comedia *The Cocktail Party*, ganó un nuevo público: la gente rica y no muy instruída que frecuenta los teatros de Londres y Nueva York. Y con *El Empleado de Confianza* ha repetido su triunfo.

les — porque no conocen a sus padres.

Todo eso huele a metafísico y a escrutador. El poeta es demasiado hábil para que las cosas aparezcan tan explícitas como acabo de exponer. La irrealidad de los personajes y de la situación está enmarañada en toda clase de cintas multicolores, y el espectador se entretiene desenmarañando esas cintas. La atención no se concentra nunca en los personajes, que son fraudulentos, ni tampoco en la intriga, que es absurda. El autor mueve astutamente la atención de un lugar a otro, de suerte que el público está en guardia y en la incertidumbre, persuadido, al caer el telón, de que acaba de presenciar una gran obra de un gran poeta.

Todos los personajes recuerdan a los tipos habituales de la comedia clásica. Esto ayuda a disfrazar su esencial vacuidad. También el tema recuerda el género de situaciones familiares que tenían un sentido en los tiempos de Plauto y Molière.

# ESQUEMA PARA LA ACTUAL LITERATURA ARGENTINA

por **Ismael Viñas**

Durante bastante tiempo —quizás desde los "manifiestos" de los románticos franceses— los escritores hicieron las delicias de los preceptistas. Cada grupo, cada individuo o poco menos, hasta cada obra, eran precedidos por declaraciones de principios, declaraciones de intenciones, manifiestos literario-filosóficos que filiaban, clasificaban y ubicaban a los autores, o al menos a sus intenciones. Los preceptistas no tenían que darse demasiado trabajo: les bastaba con recoger esas filiaciones para hablar de escuelas y tendencias. Cuando estaban llegando a la desesperación, embalados en el intento de correr tan rápidamente como sus objetos, se encontraron un inesperado día con que seguían corriendo solos. De pronto, los escritores dejaron de preocuparse por las tendencias y los movimientos, y cesaron de dar manifiestos de intenciones. Por supuesto, la cosa no es tan simple, aunque quizás es más profundamente simple: en la superficie sólo ha ocurrido que ha ido feneciendo poco a poco la moda de los manifiestos, y que los escritores no se preocupan tanto por explicar previamente cuáles son sus objetivos y posiciones, prefiriendo dejar a sus obras que hablen por ellos o acompañándolas por una tarea paralela de ensayos, más trabajosa, menos repentista y brillante, más trabajada. Pero tampoco es posible dejar de lado la sospecha de que tal cambio se debe al cambio del clima social en el que los escritores se mueven. Si ellos no se preocupan tanto —o dejan de preocuparse del todo— por diferenciarse, por ser originales, no puede menos que observarse que tal fenómeno acompaña a la decadencia del individualismo, a la lenta desaparición del individualismo que nació con el mundo burgués del capitalismo competitivo. ¿Acaso la exacerbación de la originalidad a toda costa no acompañó a la agonía de ese capitalismo, coincidiendo justamente con la primera guerra mundial?

Desde luego, estamos hablando también de la Argentina. Con esta salvedad: entre nosotros, los esfuerzos clasificatorios eran en general más fáciles, y más fácil también ser definitivamente "distinto", porque siempre es posible importar una teoría poética entera, terminada, redondeada y pulida, y aun temas, estilo y maneras. Pero también aquí se ha repetido el fenómeno: los últimos manifiestos literarios de que valgo la pena acordarse son quizás los iniciales del grupo "invencionista", allá por 1951-52. En la actualidad ya ni siquiera es posible sostener que hay grupos poéticos, no ya literarios, no sólo en el sentido de que se han disuelto los "grupos-movimientos", sino mucho más en el sentido de que los escritores se sienten sin la protección (o la limitación) de los grupos, no sueltos como individuos aislados sino participando de un clima común, batallando dentro de él desde diversas posiciones y perspectivas.

A falta de tal tipo de guías, sintomáticamente también, es, creo yo, que se busca subrayar la presencia de las olas generacionales, insistiendo en su importancia diferenciadora, de tal modo que los "grupos-tendencias" quedarían reemplazados por una nueva forma de originalidad de raíz biológica. La pretensión es tan vana e inocua como su antecedente, ya que las formas culturales y sus expresiones a través de los individuos tienen una vida bastante más complicada que todo eso.

Con todo, la necesidad de clasificación es tan grande —la necesidad de reconocerse y ubicarse— que continuamente se trata de reivindicar la existencia de generaciones o de grupos, atribuyéndoles todavía carácter ritual o mágico. Lo curioso es que mientras los escritores tratan ahora de negarse a esas clasificaciones, son los espectadores quienes insisten en ellas. Pero lo cierto es que restándole todo valor conceptual, los términos de generación y de grupo —sobre todo referido este último a las revistas— pueden ser útiles, tanto más en un trabajo que inevitablemente tiene que ser enciclopédico y algo superficial, al permitir hacer referencias más o menos indicativas de tendencias e influencias entre los escritores, siempre que se recuerde su escasa validez real. A ese fin, y por simples razones de comodidad, voy a utilizar ambos términos, negando desde ya vehementemente todo intento de atribuirme la idea de que les doy más importancia que la designativa.

Vamos al asunto pues.

Para referirse a los escritores activos y más o menos conocidos se suele distinguir entre tres grupos generacionales: la generación del 25, la del 40 (entre la que se cuentan los más ardientes defensores del concepto generacional) y la de 1945, que se llama a veces de 1950 para poder incluir a los más jóvenes.

La generación del 25 comprende a los ya consagrados, con su antigua —y según muchos de ellos dicen ahora, artificial— batalla entre los "realistas" de Boedo y los "vanguardistas" de Florida. Los primeros, preocupados por temas sociales, nos parecen hoy —a los que escribimos a treinta años vista— herederos de Payró, de los escritores anarquistas de fin de siglo, pero demorados en un costumbrismo un poco chato y lastrado de ideología liberal. Los segundos inauguraron entre nosotros las sorpresas del lenguaje y casi todos los ismos de la posguerra, y —lo que parece casi mentira ahora— la preocupación por lo pintoresco: el compadrito, el hispanismo, el tango, el gaucho como elemento decorativo para ensayar fórmulas poéticas o metafísicas más o menos ingeniosas. Singulamente también, desde nuestra perspectiva nos parecen unos y otros bastante semejantes, a pesar de sus diferencias ideológicas: en unos y otros encontramos la nostalgia de la niñez y de la adolescencia, el efebismo, el gusto por la violencia, la demora en los elementos supuestamente típicos del suburbio, de la vida gris, de la vida airada. Tres elementos habrían de influir especialmente en los escritores que los sucedieron cronológicamente: la sabiduría estilística, el realismo costumbrista y el tipismo pintoresco.

La llamada generación del 40 puede subdividirse en tres grupos, dos de poetas y uno de novelistas.

El primer grupo —que reivindica en general la denominación de generación del 40 (llegando algunos de ellos a publicar una revista con ese nombre)— comprende un

conjunto de poetas que también se designaron a sí mismos como "neorrománticos". Normalmente se los acusa de epígonos de los "floridistas". Lo cierto es que no parecían tener el vigor verbal de sus supuestos antecesores, ni nuevas aventuras de lenguaje que proponer, ni tampoco parecían nunca preocuparse por problemas demasiado urgentes ni profundos: nada de preocupaciones metafísicas; asepsia casi total en materia ideológica, social o política, salvo algún vago catolicismo bien educado y bien pensante. Algo de criollismo, de lorquismo, de hernandismo, alguna gota de surrealismo, del Neruda de "Veinte poemas". Plácido lirismo, melancolía. General sabiduría para manejar sus versos. Muy revisteros, los nombres de sus revistas casi los definen: **Canto, Huella, Fábula, Verde Memoria**. En el nº 4 (1952) de **El 40** decían de sí mismos: "En Marechal, en Bernárdez, en Borges, en Mastronardi o en Molinari... se abreva casi en su totalidad la pléyade que nace a partir de 1940." Todo eso no quiere decir que no hayan construido muchos bellos versos, y a veces bellos poemas. Algunos nombres de entre ellos han perdurado, algunos siguen escribiendo todavía: Olga Orozco, Wilcock, Devoto, Girri, Etchebarne, César Fernández Moreno, Benarós. La mayoría fue de poetas de un solo libro, materialmente o porque desde el primero no han hecho más que repetirse, decayendo en general hacia el manierismo desde cierta brillantez primitiva.

En el norte del país (Jujuy, Salta, Tucumán), mientras tanto, surgió un grupo de escritores agrupados bajo el signo de "La carpa" — entre revista y sello editorial. Casi todos poetas, están más apegados que el grupo del sur a las formas modernistas, y demorados en el momento de su constitución (el manifiesto inicial de "La carpa" es de 1944) por la discusión sobre "folklorismo y tierra", por la búsqueda de "la esencia más íntima del paisaje". En sus primeros tiempos, la línea general no es muy diferente a la de los neorrománticos: lirismo, paisaje, niñez, nostalgia. Luego evolucionarán, unos hacia la poesía social, otros hacia el populismo nativista, algunos pasarán a la novela. El grupo primitivo sigue significando algo en las letras argentinas: Galán, Castilla, María Adela Agudo —muerta ya—, Ardiles Gray, Dávalos, Aráoz, Anzoátegui, Orce Remis.

Los novelistas aparecidos por esos años nada parecen tener que ver con la poesía de sus contemporáneos. Si algo une entre sí a los prosistas es su lenguaje e intenciones realistas. Pero nada más parece acercarlos a los más importantes de ellos: el costumbrismo social de Verbitsky, bastante cerca del costumbrismo de los escritores de Boedo aunque sin las audacias que de vez en cuando se permitían algunos, tampoco es un realismo militante; especie de panfletos políticos —no ya novelas militantes— es lo que escribe Ruiz Daudet. Ambos son sin embargo escritores "progresistas". Onetti (uruguayo, pero radicado mucho tiempo en Buenos Aires, y como todos los uruguayos parte, con los argentinos, de una común literatura rioplatense) practica en cambio un realismo que a veces lo acerca a Faulkner, con intenciones extraliterarias —si es que las tiene— tan crípticas, que es difícil descubrirlas. Goyanarte —el cuarto del grupo en cuanto a fecha de aparición— es en cambio lo que se podría llamar un "realista reaccionario". Completamente diferente —a pesar de su militancia política de izquierda— Enrique Wernicke escribió deliciosos libros líricos en prosa novelada —algo semejantes a las novelas que luego escribiría el poeta Ardiles Gray—, hasta que en sus últimas obras ha intentado acercarse a lo que hace Ruiz Daudet, con no mucha fortuna. Gudiño Kramer, Mastrángelo, Yáñez, desde diversas provincias continúan un costumbrismo regionalista.

Estamos ya en 1945. Pero ese año, si aparece una nueva política en la Argentina, no aparece una nueva literatura. Los escritores que tienden primero a agruparse son casi todos poetas. Pero si en ellos hay algún intento de novedad, esa novedad es más bien formal y algo artificiosa, aunque existe el deseo de referirse a la "condición humana". Poetas de las provincias del Litoral (sobre todo de Santa Fe) y de Buenos Aires, rara vez quedan en ellos restos de localismo; sus intentos se dirigen sobre todo a trabajar sobre las experiencias verbales: surrealistas o continuadores de metáforas de Huidobro. Singularmente, casi todos ellos, relacionados a las tendencias visuales no figurativas, son militantes o simpatizantes de izquierda, lo que les acarrea no pocos problemas con las líneas más ortodoxas. En sus

filos se encuentran algunos que no son tan jóvenes: Bayley, Aldo Pellegrini, que ofician hasta cierto punto de jefes de grupo. Diversos nombres entran y salen en las revistas: Trejo, Aráoz de Lamadrid, Aguirre, Móbbili, Roitman, Enrique Molina, Vanasco. Luego se van agregando los más jóvenes: Bondoni, Elizabeth Azcona Cramwell, Tomás Eloy Martínez, Manrique Fernández Moreno, Madariaga, Rodolfo Alonso, Urondo, Moggi, Alejandra Pizarnik. En general practican una poesía de corto aliento, hecha casi solamente de metáforas, cargada de un lirismo concentrado pero un poco impersonal, ya vitalista —como Alonso o Fernández Moreno—, ya melancólica, de estados de ánimo apenas anotados.

Sin embargo, las últimas revistas de los grupos (Letra y Línea de los surrealistas, Poesía Buenos Aires de los invencionistas), toman posturas extraliterarias. Ya por 1952 Poesía Buenos Aires hace tímidas referencias a "conquistas sociales", y más tarde transcribirá a Tristán Tzara y hablará de Guatemala.

Es tal vez hacia 1948 que comienza a producirse un cambio en las letras argentinas. A pesar de la continua aparición de poetas, poco a poco la prosa va reclutando nombres y adquiriendo peso. La novela, el cuento y el ensayo van a dar a estos últimos años una fisonomía desde tiempo atrás desconocida. El teatro, a su vez, multiplicados los llamados "teatros independientes" (fenómeno argentino curioso y casi multitudinario) estimulará algo que no es todavía un renacimiento, por el nivel no demasiado alto de las obras escritas, pero que es sin duda una revivificación.

En una reseña como ésta es imposible dar mayores detalles, pero sí cabe señalar algunas características más o menos generales. Así como el costumbrismo y el lirismo de los hombres de 1925 influyeron sobre los de 1940, el costumbrismo y "la denuncia" de algunos de aquellos mismos hombres, y el extraño realismo de uno de ellos, Arlt, influyó en los orígenes de la nueva prosa. El grupo de Boedo —Arlt, Martínez Estrada y el Mallea de **Historia de una pasión argentina**— es la fuente de lo que ahora se está haciendo. La preocupación social es el común denominador de un grupo de novelistas que se lanzan en primer lugar: Castro, Varela, Velázquez, Gómez Bas, Speroni, Manauta, narran las desventuras de los mensú, la vida en los frigoríficos, las luchas políticas, la miseria, la vida y la muerte de los pobres. Después aparece el grupo de ensayistas, aun a través de la revista **Sur**, y de las revistas propias: **Verbum, Centro, Los ciento y uno, Contorno, Ciudad**. La preocupación de todos estos ensayistas es algo vago que algunos llaman "la realidad nacional", otros: "el ser nacional", entendido al principio de modo entre metafísico y sociológico-autobiográfico heredado de Keisserling, Waldo Frank y Ortega, a través de Martínez Estrada y de Mallea. El sacudón peronista, la aparición de las clases proletarias en escena, la quiebra de los esquemas liberales, el descubrimiento del fraude y de la decadencia del liberalismo, crea sin duda el clima propicio. Algunos de esos ensayistas (Murena, Kusch, Solero) permanecen en ese estado —y lo representan más acabadamente. Otros se inclinan hacia la crítica erudita. La mayoría se acerca a una especie de izquierda nacionalista, más o menos teñida de marxismo. Alcalde, Prieto, David Viñas, Jitrik, Rozitchner, Adelaida Gigli, Sebreli, Halperín Donghi, Masotta, cada uno según sus inclinaciones, a veces según las meras circunstancias, no pocas veces de modo indiscriminado, escriben ensayos literarios, políticos, de crítica poética, pero siempre con pretensiones sociológicas.

Mientras tanto, nace otra tanda de novelistas. Muchos de ellos vienen del realismo, pero no del realismo costumbrista, sino de un realismo violento y retorcido, con alusiones sociales envueltas en una especie de frenesí o regodeo en el dolor, en la miseria, a lo Caldwell, a lo Arlt. Otros comienzan con obras de pretensiones psicológicas, cargadas de remembranza de la niñez, de la atracción equívoca del sexo impúber. Obras que parecían anunciar una "generación de desorientados o de malditos" no pocas veces con ciertas pretensiones metafísicas centradas sobre el pavor y la atracción de la muerte. Varios de estos nuevos novelistas son también ensayistas, o han intentado la poesía y el tea-

(Sigue en la pág. 26)

(viene de la pág. 23)

la obra de su juventud, Eliot abordó temas de altura, envolviéndolos en una neblina de reminiscencias religiosas que los oscurecían y los hacían sabrosos. Siempre se mantuvo profundamente alejado del corazón de nuestro tiempo, cuyo espíritu es el dinámico impulso hacia adelante que el señor Eliot rechaza.

El señor Eliot se ha caracterizado escribiendo elegantes versos de sociedad en un mundo alborotado, formulando delicadas apreciaciones de los clásicos en un

mundo periodístico rudo, adhiriéndose al Rey y a una vieja Iglesia, en una época cuya aurora se encuentra más allá de la presente noche tempestuosa. La mayor parte de sus lectores no se preocupan por las convicciones de Eliot; pero le están agradecidos por ofrecerles una "luz" que les evita ir a oscuras a través de la tormenta en esa noche peligrosa. No hay que censurar al señor Eliot por esa gratitud, ni por la falsa jefatura de que ha sido investido. Nunca ha pretendido ser más que un respetable literario y un con-

cienzudo poeta menor. Pero no se ha rebelado contra ese culto, y en esa nueva pieza va más lejos que nunca aceptándolo, y justificando los pecados espirituales de la clase estéril que lo adora.

En la pieza, el "hijo" descubre que no es el hijo del financiero y lo abandona, rehusando continuar como empleado.

Esperemos que antes de llegar al final, Eliot sepa que él no es en realidad el "hijo" de un orden social trivial y decadente. Entonces cesará de ser su "empleado de confianza", y rechazará la posición que, dándole honores, le ha traicionado.

(Viene de la pág. 25)

tro. Y en muchos de ellos se produce una evolución semejante a la producida en el ensayo: aparece el tema social, las preocupaciones políticas. Y, curiosamente, influyen sobre el grupo de los realistas anteriores más jóvenes, disolviendo a veces los esquemas un poco rígidos y simplistas. Con diversos niveles, con los más variados estilos, componen ya sin embargo algo así como una nueva novelística, que si no ha dado todavía ninguna gran novela ha creado un "clima nuevo", casi polémico, casi escandaloso, lleno seguramente de posibilidades. Beatriz Guido, Jasca, Rodríguez, Peltzer, Bondoni, Dessein, David Viñas, Cerretani, di Benedetto, Gori, Ardiles Gray, Rivera, Oxley, Solero, Murena, M. Aguirre, Mazzanti, Elvira Orphée, Floriani, Pellegrini, Vanasco, constituyen casi una avalancha. Varios de ellos, autores reiterados, parecen indicar que han superado la etapa del libro único, más autobiografía que novela, y algunos hasta han logrado entrar en una categoría casi desconocida entre nosotros, la del escritor profesional que no es profesional por ser periodista. A su lado los cuentistas: A. Gigli, Corey, Sáenz, Hosne, Onelli, Pico, en líneas semejantes, todavía no han hecho más que apuntar.

Algunos intentos de poesía de tema social, a veces de "contenido" social, han venido en los últimos tiempos a modificar el panorama habitual de nuestra poesía, coincidiendo con lo que parece una tónica general. Guibert, Néstor Groppa, Tejada Gómez, De Lellis, pero también los poetas que antes iniciaran otras vías (Castilla, A. Anzoátegui, Aguirre) parecen marcar una inclinación poética casi ausente en los decenios anteriores, renovando no sólo la temática sino la forma, impulsada hacia un tono más amplio y sostenido. Es de recordar que la mayoría de los poetas, tal como la mencioné más arriba, tienen o bien una ideolo-

gía izquierdizante más o menos definida, o se acercan a un populismo de diversos matices — es decir que están, en cuanto "ciudadanos", por así decirlo, muy cerca de los prosistas. Pero un examen ligero de lo realizado en la poesía muestra una discordancia perceptible entre las preocupaciones, las tendencias y el tono de esa poesía y las posiciones personales de sus autores. El lugar que muchos de ellos otorgan a la poesía de Juan L. Ortiz —con independencia de los méritos que puedan reconocérsele a ésta— así lo pone de relieve.

¿Cuál es el panorama que se ve hoy en nuestras letras, en resumen? Si es que resulta posible hacerlo, tal vez podría intentarse así: No existen ya aquellas capillas o grupos definidos, que aclaraban en un manifiesto cuál era la buena literatura —lo que significaba excluir a toda la demás por irrelevante—; no existen, en consecuencia, tendencias-escuelas, por lo menos de alguna importancia. Tampoco existe la preocupación por la última novedad del exterior que caracterizó la mayor parte de nuestra historia literaria. Ciertamente es que, como lo señalé al principio, ya no se producen novedades detonantes en Europa; pero el existencialismo literario (el que abarca también a Camus, por ejemplo) no ha tenido sino escasa resonancia en un par de obras más bien débiles. Existen en cambio algunas notas que creo posible destacar: ante todo, una especie de preocupación conciente por los problemas inmediatos del contorno, sobre todo del contorno social y político, que va ganando terreno aun en la obra de quienes partieron del sicologismo puro —como en el caso de Beatriz Guido— o del puro lirismo casi vocativo; asimismo —y en un plano ya más profundo— una necesidad urgente de reconocimiento, de ubicación en el mundo y frente al mundo, y de afirmación del mundo inmediato en que viven ante la globalidad de nuestro mundo cultural; pero esto no solamente como afirmación de originalidad frente a los ojos ajenos —tal como en los años anteriores— sino como personalidad comunitaria en la que reconocerse, a la que sentirse unidos; esto significa a la vez una necesidad de mayor comunicación con el público —necesidad carnal, vivencial de comunicación, y no solamente intelectual. Es posible así ver cómo existen coincidencias y recíprocas influencias entre los diversos grupos, entre los creadores venidos de los ángulos más dispares. Pero todo esto procede, creo yo, de un cambio mucho más profundo en las estructuras internas y en la situación relativa de nuestro país —lo que también responde, es obvio, a un cambio de la situación mundial que es ya inocultable: la liquidación de una era que nació hace cinco siglos en Europa, la del capitalismo, con sus formas culturales típicas, con sus centros dominantes radicados en una limitada área de no más de quinientos kilómetros de diámetro. A ese cambio mundial asiste nuestro país en condiciones especiales, de crecimiento, de desarrollo de las fuerzas internas, de lucha contra los factores externos que intentan constreñirlo, que crean la situación expresada al mismo tiempo por Guibert y el peronismo, por Murena y la Intransigencia, por el proletariado, la proliferación de movimientos izquierdizantes, los teatros independientes y los "ex-parricidas".

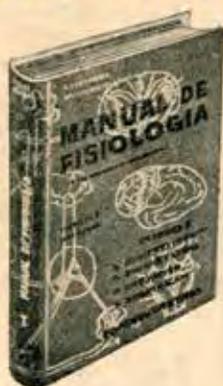
ALFREDO VARELA

## EL RIO OSCURO

nueva edición  
\$ 60.—

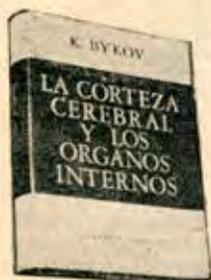
En todas las buenas librerías

# LO MAS AVANZADO en obras científicas, técnicas y políticas



## MANUAL DE FISIOLOGIA:

Redactado bajo la dirección del académico Konstantin Bykov y la participación de los eminentes profesores y fisiólogos soviéticos G. Vladimirov, V. Delov, G. Konradi y A. Slonin, el **Manual** interpreta todos los problemas de la Fisiología desde el punto de vista pavloviano. Traducción directa del ruso por los Dres. J. A. Itzigsohn y D. Neustadt. Tres tomos encuadernados en cuerina, con lomo impreso en oro. 1.200 páginas, 400 ilustraciones y sobrecubierta barnizada. A crédito: cuota inicial \$ 400 y 10 cuotas mensuales de \$ 150.



## LA CORTEZA CEREBRAL Y LOS ORGANOS INTERNOS:

por el académico K. Bykov. Esta obra aporta, entre otros, nuevos elementos al conocimiento concreto del mecanismo fisiopatológico de diversas enfermedades. Un tomo de 512 páginas encuadernado en Buk, con sobrecubierta.



## EL BLOQUEO NOVOCAINICO Y LOS ANTISEPTICOS OLEOBALSAMICOS COMO UNA FORMA ESPECIAL DE TERAPEUTICA PATOGENICA:

Por los profesores A. V. y A. A. Vischnevsky. Un tomo de 208 páginas, encuadernado en cuerina, letras de oro y sobrecubierta. Las dos obras, a crédito: cuota inicial de \$ 175 y 8 cuotas mensuales de \$ 100.

## TECNICA

**CURSO DE FISICO-QUIMICA:** del profesor V. Kireev. La Fisico-Química desde sus bases elementales hasta los últimos aportes de la ciencia en la materia. Escrito con sentido práctico, de forma didáctica y planteo avanzado. Un tomo de 832 páginas. Encuadernado en cuerina, con sobrecubierta.

**TRATADO DE REFRIGERACION:** del profesor N. S. Komarov. Un manual dedicado a la teoría y la tecnología frigorífica. 738 páginas, dos tomos y un apéndice con 6 gráficos despleables. Encuadernados en cuerina. A crédito: una cuota inicial de \$ 300 y 10 cuotas mensuales de 120.

## ULTIMAS NOVEDADES

**HISTORIA DE LAS IDEAS POLITICAS** (desde la antigüedad hasta nuestros días), por S. F. Kechekian y G. I. Fedkin (Reedición).

**PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMIA Y DE LA POLITICA DEL IMPERIALISMO** (Después de la segunda guerra mundial), por el académico Eugenio Varga.

**DESCOMPOSICION DEL SISTEMA COLONIAL**, por V. la. Avarin.

**Sres. SIGNO PUBLICACIONES S.R.L.** Belgrano 427, 2º P. - Buenos Aires

*Ruégoles me envíen folletos ilustrativos sobre libros científicos, técnicos y políticos*

NOMBRE Y APELLIDO .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD .....



# AUSENCIA DE VALLEJO EN UN SIMPOSIUM SOBRE CESAR VALLEJO

por HECTOR N. SCHMUELER



Desde el 12 al 15 de agosto se realizó en Córdoba un simposium organizado por la Facultad de Filosofía y Humanidades: "César Vallejo, poeta trascendental de Hispanoamérica". Estuvieron nombres ilustres: Alcides Spelucín, Xavier Abril, Antenor Orrego, Juan Larrea. Todos amigos de Vallejo. Otros, estudiosos de su obra: Saúl Yurkievich, Guillermo de Torre. Profesores y alumnos de todas las facultades de Humanidades del país. Habían colaborado en su realización el Instituto de Literatura Argentina e Iberoamericana dirigido por la prof. María Cresta de Leguizamón y el reciente Instituto del Nuevo Mundo del prof. Juan Larrea.

El hecho era importante. Por vez primera una universidad latinoamericana organizaba un torneo especial para el estudio de César Vallejo. Se abría, además, una nueva forma de estudio en el ámbito universitario. Y esto fue el mayor mérito del acontecimiento. Se presentaba una oportunidad incomparable para ubicar en su verdadera magnitud al poeta de "Trilce". Pero Vallejo no estuvo presente más que en fugaces apariciones que destacaron a quienes lo hicieron.

Renunciamos por ahora a narrar todo el proceso de este simposium signado por el contenido que algunos de sus actores quisieron imprimir al "trascendental" con que se calificó a Vallejo. Lo cierto es que largas disertaciones pretendieron convencer de su contenido metafísico (metafísico en la mística de las concepciones); de la intrascendencia de su actitud humana y comprometida ante la historia; de la inspiración extraterrenal de su poesía. Ni una palabra de aquello que no fueran poemas y donde la imaginación del expositor se tendría que sujetar más al texto expreso.

Entonces apareció un Vallejo deshumanizado. Monstruoso. Con apocalíptica voz anunciadora de un "ser americano" que llegará para establecer la "nueva cultura" de trascendencia universal. Un Vallejo desdoblado y contradictorio entre sus preocupaciones de todos los días (Perú y su tristeza de miserias, España) y el otro, de "hambres trascendentales". Otras veces las exposiciones —las extensas ex-

posiciones— se dedicaron a buscar influencias de otros poetas en el peruano. Y nada más.

Un metro desigual midió la importancia de cada elemento. Lo accesorio se trocó en fundamental. La anécdota, en esencia. La amistad personal reemplazó al ajustado sentido crítico.

Y Vallejo estuvo ausente. El Vallejo reclamada en la nota de saludo al simposium enviada por el Centro de Estudiantes de la Facultad organizadora:

"Pegado a su tierra, ajeno a toda especulación metafísica que pudiera apartarlo del dolor de los hombres, nutre su angustia de futuro en los males concretos de su mundo. A él, como a nosotros todos, le duele nuestros hermanos hambrientos de hambre de vísceras. . . .

. . . Ese es el Vallejo inmortal. El que sigue ardiendo en nuestra esperanza. El Vallejo total y concreto."

También faltó el diálogo: tal vez eso haya sido lo más lamentable, pues podría haber arrimado nuevas ideas y llenado muchos vacíos. Con toda razón opinó el estudiante tucumano Juen E. González: "Al finalizar la última reunión del Simposium sobre César Vallejo, cerrábase también la posibilidad de haberlo abarcado totalmente mediante la única vía de plena comprensión: el diálogo." "Los supuestos estudiosos del gran poeta resultaron ser, en última instancia, sostenedores de extrañas teorías que poco tienen que ver con el hecho poético."

Es meritorio el esfuerzo de la Facultad de Filosofía y Humanidades de Córdoba. Señala un nuevo y edificante espíritu en su conducción. A pesar del gran retrato que presidía las reuniones, a pesar del aula bautizada con el nombre del poeta, a pesar de haber conseguido que en Perú se encare la publicación de las obras completas, César Vallejo estuvo ausente del simposium. Algunas voces —jóvenes todas ellas— se levantaron para rendirle su homenaje auténtico. Son éstas —y sólo éstas— las que permanecieron agitadas por el viento en los extensos parques de la Ciudad Universitaria.

# HECTOR YANOVER:

## la poesía y el hombre

**"ENERO" Y  
SARA  
GALLARDO**  
por  
**SARA GALLARDO**

por HORACIO AMIGORENA

El libro de Héctor Yanover no es un libro total. Pero ¿es que hay libros totales?

Sólo hay libros ensimismados en sus tapas, de letra muerta, materia de la gravedad en el papel balbuciente. Y libros que son el soporte de una experiencia humana lanzada por el aire como un vuelo. Son los que tornan la palabra a su esencia de diálogo.

**Elegía y Gloria** pertenece a estos últimos.

Leámoslo.

Los jóvenes poetas porteños, habitantes de una isla laberíntica en medio del continente americano, escriben sus versos con metafísica y dialéctica, con influencias casi siempre desintegradoras, con imágenes originales y nuevas que tienden a la síntesis más por pobreza de espíritu que por necesidad de alcanzar la "palabra en el tiempo".

No logran sobrevivir en el lector y menos proliferar en la experiencia poética.

Héctor Yanover es ajeno a estas enfermedades propias de un cuerpo cultural que no se adapta a su mundo circundante.

Sus versos están concebidos con fe, con dudas, con laceramiento, en definitiva con amor, ese habitante cavernario del espíritu que modela la palabra poética: hablada aun escrita.

Son la protesta de un hombre a quien le duele su condición humana en la visión fecunda de otros hombres como él, con un pie en el abismo y el otro en el llanto, en la felicidad soñada, en el trabajo de los días...

Los temas eternos del poeta —el tiempo, la espera, la muerte—, que son los del hombre en su cuestionamiento y preocupación, campean sus versos impregnados de un sentimiento de asombro y al mismo tiempo de consancio vital.

Y están expresados con el tono irónico de un muchacho silbador por los caminos.

La angustia ante el tiempo irrecuperable, de las tardes atrás del mostrador, de los saludos, ante el tiempo que enajena la vida humana y la limita a cada paso. Y la alegría, la esperanza inquebrantable en su tiempo vivencial, que en Héctor Yanover es sin lugar a dudas el tiempo de la acción, el de sus manos, el de la lucha.

*Un tiempo fraternal, humanamente,  
sin hongo, sin jaquet y sin cadena,  
vendrá tras estos llantos y estas penas.*

La fe, que es una sinrazón de ser habitando el alma como espera, anima su poética toda.

En algunos poemas es su sombra: la desesperación, quien vulnera la palabra:

*Si yo pudiera... pero me muero.  
Y en esta misma esquina.  
¡Ahora mismo!*

En otros es la fe triunfante, psicológicamente fundada en una egolatría —tan cercana a la de Sherwood Anderson— que por estar arraigada en un fervor de fondo, en vez de encerrarle en sí mismo se exalta en una épica fraternal.

*Me estimo como el más fuerte,  
pues de tan hondos dolores acometido me veo  
que sigo diciendo al cabo: vivo y creo.*

Esta fe del poeta en lo que subyace al personaje y a la personalidad, alcanza su más alta expresión en un poema de participación mística: "Al hombre tras otro año de espera" al que no le es ajena la lectura "transferencial" de San Juan de la Cruz.

Publicar un primer libro es algo raro; una especie de bautismo donde el nombre de quien era una persona cualquiera cambia de signo y empieza a simbolizar otra cosa, mezcla de "quién hubiera dicho", "promesa" y otros elementos. Y para mayor confusión, otro nombre, el del libro, comienza a ser agregado como un apéndice al del escritor, que justamente le debe su nuevo matiz. Entonces el autor corre el peligro de verse a sí mismo adornado con la peculiar aureola con que lo ven los demás. Es un peligro estúpido, pero ser autor supone un poquito de estupidez. Por eso llega un momento —tal vez antes de iniciar su segunda obra— en que el escritor se encuentra obligado a preguntarse cuál es su relación con ese primer libro, porque se le hace muy claro que nada importante ha cambiado dentro de sí con su publicación. Y entonces recuerda el obvio paralelo del autor con un padre, y comprende que, en efecto, la relación es la misma, sobre todo en cuanto a la mutua dependencia, que hace que un padre se sorprenda de que un compañero de colegio deteste a su hijo, o de que, unos años más tarde, haya una señorita dispuesta a dejar todo por el privilegio de compartir su vida. El padre se sorprende, pero la verdad es que nada principal cambia en él con esas cosas. Estas ya son asunto del hijo.

También es sabido que el autor es un padre especial. O una madre. Un padre que, por ejemplo, decreta la infelicidad de su hijo preferido alegando que era absolutamente necesaria y que además rechaza la culpa que le cabe en el hecho. Los personajes de *Enero*, pienso yo, podrían en rigor haber tenido otro comportamiento y otros destinos. Formo parte de los autores que niegan esta posibilidad, pero en rigor... Bueno. Lo cierto es que podrían haber actuado en otra forma, siempre que hubiesen estado en manos de otro autor. Porque el hecho es que esos hijos peculiares dibujan con sus destinos algo muy indefinible del espíritu de quien los hizo, tal vez su misma esencia, así como las características del universo o de la naturaleza dan una clave para interpretar la Mente que los creó. No sé cuál es la relación del autor con su obra, pero es evidente que ella es la emanación de su ser más profundo. Por

(Sigue en la pág. 37)

(Sigue en la pág. 32)

JUAN GELMAN

el juego  
en que andamos  
poemas

MIGUEL ANGEL BUSTOS

corazón  
de piel afuera  
poemas

SANTIAGO BULRICH

tríptico  
de la rosa  
poemas

ediciones  
NUEVA EXPRESION  
buenos aires

En el centenario  
de su nacimiento

OBRAS de

SCHOLEM  
ALEIJEM

Tevie el lechero ... \$ 60.—  
En la tormenta .... „ 60.—  
Tercera clase ..... „ 60.—  
Kasrilevke, ciudad  
grande ..... „ 60.—  
Estrellas errantes ... „ 100.—  
Retorno de la feria . „ 120.—

ACERVO CULTURAL

Editores:

NICARAGUA 4462-Bs. As.

# POEMAS DE EDITH COSTA

*Edith Costa nació en Buenos Aires en 1934. Egresada de la carrera de Filosofía estudia actualmente Filosofía de la Existencia. Su labor poética, impregnada de un lirico estremecimiento, al que no le es ajeno el asombro y la angustia existencial, se desarrolla desde 1952, permaneciendo inédita por voluntad propia.*

## LA ROSA

Apretada de vientos,  
envuelto el fino talle  
de rocíos,  
se dejaba crecer,  
desnuda y sola,  
de pie sobre el otoño.

Era apenas temblor,  
y ya tenía  
su inmemorial ropaje  
de tristeza.

Era apenas  
el rastro del perfume  
goteando en sus raíces...

Pero entonces  
acaso era la rosa,  
desnudamente absorta  
para siempre.

Que se detenga el mundo;  
que se detenga  
y mire  
cómo no lleva prisa  
su penumbra.  
Cómo de pronto  
se deshoja.  
Que se detenga  
y que se busque entonces

Sí; la palabra es río  
que transita,  
y detención y crecimiento  
que florece y navega  
cuando calla;  
y luego es ya camino;  
y más tarde se oculta  
en el temblor de una sonrisa;  
en el hueco de un párpado...

Sí; la palabra crece  
en medio del silencio,  
y traza vínculos de agua  
que alguna vez  
reclamará el olvido...

Pero hasta entonces,  
guárdala.

El viento ha de traerla  
de regreso  
porque florezca y navegue  
siempre...

en el lejano rastro  
de sí mismo.

Que se detenga  
y mire  
cómo regresa siempre  
y desde lejos  
hacia un día lejano...

# A PROPOSITO DE B. BRECHT

por **Carmen Muñoz y  
Esteban Levaldi**

En un libro (1) de indudable interés, Volker Klotz analiza las obras de Brecht con el propósito de marcar la evolución de sus temas y de sus ideas.

Bertold Brecht sufrió en sus comienzos una gran influencia expresionista, muy notable en **Tambores en la Noche**, pero rápidamente siguió un rumbo personal, tanto en los planteos como en la realización escénica. Sin embargo, en sus comedias encontramos siempre los mismos motivos que se repiten, se disfrazan o se trasforman. El tema favorito es la imposibilidad de la bondad, que desarrolla extensamente en **El alma buena de Sezuan**. La caridad es incompatible con la lucha por la existencia, y el personaje principal debe desdoblarse para satisfacer ambas necesidades. "Lo humanitario es una excepción", dice en **La excepción y la regla**; por consiguiente, esa actitud tan fuera de lo normal, que choca con los valores establecidos en todas las sociedades, encuentra siempre su castigo.

Otro motivo característico de la producción temprana de Brecht es la aparición de personajes vagabundos, que simbolizan la rebelión del autor contra todas las convenciones. Volker Klotz ha querido ver una afinidad con Villon y Rimbaud. Desgraciadamente, apenas esboza este tema que se presta a interesantes debates.

Brecht no se atiene a ningún compromiso ideológico, incluso la revolución: "¿Que mi carne se pudra para que vuestros ideas lleguen al cielo?", exclama Kragler en **Tambores en la Noche**. Quizá no sería exagerado afirmar que en varias ocasiones llega a ser profundamente individualista.

Algunos años después de sus primeros trabajos, Bertolt Brecht ingresó en las filas del marxismo. No obstante, sus personajes se muestran vacilantes ante las situaciones dramáticas. En este período, Brecht escenificó los problemas de conciencia ante la guerra y los conflictos que derivan de ella. El problema religioso juega un papel importante. Dios se le presenta como la excusa del fracaso político y científico, y como el recurso al cual acuden los débiles. Sin embargo, contrariamente a lo que podría suponerse, Brecht se inspiró en la Biblia en numerosas ocasiones pues la consideraba el libro más importante.

La mayor innovación se encuentra en la realización. El actor no toma partido por su personaje sino que se limita a relatar objetivamente los hechos. El espectador se siente comprometido en la acción de tal manera que no puede menos que juzgar. Esta es la paradoja brechtiana. Generalmente, no hay co-

(1) Volker Klotz: **Bertolt Brecht**. Editorial La Mandrágora.

# EL DON APACIBLE

la gran novela  
soviética de

## MIGUEL SHOLOJOV

27.000.000 DE EJEMPLARES

se han vendido en la Unión Soviética solamente de esta formidable novela en cinco tomos, que es hoy una obra clásica de la literatura soviética y mundial

Tomo I. — SOBRE EL DON APACIBLE

Tomo II. — SE DESBORDO EL DON

Tomo III. — FUEGO EN EL DON

Tomo VI. — SANGRE EN EL DON

Tomo V. — EL DON ARRASADO

Prolijamente impresos en papel Obra Primera en volúmenes de 420 páginas, a \$ 140.— cada uno

  
**Editorial Quelzal**

CALLAO 335

T. E. 40 1 9090

## Revista CENTRO

## Nº 13

I. VIÑAS  
O. MASOTTA  
J. R. LAFFORGUE  
M. ABADI  
J. P. SARTRE  
D. LAGACHE  
E. PUCCIARELLI  
J. J. SEBRELI  
HALPERIN DONGHI

Brujas en Argentina  
Roberto Arlt (II. La plancha de metal)  
Las avispas (poema)  
La cobardía (cuento)  
La Trascendencia del Ego  
La fascinación de la conciencia por el yo  
Sobre la palabra filosofía  
Crónica de la prisión, 1957  
Para una imagen revisionista de la Revolución de Mayo

160 páginas  
\$ 20.—

VIAMONTE 430  
(Subsuelo)

CENTRO DE ESTUDIANTES  
DE FILOSOFIA Y LETRAS

# TEATRO PROFESIONAL O TEATRO INDEPENDIENTE

Se cree generalmente que las compañías profesionales aspiran únicamente a ganar dinero y que los conjuntos independientes tienen el monopolio del buen teatro. ¿Hasta qué punto puede hablarse en términos absolutos de todo esto? Con esta primera nota abrimos la discusión sobre algunos problemas que afectan al teatro en Argentina.

¿Cómo surgieron los teatros independientes? Según sus propios integrantes, habrían surgido de un descontento por las compañías nacionales, limitadas en cuanto a su repertorio por el gusto del gran público, y de un deseo de adoptar técnicas nuevas y audaces, tanto en la actuación como en el montaje de la obra. Se inició este movimiento por el Teatro del Pueblo, al que siguieron La Máscara y Nuevo Teatro. En contraposición al teatro nacional, presentaron obras clásicas y de vanguardia, de gran calidad artística pero de escaso éxito comercial (afortunadamente, desde hace pocos años tenemos grandes aciertos, en este campo, de los teatros profesionales: **El anuelo de Felisa**, Luisa Vehil; **El pan de la locura**, Comedia Nacional; **Recordando con Ira**, Alcón-Gallo). Jóvenes empleados y estudiantes, entusiasmados por el teatro, formaron el frente independiente, desempeñando su labor fuera de las horas de trabajo. A veces se improvisaba todo, desde la parte técnica a la artística, y los resultados dejaban mucho que desear. Otras veces, por el contrario, se lograban espectáculos de jerarquía como las recordadas **Heredarás al Viento** (Nuevo Teatro); **La Opera de dos centavos** (Los Independientes); **El Hombre, la Bestia y la Virtud** (Los Comediantes). En suma, algunos teatros quedaron dentro del ámbito de los aficionados o "vocacionales" porque carecían de un maestro talentoso y experto, mientras que otros alcanzaron, por su estabilidad y su calidad de interpretación, un primer plano en la escena nacional.

La formación de actores argentinos está a cargo de tres grupos, en líneas generales. Ellos son: el Conservatorio Nacional de Arte Escénico, la Escuela de la Comedia Nacional y la U.C.T.I. (Unión Cooperadora de Teatros Independientes). De la primera escuela, hablaremos en el número siguiente. En cuanto a la escuela de la Comedia Nacional, su funcionamiento se vio dificultado por el poco entusiasmo de los actores, que hizo morir el proyecto. Sin embargo, no se ha abandonado la idea de crear un elenco estable y disciplinado con el cual se discutan los problemas de realización y de comprensión de la obra. Por otra parte, la Comedia Nacional del Teatro Cervantes está abierta a toda colaboración extranjera. En ella han trabajado directores del medio profesional como M. Xirgu y Armando Discépolo, y del medio independiente: Eugenio Filipelli y Carlos Gorostiza.

Funciona en la Comedia Nacional una comisión de lectura integrada por Milagros de la Vega, Edmundo Guibourg, Saulo Benavente, José Marial y Juan Carlos Gené que se ocupa de leer y seleccionar las obras que se presentan al teatro.

Nos interesaba muchísimo saber de dónde provenían los fondos de la Comedia Nacional, y su actual director, Orestes Caviglia, nos proporcionó los siguientes datos. El Estado subvenciona al Teatro con una suma que cubre parcialmente los gastos. En 1958, la entrada de taquilla llegó a \$ 1.500.000, deducidos los derechos de autor, aportes a entidades teatrales, etc., con lo cual el teatro pudo apenas subsistir. Desgraciadamente, a causa de la austeridad, el Estado redujo la subvención en un 20 % sin consultar, naturalmente, a las autoridades del teatro. La escenografía, la presentación del espectáculo, el repertorio, se vieron afectados por tal economía.

Los teatros independientes, por su parte, no sólo carecen de apoyo económico, sino que además ven obstaculizada su labor por una miope burocracia estatal. Como señaló Onofre Lovero, la Dirección General de Espectáculos y la Municipalidad aplican formalmente el reglamento de habilitación de Sala. Este reglamento contiene disposiciones que en un principio defienden la salud y la seguridad del espectador, pero deberían tomarse en cuenta las características "físicas" de cada sala para facilitar la labor de los conjuntos teatrales. Hemos podido comprobar personalmente, hojeando una carpeta del archivo del teatro "Los Independientes", el carteo sobre la supuesta eliminación de un impuesto, por un decreto-ley que así lo afirmaba. Se verificó más tarde que tal impuesto nunca había sido pagado (ni debía serlo) por ningún teatro independiente. Sin embargo, las cartas de la Municipalidad seguían llegando al local...

En definitiva, podemos decir que entre los teatros profesionales y los teatros independientes no existe una oposición de métodos ni de propósitos, sino que por depender los profesionales de un medio comercial, deben satisfacer sus exigencias. Las dificultades con que se encuentran son también semejantes, principalmente las económicas. Además, los teatros independientes no son enemigos de la profesionalización, sino que tienden a ella, mientras que los profesionales aspiran a tener un público creciente y popular. Dentro del teatro nacional existen varias categorías que no se pueden ignorar. Hay compañías que se dirigen a un público chobaco y que aceptan recursos fáciles mientras que otras presentan obras de gran envergadura.

Los estudiantes no juzgamos en forma distinta a ambas agrupaciones, sino que las valoramos en función de su nivel artístico, de su repertorio y de la seriedad y competencia con que realizan su labor. Quizás podamos tener nosotros algún día un teatro universitario que integre a todos los alumnos de las distintas facultades y que funcione con elementos exclusivamente estudiantiles.

C. M. y E. L.

(Viene de la pág. 31)

nexión temporal-espacial ni unidad de acción; el montaje lo realiza mentalmente el espectador. El autor construye escenas dramáticamente intensas y deja los problemas sin aparente solución, de modo que el auditorio se encuentra, en cierto modo, presionado a hallarla.

Las citas desempeñan una función considerable en la obra de Brecht y consiguen un doble efecto. En **Espesura de las ciudades**, Garga se nos aparece, ya sea tal como es, ya sea tal como quisiera ser (Rimbaud).

Mediante carteles y canciones alusivas a la trama, Brecht mata el interés por el desenlace. Al suprimir el "suspense", nos obliga a meditar sobre los problemas que plantea. Resucita el coro griego que se identifica con un personaje que expone fríamente los sucesos y que nada tiene que ver con ellos.

Creemos que el libro no es lo suficientemente ordenado y que el autor coloca los problemas en el mismo plano sin clasificarlos jerárquicamente. Con gran habilidad, Volker Klotz sortea toda cuestión ideológica y escamotea una buena parte de la problemática brechtiana. No obstante, cabe señalar el profundo conocimiento del tema y la seriedad con que se abocó al estudio de la obra de Brecht.

(Viene de la pág. 29)

eso es que el ser más capacitado para dar un juicio sobre la persona de un autor es el lector inteligente. Si lo ama a través de su obra, es señal de que merece ser amado, aunque todos sus conocidos lo detesten. Y viceversa. ¡Claro que viceversa! Y así es como creo que algunos lectores de *Enero* saben más sobre mí que muchos parientes que han vivido a mi lado. (Por suerte para varios de éstos.)

En resumen, y después de divagar un poco sobre el tema, el autor llega a una conclusión elemental: que debe resumir el antiguo signo de su nombre: "persona cualquiera", si es que lo ha perdido, y encarar la próxima obra con el mismo espíritu con que encaró la primera. En mi caso: contar, lo mejor posible, una historia que me conmovía.

## SEGUNDO DESFILE DE TEATROS INDEPENDIENTES

En el teatro municipal Roma de la ciudad de Avellaneda se realiza el segundo desfile de teatros independientes. En el mismo se presentan los conjuntos que han sido realizado el año pasado.

Lo han hecho ya: *Teatro de Arte de la Ciudad de Buenos Aires*; *Bambalinas*, de Florencio Varela, y *Arco Iris*.

I.T.I. (Instituto Teatral Independiente) lo hará el 9, 10 y 11 de octubre, y 16, 17 y 18; *Telón Teatro Independiente* el 30 y 31 de octubre, 1º, 13, 14 y 15 de noviembre; *Teatro la Escalera*, 20, 21 y 22 de noviembre y 27, 28 y 29 de noviembre; *Taller Dramático*, 11, 12, y 13 de diciembre, y 18, 19 y 26 de diciembre.

## NOTAS DE LIBROS

### GEOGRAFIA ECONOMICA ARGENTINA

por BRUNO A. DEFELIPE  
Ediciones Losange

Conocer... cómo está integrado el territorio de nuestra Patria, qué minerales y combustibles atesora en las entrañas de la tierra; cuáles son las zonas secas, cuáles las húmedas, cuál es la composición del suelo y cuáles son, en consecuencia, los cultivos posibles; apreciar la riqueza animal, la distancia de las zonas de producción a las de consumo, los medios de transporte y los puertos de ultramar; estudiar el desarrollo de la industria, cuánto se produce y cuánto se necesita y cómo es el comercio exterior... junto a la consideración de quiénes son los poseedores de los medios de producción (la tierra, los bosques, el subsuelo, las herramientas, etc.), implican las premisas fundamentales para el estudio integral de la situación económica y social de nuestra Patria.

La Geografía Económica Argentina del Ing. Bruno A. Defelipe analiza la primera parte de estas premisas. Su trabajo de gran valor descriptivo, encara asimismo, con espíritu nacional, aportes y críticas conducentes a mejorar la conformación física del territorio y las formas de explotación.

Sobresale en este sentido su estudio sobre la recuperación de suelos y problemas del riego; el capítulo "Fuentes de Riqueza".

El aspecto crítico no deja de mencionar al latifundio, responsable del bajo nivel de vida de la población campesina y de deficiencias técnicas en la producción agropecuaria, y al capital imperialista, culpable de graves problemas que distorsionan la economía nacional. Se omite destacar en este último sentido, entre las causales que traban el desarrollo minero, las concesiones a las compañías yanquis (National Lead Co., Aguilar S. A., Williams, etc.) que restringen la producción manteniendo reservas en consonancia con sus intereses y no con los de la industria nacional y —quizás por estar ya en prensa la edición— los contratos de petróleo que arrasan con el "Plan de Reacción de Y.P.F.", incluido éste en la obra.

Es en síntesis la obra del Ing. Defelipe, por su valor documental y por el espíritu de progreso nacional que fluye de su lectura, un valioso aporte bibliográfico para el estudio de nuestra realidad nacional.

### LA PENETRACION DE LOS TRUSTS YANQUIS EN LA ARGENTINA

por JAIME FUCHS  
Editorial Cartago  
(2ª edición)

En forma oportuna llega al lector una imprescindible y actualizada fuente de información para conocer, con todos los pormenores, la presión y el monopolio que el imperialismo yanqui ejerce en las diversas fuentes naturales de riqueza y en otras importantes facetas de la vida nacional.

La obra nos brinda, asimismo, un panorama de la descapitalización de Latinoamérica provocada por la "ayuda" del capital imperialista y señala a la OEA, al FMI, a los pactos de asistencia mutua, al punto IV del Plan Truman —cuya acción conoceremos a través de la CAFAD— y a otros organismos internacionales como los instrumentos legales de que se vale el imperialismo para su intrusión en la vida económica, política, militar y cultural de los pueblos de América. Se individualiza el origen de las empresas extranjeras que operan en nuestro país comprobándose los subsidiarios de la Banca Morgan, de Rockefeller, del Grupo Me-

llon, de Dupont de Nemours y de otros "gangsters" de las finanzas estrechamente vinculados a la industria bélica. Se analiza cuál es el aliado económico del imperialismo y a los sectores que afecta, la pugna interimperialista y a qué rubros se orientan las inversiones norteamericanas, resaltándose la contradicción de recurrir, para industrializar el país, a la ayuda de quienes permanentemente la han saboteado. Más adelante se demuestra cómo la penetración yanqui en los órganos de difusión y en la cultura respaldan la penetración económica; las agencias noticiosas, los editoriales, la financiación de las universidades "libres", la difusión de los "comics", las misiones culturales, etc. así lo confirman.

La Penetración de los Trusts Yanquis en la Argentina, escrito con estilo ágil y claro no obstante la profundidad del tema, configura una fiel instantánea del grado de dependencia de nuestro país; su lectura, que estrecha la sensibilidad de progreso e independencia nacional que anima al lector, esclarece y ayuda a acelerar el proceso de unidad de las fuerzas antiimperialistas.

MAXIMO GOLDBERG

### "FACUNDO"

Por SAUL ALEJANDRO TABORDA (Selección de Horacio J. Sanguinetti; Epílogo de Santiago Monserrat), Cuadernos del Centro de Derecho y Ciencias Sociales (FUBA), Nº 10, Ed. Perrot, Buenos Aires.

Toca esta vez a los estudiantes de Buenos Aires contribuir al esclarecimiento y ubicación de una de las figuras más importantes de la Argentina no oficial en la primera mitad del siglo XX: Saúl Alejandro Taborda (1885-1944). Pedagogo, estudioso de la filosofía, ensayista, escritor de raza, actor y testigo de la Reforma, renovador político con su tesis **facundia o comunista** (surgida del periódico **Facundo**, editado en 1935), todo eso fue Taborda. La fue con tal plenitud, que no ha pasado a las efemérides al uso o a los calendarios escolares. Pertenecía a la categoría de los Roca, los Panca, los Julio V. González, los Arlt, que reclaman día a día urgente revisión.

Este brevario nos ofrece algo de lo mucho que inquietó su cerebro y movió su pluma: la espléndida **Meditación de Barranco Yaco**; **El Código Civil y la vida**, donde destroza metódicamente la envejecida labor del viejo Vélez; el relato **De Troglodita (Dios estuvo en Córdoba)**, de imprescindible lectura; el fragmento sobre **La crisis del Parlamento**, de suma actualidad, y varios piezas breves.

Santiago Monserrat, en el adiós al maestro que cierra el volumen, nos recuerda cosas que siguen siendo válidas: "En estos tiempos avasallados por la impiedad y la mentira, el ejemplo de su vida fortifica el ánimo y le presta fuerzas para sobrellevar la dura prueba que nos imponen. Seamos también nosotros fieles al destino de su espíritu. Sólo así cumpliremos con la máxima exigencia que el presente demanda de cada uno de nosotros, y del país entero."

El breve e informativo prólogo de Horacio J. Sanguinetti debe incitar a la discusión y al abierto debate sobre Taborda. Por encima de abusivas simplificaciones y cómodos esquemas de bolsillo, ésta tiene que ser nuestra actitud. Reléase el **Tomario del comunismo federalista**, y se advertirá lo contemporáneo de buena parte de sus propuestas. Acaso el replanteo de algunas de estas soluciones, será el mejor homenaje que pueda rendirse al hombre que murió hace quince años, y en cuya tumba sólo figura esta inscripción: "Vivió y pensó para su tierra". Su tierra, que es también la nuestra.

ALBERTO CIRIA

### NICOLAS OLIVARI, POETA UNICAULE

por BERNARDO EZEQUIEL KOREMBLIT  
Editorial Deucalion

"Un ensayo sobre la originalidad" subtítulo B. E. Korembilit esta primera aproxima-

ción a la obra de Nicolás Olivari. Y por momentos el desarrollo de estas cien páginas corresponde más al intento de valorizar esta expresión de la estética poética que al análisis de la producción olivariana. No es casual este tratamiento. No se propone B. E. Korembilit el método que enjuicia críticamente sino que llega a la definición "...nos lleva el encuentro de la poesía en su más auténtico significado"; "el poeta más singular de nuestra ciudad, aunque su poesía lo es de todas, desde la pragueña de Rilke, hasta la inglesa de Keats, desde la española del inmensurable Manrique hasta la francesa de Baudelaire y Rimbaud..." fundamentalmente por medio de la exaltación.

El autor de **La mosca verde** fue la voz "distinta y única" que surgió en la llamada generación del 22 con inaudible personalidad creadora. Sin encasillamientos deformantes, con rebeldía y singularidad irrumpe en un medio que prácticamente no lo acepta y salvo aisladas veces (¡Borges!) no lo comprende. Aquí ataca B. E. Korembilit; y aquí logra la mejor de sus ensayos. Exaltando a Olivari (con consideraciones sobre su poesía francamente discutibles), eleva la literatura que se da "con alma y con vida, con fuerza y con rabia, con hondura y altura". Con prosa cáustica combate el lugar común, el miedo a la palabra expansiva, la frase hecha, la regla establecida que limita y momifica el estilo sentando la validez de la originalidad creadora. Originalidad y poesía o prosa, materia artística y modos expresivos que ésta exige para erigirse en obra de arte, encuentran su ubicación y amalgama en un dinámico juego de relaciones que B. E. Korembilit desarrolla con calidad, y que adjudica, plenamente dados, a la obra del autor de **La mosca de la mala pata**. Las páginas dedicadas al estudio de sus cuentos evidencian en el autor del ensayo un poder de síntesis crítica particular, no logrado en el análisis de los poemas.

En definitiva, un libro de indiscutible interés y significativo valor para nuestras letras, escrito por quien nos tiene acostumbrados a hacerlo con estilo singular y prosa brillante.

L. F.

### LAS CIENCIAS HUMANAS Y LA FILOSOFIA

por LUCIEN GOLDMANN  
Ediciones Galatea-Nueva Visión

"La utilidad de poner de relieve la insuficiencia de una historia puramente exterior y empírica, como la de una sociología formal y abstracta, y la necesidad urgente de síntesis en los hechos individuales de la sociología explicativa, síntesis capaz —sólo ella— de acercarnos a una comprensión real de los hechos humanos", constituye, con palabras del autor, el principal objeto de este ensayo, que afronta con notable concisión y facilidad de síntesis los principales problemas metodológicos y puntos de partida para las ciencias de la historia.

Pues "todo hecho social es un hecho histórico, y a la inversa, se trata de abandonar toda sociología y toda historia abstractas para llegar a una ciencia concreta de los hechos humanos". De este planteo parte Goldmann para estudiar el problema de la objetividad en las ciencias humanas, a la luz de dos principios básicos de método: la parcial identidad que se da en ellas entre el sujeto y el objeto del conocimiento, y el carácter de hecho total del comportamiento humano, que implica la imposibilidad de separar sus aspectos **materiales** y **espirituales**, excepto como riesgosa abstracción provisional. Goldmann se detiene en la obra de Durkheim, de Max Weber y de Lukacs, y analiza luego el problema de la investigación concreta y sus relaciones con las ideologías, y el del **critero de la verdad** en las ciencias humanas.

Destacando los grandes méritos de quienes desarrollaron la sociología hasta el primer cuarto del siglo, pone de manifiesto la limitación de las ciencias sociales para la comprensión de los hechos humanos si no se superan los propios marcos de la sociedad capitalista; y señala la forma en que esa sociología se encuentra condicionada por la

(Sigue en la pág. 37)

Un saludo Revolucionario a la juventud Argentina, aprovechando la oportunidad para hacer una invitación a todas las organizaciones juveniles para que visiten nuestro país y observen de cerca el desarrollo de nuestra Revolución, que es también de Uds de todos los pueblos latinoamericanos Les esperamos

Las trokas  
Agosto 1959  
Santiago de Chile

# latinoamérica alerta

Publicamos aquí la carta enviada por nuestro colaborador Gregorio Selser al Dr. Alfredo Palacios días antes de la Conferencia de Cancilleres de Santiago, reclamándole un pronunciamiento ante la eventual intervención imperialista en el Caribe, y la respuesta de Palacios. Ambas cartas fueron dadas a publicidad en el diario Revolución de Cuba, órgano oficial del Movimiento 26 de Julio, y permanecen inéditas en el resto del continente.

## carta de GREGORIO SELSER

Buenos Aires, 2 de agosto de 1959.  
Señor doctor Alfredo L. Palacios.  
Presente.

Querido maestro:

Hace algunos años, un núcleo de jóvenes nos reunimos en su biblioteca para expresarle verbalmente la angustia que nos embargaba ante lo que, en ese momento, nos pareció imposible que ocurriese: la intervención de fuerzas mercenarias azuzadas por el Departamento de Estado de los Estados Unidos en la vida interna de la independiente República de Guatemala y la invasión (con bombardeo aéreo indiscriminado de pacíficas poblaciones) de aquel país al tiempo que el embajador yanqui, Mr. John Peurifoy, ordenaba a los traidores emboscados en el ejército guatemalteco a derribar al presidente Jacobo Arbenz.

Era junio de 1954, ¿lo recuerda, maestro?

Usted nos habló con su habitual cordialidad, y aunque no negó la gravedad de la situación, expresó su confianza en que el pueblo de los Estados Unidos (el que amó y apoyó a Franklin D. Roosevelt, nos dijo usted) junto con los pueblos de Iberoamérica, impedirían que se consumara tamaña ignominia. Con voz exaltada por la emoción mencionó usted a Lincoln, a Jefferson, a Tom Paine, y sostuvo que pueblos que habían producido a hombres tales no podían complicarse en el asalto ni enlodarse en la infamia.

Nosotros le escuchamos en silencio. No deseábamos perturbar su esperanza en que los altos valores del espíritu se impondrían sobre los intereses materiales que estaban causando tanta desazón en un país que, por primera vez en su historia de nación independiente, contaba con un presidente que había recibido su mandato de otro presidente, ambos legalmente electos, después de comicios no viciados por fraudes ni amenazas ni rumor de sables.

Pero todos recordábamos.

Teníamos presente que la peor parte del pueblo que dio a Emerson y a Whitman había producido a los William Walker, a los Nelson Cromwell, a los Jay Gould, a los Huey P. Long y —¿por qué no decirlo?— a los jingoistas de la especie de Teddy Roosevelt, el filósofo del big stick. Todo el siglo que corre está lleno de ejemplos de hombres de ese jaez. ¿Cómo podríamos olvidarlo? ¿Cómo olvidarnos de Tejas, de la desmembración de Colombia y la ficticia creación de la República de Panamá; ni de la Enmienda Platt y las intervenciones en Cuba; ni de las sucesivas y reiteradas invasiones armadas de los marinos en Nicaragua, México, Haití, la Dominicana, Honduras; ni, por supuesto, de la inicua farsa del "Estado Libre Asociado" de Puerto Rico, donde un felón traiciona a la América toda colocando a su desgraciada patria en humillante servidumbre colonial, en tanto que Pedro Albizu Campos —figura prócer que algún día tendrá estatua— padece prisión por el tremendo delito de querer a su país libre y soberano.

Nuestra memoria llora todavía esos crímenes de lesa americanidad. Usted, maestro, junto con otros como usted, entre ellos Ugarte, Ingenieros, Mariátegui, Sanín Cano y Vicente Sónz, nos habían enseñado a no ignorarlo. Ni a olvidarlo. La Unión Latinoamericana, que crearon Ingenieros y usted, seguía —como sigue—

# LLAMADO A LA JUVENTUD

## LATINOAMERICANA

*Durante la Conferencia de Cancilleres de Santiago se celebraron reuniones entre las delegaciones juveniles que asistieron a la capital chilena para testimoniar su solidaridad con la revolución cubana. Allí acordaron realizar un encuentro de la juventud latinoamericana, posiblemente para enero de 1960 en Cuba, y produjeron el presente llamamiento, que firman delegados de todos los países y Raúl Castro. En esa oportunidad el líder cubano entregó a la delegación argentina el saludo que reproducimos a la izquierda*

Encontrándose en Santiago de Chile delegaciones de organizaciones representativas juveniles de diversos países de América Latina, se han reunido e intercambiado ideas acerca de la necesidad de promover un mayor acercamiento y buscar los caminos que permitan mancomunar esfuerzos en aras de comunes ideales.

Nuestros países padecen del atraso económico, algunos sufren la opresión de sangrientos dictadores y otros han comenzado a afirmarse en su desarrollo independiente.

Estas circunstancias hacen necesario el encuentro fraterno para debatir acerca de la situación imperante y los caminos que permitan poner remedio a nuestros males.

La juventud, naturalmente identificada con el porvenir, debe jugar un rol particular en esta magna empresa de progreso latinoamericano. Los representantes presentes acuerdan por unanimidad:

Llamar a todas las organizaciones y personalidades juveniles de nuestro continente a respaldar la realización de un encuentro de la Juventud de América Latina. Las nobles tradiciones de amistad, solidaridad y comprensión y las transformaciones presentes habidas en nuestros países hacen posible y necesario un encuentro de esta naturaleza.

Hemos convenido en principio sugerir y efectuar una reunión preparatoria en Santiago de Chile el 18 de octubre, a fin de acordar el temario, reglamento, lugar y fecha del Congreso, quedando en manos del Departamento Juvenil de la CUT su preparación.

Instamos a todas las organizaciones y personalidades juveniles latinoamericanas a suscribir este llamado y concurrir a la reunión preparatoria.

En Santiago de Chile, agosto de 1959.

siendo antorcha y meta de muchos afanes y no menores sufrimientos de incontables generaciones hispanoamericanas. Por eso temíamos lo peor, no obstante sus generosas palabras de aliento y esperanza.

Desgraciadamente, nosotros tuvimos razón. Una vez más, la historia de la depredación y la ignominia, la historia americana de la infamia, agregaba una página más a las ya innumerables de sus crímenes. Guatemala cayó, y con ella el más auspicioso de los experimentos democráticos del Caribe. Usted dio a conocer un mensaje a los pueblos protestando de la felonía. A quienes estábamos cercanos a usted, a sus discípulos, nos dijo que Roosevelt mismo —"Roosevelt el bueno", se entiende— habría llorado tanta vergüenza, de haber vivido.

Su mensaje, entonces, fue escuchado en toda América, y contribuyó, como siempre, al esclarecimiento de los hechos, a formar conciencia sobre la verdadera naturaleza de lo ocurrido, y a alertar sobre la repetición de hechos semejantes.

Y bien, maestro. Está por ocurrir, nuevamente, algo semejante a lo de Guatemala en 1954.

Hoy, como entonces, a espaldas de los pueblos, los representantes de los gobiernos, funcionarios oficiales sin sensibilidad ni conciencia hispanoamericanista, pretenderán crear las condiciones aparentes para poner fuera de la ley de las naciones americanas a Cuba y a Venezuela, países donde, o desprecio de posibles errores y discrepancias, se están echando las bases de la liberación económica de sus pueblos. De una verdadera liberación, puesto que se pretende modificar las estructuras usuales sobre las que tradicionalmente se asientan el despotismo, la tiranía, la ignorancia y la miseria.

La reforma agraria, ambición que costó a Arbenz la intervención mercenaria y extranjera, ha desatado contra Cuba y Vene-

(Segue en la pág. 36)

carta de

ALFREDO PALACIOS

Buenos Aires, 5 de agosto de 1959

Señor

Gregorio Selser

Presente

Querido amigo:

Tengo sobre mi mesa de trabajo la nota, muy honrosa para mí, que ustedes me envían, pidiéndome que me dirija a los jóvenes de Iberoamérica con motivo de la resolución aprobada por el Consejo de la OEA, por la cual se auspicia una reunión de ministros de relaciones exteriores, que estudiará la situación "inquietante" de la región del Caribe.

Expresan ustedes su angustia porque recuerdan cómo cayó Guatemala, por la acción de fuerzas mercenarias al servicio de grandes consorcios estimulados por un gobierno plutocrático. Habían repudiado ustedes al Departamento de Estado, cuya política internacional cubriera de ignominia al Continente.

Solicitáronme, entonces, una palabra de aliento para los jóvenes de Iberoamérica. Y fue, mi mensaje, reclamando solidaridad con los hermanos agredidos por la prepotencia del fuerte. Anhelaba que la nueva generación se dirigiera fraternalmente a los estudiantes y trabajadores de la República del Norte, para que protestaran contra la oligarquía capitalista. Ellos eran los llamados a renovar la democracia cuantitativa de su país, dándole estructura ética y carácter social, que ensanchara el radio de acción de la justicia, e impusiera el respeto a la persona humana.

No podíamos suponer que el noble pueblo norteamericano hubiera renegado de la memoria de Lincoln, sagrada para la humanidad, pero era necesario recordarles que la palabra de sus próceres, revestidas de un idealismo solemne y cuyo acento resonó halagador en el corazón de todos los sometidos de la tierra, no debía trocarse en un afán de dominio implacable.

Hoy cunde la alarma entre los hombres libres de nuestra América, y ustedes me hablan con inquietud, temerosos de que se estén creando las condiciones que permitan poner fuera de la ley a las naciones de Cuba y Venezuela, nobles y valientes países que levantaron pendón de combate contra las tiranías y que se desenvuelven dentro de democracias orgánicas, que aspiran a una transformación social, proclamando la igualdad de valor de la persona humana.

Ya también abrigo serios temores. Nuestra América vive permanentemente bajo la amenaza del Gigante, acuciado por las exigencias de expansión y la necesidad de que la rápida acumulación de capital encuentre la más cercana y fácil salida. No nos hemos podido librar todavía del panamericanismo oficial, instrumento del imperialismo, organización diplomática del nuevo vasallaje, y enviamos representantes a sus congresos internacionales o a sus consultas de cancilleres, cuando lo que reclamamos los pueblos es una comunidad iberoamericana, la unión de las naciones de origen hispánico para constituir —sin suprimir la soberanía— una entidad que debe ser fuerte para ser libre. Tenemos un idioma común, legado maravilloso de España; nuestra historia, nuestros ideales, son los mismos; poseemos inmensos territorios donde puede acampar la humanidad; no constituimos un mero trasplante europeo, porque nuestros mayores se mezclaron a los autóctonos y por eso somos los verdaderos representantes de América.

Abrigamos una fe inquebrantable, que nos alienta y enardece: la fe en el hombre y en sus destinos, en los valores morales, en la libertad como bien supremo, en la infinita potencia de superación y ascensión. Y esa fe por la que trabajamos y combatimos, es la fuerza inagotable que nos dinamiza.

Unidos nuestros esfuerzos en una labor común de armonía, sobreponiéndonos a los pequeños rencores que la ignorancia y las maquinaciones del fuerte que nos quiere como Estados desunidos, escombremos al mundo con la potencia genitora del impulso solidario.

Para que eso sea realidad es menester que repudiamos el panamericanismo y nos pongamos a la tarea de alcanzar una progresiva compenetración política, económica y moral, estimulando toda renovación que conduzca al ejercicio efectivo de la soberanía. Hemos de uniformar los principios fundamentales de nuestro derecho público y privado, promoviendo la creación de entidades jurídicas, económicas e intelectuales de carácter continental, y sobre todo realizar una gran obra educativa, revisando la historia, para la exaltación de los ideales y de los héroes civiles que fundaron las instituciones libres.

La tarea no es fácil, pero si no apocamos el espíritu, si el pesimismo no roe nuestras almas, será cumplida.

Diffundiremos en el espíritu del pueblo, el conocimiento de los diversos aspectos de la realidad de América, el amor a sus gentes de razas distintas, la admiración y la gratitud que merecen los artistas y los sabios, y el culto a los que lucharon por la libertad; la erudición del pasado que nos hermana por encima de rivalidades artificiales y efímeras y la convicción de que somos los depositarios de la esperanza y la ansiedad de un mundo que necesita renovarse en los fundamentos espirituales de su cultura y de su vida.

Todo eso se hará sin tutores poderosos, sin técnicos o empresarios que respondan a intereses ajenos.

Ustedes se alarman, y con razón, porque en la reunión de can-

(Segue en la pág. 36)

## CARTA DE GREGORIO SELSER

(Viene de la pág. anterior)

zuela una campaña de infundios y denuosos similar a la que precedió a la caída de Guatemala. Pareciera que los hechos se repitieron paso a paso. El mismo Spruille Braden, que en su carácter de **manager** de relaciones públicas de la United Fruit Company fuera quien desató la campaña contra el estadista-maestro Juan José Arévalo, es ahora el primero; el guía y portavoz de la campaña que pretende señalar a Fidel Castro como agente secreto del Kremlin, como instaurador del Soviet en Cuba.

Al conjuero de su señal, diarios, radios y agencias noticiosas han enfilado sus cañones de insidios contra quien, bien o mal, trata de convertir a Cuba en algo mejor que un fundo azucarero de propiedad norteamericana. Secundan y azuzan esa campaña la peor de los "gobiernos" que aún avergüenzan al continente y que pretenden extender sus iras contra el pueblo de Bolívar y el maestro Gallegos: los Trujillo y los Somoza, las dinastías sangrientas que asesinaron a Sandino y a Jesús de Galindez, entre otros miles de nombres a los que hicieron caer por bala homicida, por tortura, por prisión o por destierro. Representantes de esas satrapías viajarán a Santiago de Chile y su voz y su voto contarán junto a los de aquellos que, del mismo modo que en Caracas —la Caracas de Pérez Jiménez— dispusieron y prepararon la liquidación de la ejemplar Guatemala, pese a la histórica protesta del canciller Guillermo Toriello.

Del mismo modo que en Caracas, un conclave de funcionarios, en nombre de la libertad, de la democracia y de otros valores no menos respetados y queridos por nuestros pueblos, decidirán sobre la suerte de pueblos hermanos, dispondrán de su futuro, proscibirán su porvenir.

Del mismo modo que en Caracas, un conclave de funcionarios-manejado por el Departamento de Estado, que hasta tiene su sede central en Washington y a la que los pueblos han bautizado con el justo nombre de Organización para la Esclavitud Americana, prepara el tinglado adecuado para la farsa que se jugará en Santiago de Chile. Del mismo modo que en lo de Guatemala, ya ha aparecido un Castillo Armas en potencia; del mismo modo que en lo de Guatemala, un traidor a su patria declara contra su pueblo ante una comisión senatorial norteamericana, ante la cual formula denuncias como si ésta tuviese potestad y jurisdicción para inmiscuirse en asuntos que sólo competen a la soberanía de cada nación.

Del mismo modo que en lo de Guatemala, en fin, está el escenario dispuesto para la intervención. Sólo falta saber cómo y cuándo se llevará a la práctica.

La resolución aprobada por el consejo de la OEA, mediante la cual se llama a una reunión de cancilleres, dice textualmente:

"El consejo de la Organización de los Estados Americanos, considerando:

"Que el mantenimiento de la paz en América y en particular la situación que viene existiendo desde hace largo tiempo en la región del Caribe justifican el interés común de los Estados americanos, y requieren urgentemente su consideración y la coordinación solidaria de esfuerzos para su solución mediante la reunión de consulta de ministros de relaciones exteriores.

"Que este interés de los Estados americanos en dicha situación está vinculado a la decisión de cooperar a la mejor

realización de los propósitos de afianzamiento de la paz y la seguridad, desarrollo político, económico, social y cultural, ejercicio de la democracia representativa y respeto de los derechos de la persona humana, resuelve... etc., etc."

Cabría hacer una pregunta inicial, maestro: "La situación que viene existiendo desde hace largo tiempo en la región del Caribe..." a que se refiere la citación, ¿aludirá quizás a la producida por los Somoza, los Trujillo, los Batista, los Pérez Jiménez, los Castillo Armas...? O, si hay inquietud por rumores de invasión, ¿a qué es debida sino a la presencia de tiranuelos que oprimen a pueblos en resguardo de intereses que son de consorcios extranjeros de clara y precisa filiación?

Y esos tiranuelos, ¿cómo han surgido, cómo han prosperado, cómo se mantienen sino precisamente a causa de la situación "que viene existiendo desde hace largo tiempo en la región del Caribe", no por lo que quieren decir los de la OEA, sino desde cuando ese mar se convirtió en una dependencia cerrada, en un lago que baña países con pueblos familiares a los que se enseña a palos a desconfiar hasta de las palabras democracia y libertad? ¿O esa situación se referirá a la depauperización, miseria y desnutrición de los pueblos sojuzgados y vejados de mil modos?

**Hispanoamérica está nuevamente angustiada, maestro. Teme, con harta razón, que los mercaderes y financistas, preocupados por sus centavos, están detrás de todas las campañas que se realizan contra Fidel Castro y Rómulo Betancourt, y saben, por experiencia, que esos ataques son el prólogo que anuncia nuevas infamias contra los pueblos de José Martí y Simón Bolívar, si los pueblos de todo el continente no se unen —contra sus gobiernos si fuere preciso— para impedirlo.**

Jóvenes compañeros que le respetan y admiran, me han solicitado sea intérprete de éstos nuestros inquietudes ante usted, para buscar, como en junio de 1954, una luz en la oscuridad creada por la mentira y la hipocresía. Deseamos que usted nos hable, maestro, para difundir su palabra por todo el continente y sea ella conocida por los pueblos hispanoamericanos, ante los cuales siempre ha sido usted garantía de honestidad, rectitud y patriotismo.

Su palabra señera es esperada, maestro. La exigen, la anhelan, incontables esperanzas de pueblos. La demandan las juventudes del continente, que siguen viendo en usted el abanderado de su causa, el rector y guía de sus inquietudes espirituales y su afán de superación. Frente a la interesada barandada de las agencias noticiosas que distorsionan la verdad en procura de menguados intereses, su palabra esclarecedora debe hacerse oír y debe resonar en todo el ámbito continental.

En el orden nacional hemos tenido recientes y dolorosas experiencias sobre la relatividad del valor de las palabras. Parecen ya no ser lo que representaban y significaban. La mentira ha sido el ardor para crear el desconcierto, la desconfianza, el escepticismo, la desesperación. También para satisfacer apetitos y ambiciones.

La mentira va ahora a ser usada en escala continental. Ya lo está siendo. Se esgrime y esgrimirá para terminar con nuevos experimentos de liberación integral de pueblos esclavizados.

Iberoamérica necesita escuchar la verdad. Y quiere oír de quien nunca ha dejado de fiar, de quien no obliga ni sospechas ni aprensiones. Quiere recibir la verdad de quien ha dedicado su vida, sin claudicaciones ni debilidades, a servir la causa de su liberación.

Iberoamérica quiere su palabra. Dígala usted, maestro.

GREGORIO SELSER

## CARTA DE ALFREDO PALACIOS

(Viene de la pág. anterior)

cilleres estarán representados los tiranuelos que oprimen a los pueblos del Caribe, acusados de asesinato y de robo. Tendrán un asiento en la Conferencia de Notables, cuando en realidad su sitio es el cadalso.

Desgraciadamente, la Organización de Estados Americanos es una institución que responde al panamericanismo. Alberdi —el fundador del derecho internacional iberoamericano— excluyó de su comunidad al coloso del Norte, como lo queremos nosotros, no por hostilidad a su pueblo, sino porque la plutocracia en todos los asambleas, como el león en la fábula famosa, hace alarde de su fuerza. **Quia hominor leo.**

La Conferencia Panamericana no tomará decisiones para resolver con dignidad los problemas que afectan material y espiritualmente a nuestra América. Sólo quiere mercados para sus capitales, sometiendo a los débiles. Bastaría citar los casos de colonialismo de las Malvinas, Belice y Puerto Rico, así como lo atinente a agresiones económicas o medidas sobre materias primas.

Las conferencias panamericanas, que tienen su origen en una ley de los Estados Unidos, de 1888, han sido, principalmente por la prepotencia de los delegados yanquis y por la pasividad u obsecuencia —a veces repugnante— de algunos gobiernos, el factor principal de la penetración de la poderosa nación del norte.

Los representantes de la plutocracia en la primera conferencia panamericana se negaron a condenar el mal llamado derecho de conquista. Estaban presentes Roque Sáenz Peña y Manuel Quintana, hijos de una nación que había sostenido que la victoria no da derechos.

Había que proclamar que "en América no hay territorios *res nullius*", que "las guerras de conquista entre naciones americanas serían actos injustificables de violencia y despojo", que "la inseguridad del territorio nacional conduciría totalmente al sistema ruinoso de la paz armada". Se pidió que la conferencia resolviera que la conquista quedaba eliminada para siempre del derecho público americano; que las cesiones territoriales serían insanablemente anuladas si fuesen hechas bajo la amenaza de guerra o la presión de la fuerza armada; que la nación que las hiciese podía recurrir al arbitraje para invalidarlas; que la renuncia del derecho de recurrir al arbitraje carecía de valor.

Estados Unidos no podía condenar a los "conquistadores". Había sometido a México; se había apoderado de Puerto Rico y había impuesto la Enmienda Platt; había partido en dos a Colombia, intervenido en Nicaragua, Haití y Santo Domingo... Martí, en su crónica enviada a *La Nación* el 3 de mayo de 1890, Martí el periodista, después libertador y mártir, escribió estas palabras magníficas:

"...lo que se tomó por mal consejo se devolverá noblemente a su hora. En Nuestra América no debe haber Caín; nuestra América es una. Pero la otra América se negó a firmar el proyecto que declaraba eliminada para siempre la conquista del derecho público americano. Luego sofocada, consintió en declarar eliminada la conquista: por veinte años".

Es que hay dos Américas. Una anglosajona y otra de origen ibérico, con idioma, religión, costumbres, intereses, estilo de vida y

(Sigue en la pág. siguiente)

(Viene de pág. 19)

híbrida narración psicológica —delicia de la acción imperialista— es llevada y exhibida indecorosamente en Congresos de "Filosofía".

IV

La inteligencia americana, y en tanto que americana, centra su esfuerzo de investigación en el problema de la originalidad. Intelectuales de un "mundo nuevo", de un mundo sin historia, patentizan la tentativa de hacer abandonar a América la marginalidad que tiene en el proceso histórico. Esta marginalidad, que no es resultado de ningún "pecado", sino producto y resultado de su subdesarrollo económico-social, es el horizonte que está estimulando conciente o inconcientemente los intentos de "filosofía americana".

(Viene de la pág. anterior)

espíritu distintos. Una poderosa, árbitro de la política del mundo; otra materialmente débil. Así, la convivencia en una comunidad regional es imposible. La plutocracia se organiza casi exclusivamente para favorecer los intereses políticos y económicos de la pujante nación del norte.

Durante muchos años, presidiendo la Unión Latinoamericana, hemos puesto de manifiesto la falacia del panamericanismo. Ustedes me recuerdan esa noble institución que fundó Ingenieros y que presido desde hace muchos años. Ella estimuló a Sandino, que repetía en el suelo nicaragüense, en condiciones históricas distintas, el gesto de nuestro gran gaucho Güemes, cuando en las quebradas salteñas con sus criollos de bronce detuvo al invasor. La Unión Latinoamericana brega actualmente por formar una conciencia antiimperialista en el Continente. Perseguimos la unificación de nuestros pueblos bajo normas de justicia social, a fin de oponer al utilitarismo del Norte la cultura humanista del Sur. Toda suerte de obstáculos se oponen a nuestros anhelos. Son en primer término la indiferencia inexplicable de los que no aciertan a comprender el momento histórico en que viven, la acción absurda cuando no criminal de las clases gobernantes y después la multiplicación de medios poderosos de que dispone el capital invasor, que ya ha llegado a la tierra argentina tomando posesión de la Patagonia.

Mas para todos ellos tenemos la reserva de nuestra fe inquebrantable y el ejemplo luminoso de los que alumbran el camino. Hemos de sentir profundamente la identidad de nuestra Indole, la inexorable comunión de Nuestra América, en ideales y destinos. Cuanto edificamos sin la base de una íntima solidaridad, perecerá en el vacío. Lo que pretendamos adoptar tomándolo del pasado o de otros pueblos, se caerá a pedazos.

Hagan llegar ustedes, también, la palabra de estímulo a sus camaradas del continente. Prediquen el evangelio de la acción. Y no olvidemos que para cumplir el programa de justicia social, Iberoamérica debe ser libre. Hay que arrancar de Nuestra América hasta el último rastro de dictaduras. Unan su voz juvenil a la mía, para recordarles a los miembros de las instituciones panamericanas vinculados a nuestros pueblos, que gravita sobre ellos una responsabilidad ineludible. Que llegará la hora en que se les exigirá que rindan cuenta de su misión y que si se someten al fuerte buscando millones pero olvidando el espíritu, se parecerán a los ciudadanos romanos de la decadencia, de que habla Tácito en su Historia, que se presentaban con su *tessera* donde se repartía trigo, o en la casa de los magnates llevando su *spartulo*. No les importaba quién era el amo; su voz se había encanallado adulando a los poderosos.

Estas palabras no son pronunciadas por alguien que desconozca las exigencias que plantea la labor diplomática. Ese alguien ha sido embajador. Pero entiende que su primer compromiso es con el pueblo, y por eso se negó a izar la bandera a media asta en la sede de la embajada que presidió, cuando el protocolo le ordenó hacerlo en homenaje a un tiranuelo.

¡Cuánta amargura sentiríamos si se permitiera sentarse en la organización americana a los tiranuelos de Santo Domingo y Nicaragua y si se pretendiese acallar su voz y detener la acción de los que en Sierra Maestra lucharon por la libertad y por la tierra de los pobres!

No perdamos el orgullo. Y pensemos en que la obra maravillosa que queremos forjar no es labor de esclavos ni la tarea de un solo día.

ALFREDO L. PALACIOS

(viene de la pág. 29)

Cuando casi todos los poetas sociales de nuestros días huyen de las contradicciones existenciales inherentes a la vida humana, quizá por confundir principios con dogma, por religarse a sistemas cerrados, quizá por un miedo abismático a la individualidad, nos alegra que el autor de **Hacia principios del hombre** asuma hoy estas dicotomías sin caer por ello en una poesía intimista. El reconocimiento y la vivencia auténtica de su individualidad están justamente posibilitados, a nuestro entender, por el reconocimiento de los otros, sea como presos políticos, como héroes surcoreanos o como los caídos en Hiroshima.

Se ha dicho que hay poetas del agua, de la tierra, del aire y del fuego. Pues bien, Héctor Yanover es un poeta del hombre, del hombre aquí y ahora, pero inagotable en su trascendencia, síntesis estremecida de los cuatro elementos, palpitante en una época que le mantiene en vilo, a veces disfrazándolo, a veces desnudándolo hasta que le quedan externos los huesos.

Tal lo fijan los versos de Héctor Yanover, quizá para siempre.

(Viene de la pág. 33)

etapa del apogeo del capitalismo, para detenerse finalmente en la **sociología del siglo XX**, caracterizada por un denominador común: "la eliminación radical de todo elemento histórico" en el estudio de los hechos sociales y humanos.

El tercer capítulo está consagrado a tres conceptos fundamentales, elementos estructurales de la vida social: la importancia de la vida económica en la sociedad, la función histórica predominante de las clases sociales, y la noción de conciencia posible. Esta última constituye uno de los aportes más notables de la obra, por la claridad de la exposición y por la importancia del concepto —que es para Goldmann el instrumento fundamental— en las ciencias históricas. "Es esencial —expresa— separar la conciencia posible de una clase de su conciencia real en un cierto momento de la historia". "El máximo de conciencia posible expresa posibilidades en el plano del pensamiento y de la acción en una estructura social dada".

La teoría de la lucha de clases ilumina estas tesis, que no por escuetas pierden nada de su profundidad. Y las ilustran agudos análisis de las escuelas y posiciones sociológicas, sin que quede excluida el propio materialismo dialéctico.

M. M. A.

**Maternity**

*MODELOS EXCLUSIVOS  
PARA LA FUTURA MAMA*

\*\*\*

**PARANA 1295, 8º C. T. E. 42 - 9701**

lo más nuevo en

**blusas  
polleras  
pantalones**

**la boutique de lola comas**

**PEÑA 2033, 1º D. T. E. 84-1364**

# REVISTA DEL MAR DULCE

OCTUBRE DE 1959

AÑO V

Nº 9

"Si —continuó Solís—. Un mar dulce, como acabáis de decir. Mar por su incomparable grandeza, lo otro por la dulcedumbre de sus aguas. Pero no es mar sino río, un río que por su anchura que nada interrumpe, es el más portentoso que hasta aquí hayan visto ojos humanos."

(El Mar Dulce, de Roberto J. Payró.)

## CONSEJO DE DIRECCION

Julio Cambilargiu - Alberto Ciria - Luis Frydlewsky - María del Carmen Mendiola - Manuel Mora y Araujo - Ricardo Scaricabarozzi - Susana Thénon.

En la preparación de este número han colaborado:

Susana Alterman - Horacio Amigorena - Mercedes Aust - Héctor Campayred - Eduardo Corro - Alejo Deautier - Máximo Goldberg - Sara Goyena - Perla Jaritonsky - Néstor Lavergne - Esteban Leviardi - Jorge López - Carmen Muñoz - Raúl Pajoni - Rodolfo Pastor - Rafael Saiegh - Jorge Sainz - Marcos Szlachter - Alberto Zeldin.

La Redacción de la revista no se responsabiliza por los artículos firmados, ni su inclusión supone compartir las ideas en ellos expresadas.

Esta revista es producto del esfuerzo de un grupo de estudiantes, y tiene ya una trayectoria que le imponen 4 años de vida. En la medida en que los lectores y amigos le den una mano, prosperará, crecerá, llenará mejor el lugar que ocupa. Lo fundamental para asegurar su aparición mensual es estabilizar la situación financiera. Para ello, se necesitan más avisos, más suscripciones, más colaboraciones. Algo se ha hecho en este sentido, pero hace falta más, mucho más.

PEÑA 2033 - 1º D T. E. 84-1364  
BUENOS AIRES  
REGISTRO DE LA PROPIEDAD  
INTELCTUAL Nº 505.206

(Viene de la pág. 3)

Intentaremos realizar desde aquí un aporte continuo a esa lucha por la cultura argentina, que ha de librarse, entonces, en los dos planos: el de la acción por las reivindicaciones populares, por los problemas inmediatos; y el de las ideas. Lo que está faltando en muchos órdenes es una actitud más científica respecto de nosotros mismos, que la hora presente, en medio de las enormes experiencias vividas, hace propicia. Hemos llegado hasta aquí un poco arrastrados por la fuerza del tiempo; crecimos, pero desordenadamente; y las visiones del camino trascendido son parciales. Se trata entonces de continuar las luchas y prepararse para la batalla ideológica, que debe partir del conocimiento serio y profundo de la realidad que constituimos. Nos proponemos, así, orientar la atención hacia la problemática actual de nuestra cultura, en todos sus aspectos; propiciar la investigación, el ordenamiento de materiales, la confrontación de ideas, que será siempre fructífera y redundará en beneficio de las luchas concretas. Tanto los aportes originales como los emanados de los grupos de estudio y de los seminarios que constituiremos, la controversia de ideas y planteos, la información que muchas veces falta, la visión global de lo que ocurre en la Universidad, que es donde actuamos y nos desenvolvemos, constituirán lo más grueso de estas páginas. Pretendemos imbuirlas de ese espíritu que reclama fundamentalmente la atención a lo que pasa aquí, en la Argentina que conformamos.

El proceso vivido por la Universidad en su nexo con el desarrollo del país no está suficientemente estudiado, y su examen atento echará luz sobre muchas de las posturas **científicas y técnicas** que la amenazan, con toda la buena intención que se quiera. Dirigiremos la atención a los problemas sociales, educacionales, técnicos del medio, cuya repercusión en la Universidad es notoria; a los que presenta la economía, el desarrollo de nuestro pensamiento, la propia realidad histórica del país; es menester ir aclarando el panorama, ordenando las distintas contribuciones e interpretaciones, y continuar trabajando para una nueva postura histórica. En el orden artístico y literario es mucho lo que debe hacerse, superando la crítica bizantina y a menudo pedante que es la única preocupación de muchos, asimilando todos los aportes que han contribuido y contribuyen a crear y enriquecer nuestra expresión.

Por otra parte, estamos convencidos que desde la Universidad se librarán las más importantes batallas para salvar a la cultura nacional, si ella se mantiene junto al país, si no pierde de vista las luchas populares y el momento histórico concreto, y la relación y dependencia necesarias de aquéllas a éstas. Nos abocaremos a esa lucha y la impulsaremos. Hoy nos sentimos más seguros, porque nos sentimos junto a nuestro pueblo. De nuestra fuerza dimos muestras hace un año. Y de nuestra capacidad y nuestra energía sabemos qué espera el futuro del país.

A OTRA COSA

Es oportuno Kalondi cuando en una de nuestras páginas se ríe de ciertos "tramposos"...

Y es oportuno porque adquiere hoy un nuevo tono el pocas veces materializado deseo de unión obrero-estudiantil.

En momentos que el imperialismo con sus manifestaciones nacionales lanza todas sus fuerzas para destrozarse el movimiento obrero, la Federación Universitaria Argentina, FUBA y FEMES, evidencian una actitud que entronca con las exigencias que tienen planteadas las luchas populares.

El acto en apoyo de las reclamaciones de los gremios en huelga y la solidaridad con el paro de los días 23 y 24 de setiembre perfilan, en este aspecto, la nueva fisonomía que debe tomar el movimiento estudiantil, esta vez, sin falsos titubeos, en la decidida intención de formar con la clase obrera la punta de lanza del movimiento popular que llevará adelante las transformaciones que el país reclama.

## COLABORACION ESPONTANEA

Hace de esto algunas semanas. Se anuncia en el teléfono un conocido escritor izquierdista. Desea que entremos en contacto con personas del interior interesadas en MAR DULCE.

A la mañana siguiente recibimos a una de esas personas. Es afable, cordial, aunque poco desenvuelta. Su espíritu de colaboración lo ha movido a acercarse a nosotros. Quiere realizar suscripciones para MAR DULCE. Le entusiasma esta juventud emprendedora, dinámica. Tal vez le traiga nostalgias de sus años más mozos. Habla del Consejo de la Paz; habla mucho del IRCAU, y también de una comisión, entre cuyos miembros colocará las 50 suscripciones que se lleva. Nos deja su teléfono y su dirección. Preguntaremos por Zacor, por el amigo Zacor.

Hace unos años, en la época de la "Operación Cardenal", la Policía Federal allanó locales del Partido Comunista. Encontró en ellos papeles y manifiestos de la UMA y de otras organizaciones civiles. Esas organizaciones, al igual que el semanario **Propósitos** fueron rotuladas con el mote de **cripto comunistas**, que por entonces estaba de moda. Ahora esa risueña mo-

da ha pasado. **Propósitos**, por ejemplo, es simplemente clausurado, sin leyenda alguna (y sin ninguna explicación).

Traemos esta a colación por la instructivas que son estas experiencias. No abrigamos espíritu de agresividad contra el amigo Zacor. No dudamos cuando lo conocimos en darle los talonarios, como si no los hubiera llevado con otro objeto que el de obtener 50 suscripciones. Le agradecemos cuando dijo que quería "darnos una manito". Y al fin y al cabo, si nuestro amigo Zacor se gana el sustento diario en la policía, y a la vez se interesa por MAR DULCE, está vinculado al IRCAU, sueña con estarlo con figuras destacadas de la izquierda, eso bien puede hablar de la amplitud del elemento que compone la policía.

Porque decíamos que hace de esta visita algunas semanas, y desde entonces nada sabemos del amigo. No vive donde dijo, no nos llamó. Tampoco era el conocido escritor izquierdista quien llamó por teléfono a nuestra redacción. Todo eso lo averiguamos después, atando cabos de varios hilos dispersos.

De todos modos, reconocemos su intención, Zacor. Si hubiera muchos entusiastas como Ud., dispuestos a darnos una mano, esto andaría viento en popa. Su actitud, al menos, sienta un precedente: el de la colaboración espontánea. ¡Gracias, Zacor, gracias!

## CENSURA, 1959

De nuevo el tema repetido nos obliga a una pausa y a un comentario: **censura en la Argentina o, por lo menos, en Buenos Aires, su capital. Dos ejemplos: en cine, Los amantes, del francés Louis Malle; en literatura, Lolita, del ruso-norteamericano Vladimir Nabokov.**

Se trata en el primer caso de un film de discreta categoría, con algunos toques aislados de "realismo amoroso" que no exceden el nivel medio del público adicto al cine galo (Adorables criaturas, Y Dios creó a la mujer, v. gr.), pero encarado esta vez por Malle con mayor inteligencia y profundidad, dado su tema: el descubrimiento del verdadero amor por parte de una mujer casada, perteneciente a la alta burguesía, producido en ese medio particular. Y nada más. Creemos que es mucho más procaz —si es que hay algo verdaderamente procaz— Una Eva y dos Adanes, de Billy Wilder, con su equivoco hombre-mujer sobre el que se basa todo el argumento. Equivoco que pueden presenciar todos los espectadores, sin límite de edad.

En cuanto a Lolita, creemos que su pecado máximo reside en el aburrimiento y no en una posible pornografía. Se ha exagerado sobre el poder corruptor que tendría sobre los niños (niños poseedores de \$ 140 en sus bolsillos) este cuento alargado, muy alargado, de Nabokov. Por lo demás, no alcanza la jerarquía de El amante de

Lady Chatterley, para citar sólo un clásico. Es una simple anécdota de psicopatología sexual. ¿A qué tanto alboroto?

Como se advierte, mucho ruido para tan pocas nueces. Nuestros censores parecen estar empeñados en recordarnos —ellos también— que existen. Noticias alarmantes indican que la Ley del Cine sufriría modificaciones, para instalar una censura previa. Y esto sí es grave.

¿Por qué no se cumplen rigurosamente las disposiciones municipales que impiden la entrada al cine de menores de 14 ó 18 años, según el caso, y se deja el resto para la edad media?

¿Por qué no se amplían las protestas que provocó el secuestro de Lolita (aunque se venda con provecho en el mercado negro del libro) para abarcar el caso de las publicaciones peronistas y comunistas y del semanario Propósitos, que no pueden editarse ni circular abiertamente desde hace meses?

Entonces, quizás, tendrá algún valor volver a escribir en serio sobre censura.

## "DE LA TIERRA A LA LUNA"

Por supuesto, no se trata de Julio Verne sino de la proeza científica que se materializó el 13 de setiembre de 1959, al hacer impacto en la Luna el cohete lanzado desde la URSS después de recorrer 385.000 kilómetros de espacio sideral.

¿Y qué?

Los diarios han hablado —unos más, otros menos, unos con retaceos, otros con entusiasmo— de este acontecimiento que afectará a estadistas, científicos, abogados y hasta poetas (¿cómo escribir ya luna inalcanzable, pálida Selene?), en forma todavía no precisada.

Pero quizás no se haya puesto énfasis en el hecho de que esto constituye el paso inicial hacia la aventura del cosmos, hasta ayer sólo ciencia-ficción y utopía. Todo está más cerca de lo que queríamos creer. Vivimos la hora cero de la nueva conquista del hombre. Y claro que no, por supuesto, de "conquista" en el sentido colonialista del derecho internacional público —al que avisados astrojuristas intentan transportar al campo interplanetario—, sino de conquista como superación del hombre, como realización de técnica, de civilización, de paz.

La paz constructiva puede tener en el **Lútnik II** un símbolo promisor, sin que la competencia científica (en su afán de mirar al cielo) descuide todo lo que falta hacer en la Tierra. Y así se pasará —en forma quizás insospechada para el viejo Engels— del "reino de la necesidad al reino de la libertad". Sí, y también a la Luna, a Marte, a Venus.

El hombre en paz, con paz, lo hará todo.

# Sumario

- **La lucha por la cultura**
- **El punto cuarto en América Latina**, por Ricardo Scarica-barozzi
- **Lo nuevo en las luchas estudiantiles**, por Marcos Szlachter
- **Cómo se traba el desarrollo científico del país**
- **Extensión universitaria para el país**, reportaje al ingeniero agrónomo A. Piñeiro.
- **Apertura a la izquierda**, por Luis Frydlewsky y Carlos Rega
- **El proceso económico-político posterior al 43**, por Ricardo M. Ortiz
- **"Los tramposos"**, por Kalondi
- **América y el pensar**, por Rodolfo Ortega Peña
- **Con Birri y el cine argentino**
- **Marcel Carné y sus trampas**, por Jorge Sainz
- **T. S. Eliot: empleado de la clase dirigente**, por Waldo Frank
- **Esquema para la actual literatura argentina**, por Ismael Viñas
- **Ausencia de Vallejo en un simposium sobre César Vallejo** por Héctor N. Schmucler
- **Héctor Yanóver: la poesía y el hombre**, por Horacio Amigorena
- **"Enero" y Sara Gallardo**, por Sara Gallardo
- **Poesía**, por Edith Costa
- **A propósito de Bertold Brecht**, por Esteban Levaldi y Carmen Muñoz
- **Teatro profesional o teatro independiente**
- **Notas de libros**
- **Latinoamérica alerta**. Cartas de Gregorio Selser y Alfredo Palacios

# PERLADO LIBRERIA EDITORES

## LA ORTOGRAFIA EXPLICADA CON SENCILLEZ

por ERNESTO CORDOBA PALACIOS

- Unico manual rigurosamente al día en la materia.
- Adaptado a las últimas normas de la Academia Española.
- Conforme a las recientes innovaciones ortográficas incorporadas a la 18ª edición del Diccionario oficial de la Lengua Española.
- Con el mínimo indispensable de reglas y con abundantes listas de palabras y ejercicios de parónimos.
- De especial utilidad para la preparación práctica de dictado.
- Con el Texto oficial completo de las **Nuevas normas de prosodia y ortografía**.
- Con un extenso vocabulario, que proporciona de inmediato y por sí solo más de 11.000 voces cuya ortografía puede ofrecer alguna duda.

\$ 120.—

## NUEVAS NORMAS DE PROSODIA Y ORTOGRAFIA DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

- Una fiel reproducción del texto oficial de las nuevas normas declaradas de aplicación preceptiva desde el 1º de enero de 1959.
- El texto comparado, en columnas paralelas, de las primitivas normas de 1952 con las novísimas de 1959. Cada norma o grupo de normas afines han sido enriquecidos con breves acotaciones prácticas, ejemplos, listas de voces, referencias ilustrativas, etc., preparadas por **Ernesto Córdoba Palacios**.
- Un apéndice con una lista de nuevas voces recientemente adoptadas por la Academia de la Lengua Española.

\$ 60.—

5 ediciones notables

### REINER MARIA RILKE

- Obra Poética ..... \$ 90.—
- Cartas a un Joven Poeta ..... \$ 50.—

### ARTURO RIMBAUD

- Obra Poética ..... \$ 90.—

### WALT WHITMAN

- Obra Poética ..... \$ 90.—

### CHARLES BAUDELAIRE

- Obra Poética ..... \$ 90.—

**LIBRERIA PERLADO, Editores**

Rivadavia 1371 - Bs. Aires - Corrientes 1545



# LA MANDRAGORA

UN SELLO JOVEN PARA ESPIRITUS JOVENES

presento

una novedosa serie, que pone al alcance del lector de habla hispana el maravilloso acervo cultural de Extremo Oriente antiguo y moderno. Filosofía, Religión, Arte, Literatura, Antropología.

## COLECCION ASOKA

dirigida por Kazuya Sakai y Osvaldo Svanascini

**La enseñanza del Buda**, por Max Ladner, con una antología de textos pali y un glosario terminológico redactado por Gilberto Lachassagne. 84 págs. \$ 48.—

**La mujer del abanico**, seis piezas de teatro Noh moderno, por Yukio Mishima. 116 págs. .... \$ 85.—

**El biombo del infierno** y otros cuentos (Rashomon, La nariz, Kesa y Moritó, En el bosque), por Ryunosuke Akutagawa. 88 págs. .... \$ 57.—

**El camino de las flores**, una introducción al espíritu del Ikebana, por Gusty L. Herrigel. Prefacio de D. T. Suzuki. 112 págs., 30 ilustraciones ..... \$ 95.—

**Zen y el arte de los arqueros japoneses**, por Eugen Herrigel. Prefacio de D. T. Suzuki. El mundialmente famoso relato de la iniciación de un filósofo occidental en las doctrinas del Zen a través de la práctica de un "deporte". 80 págs. .... \$ 63.—

## OTRAS NOVEDADES

**Benito Lynch**, por Roberto Salama (Colección Clásicos Argentinos del Siglo XX).

El primer estudio exhaustivo del gran escritor argentino. 320 págs. .... \$ 120.—

**Bertolt Brecht**, por Volker Klotz (Colección Clásicos del Siglo XX).

El agudo análisis del significativo poeta y dramaturgo alemán, a través de su obra total. 186 páginas ..... \$ 52.—

**Teatro alemán expresionista**, por Ilse T. M. de Brugger (Colección Panoramas del Siglo XX).

Kaiser - Wedekind - Barlach - Werfel - Kokoschka - Brecht y otros. 160 págs. .... \$ 88.—

**Breve historia del imperio bizantino**, por Armando Alonso Piñeira (Colección Doxa).

Documentado, sagaz, profusamente ilustrado. 142 páginas ..... \$ 65.—

Adquiéralos en las mejores librerías y en

**LA MANDRAGORA**

Santa Fe 3117 (84-5389), Montevideo 1763, Bs. As.

\$ 7.—